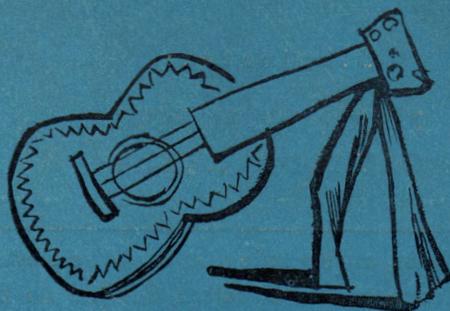


Biblioteca CPEIP. Ministerio de Educación

REVISTA DE EDUCACION



N.os 78 - 79 Enero - Abril de 1959 Año XIX

MINISTERIO DE EDUCACION PUBLICA — CHILE

REVISTA DE EDUCACION

Organo Oficial del Ministerio de Educación Pública
CHILE

Núms. 78 y 79 - Enero - Abril de 1959 - Año XIX

Directora:

BRUNILDA CARTES MORALES
Jefe del Servicio de Cultura y Publicaciones

Redactores:

NICOMEDES GUZMAN
LUIS SANCHEZ LATORRE

Dibujantes:

FERNANDO MARCOS
OSVALDO REYES

Para colaboraciones, canje y todo asunto relativo a esta Revista,
se ruega comunicarse con su Directora, Servicio de Cultura y
Publicaciones, Ministerio de Educación Pública, Alameda Bernardo
O'Higgins N.º 1371, Primer Piso, Oficina B, Santiago de Chile.

REVISTA DE EDUCACION

Núms. 78 - 79 — SANTIAGO - CHILE, Enero - Abril de 1959 — Año — XIX

NOTAS EDITORIALES

Tan Importante como la Construcción de Centrales Eléctricas...

LA PRENSA Y LA Radio de América Latina han venido comentando extensamente las características del Proyecto Principal que ha elaborado la UNESCO para poner fin al problema del analfabetismo en los territorios que componen el grupo de naciones situadas al Sur del Río Grande.

En una mesa redonda celebrada hace algún tiempo en la Casa de la UNESCO en París, el Director General de esta organización, doctor Vittorino Veronese, bosquejó las líneas fundamentales del drama del analfabetismo en el mundo contemporáneo. "Sobre un total de 1.500 millones de personas mayores de quince años —indicó—, el número de iletrados alcanza a setecientos millones. Existe la mala costumbre —agregó— de llamar países subdesarrollados a regiones y pueblos poseedores de una gran cultura y a hombres que con notable energía han iniciado un período rápido de progreso merced a los medios de la técnica moderna. El problema del analfabetismo solamente lo entenderemos bien si examinamos las dificultades que encuentra la expansión de los nuevos adelantos entre quienes no conocen la lectura y la escritura. Desde un punto de vista moral no podemos olvidar la condición de los países que lograron su independencia y que ahora han de hacer uso de su libertad en el gobierno de los asuntos propios. Por todo esto es imprescindible liquidar el analfabetismo".

Ahora bien; con referencia directa a la situación en América Latina, cabe hacer constar que el número de iletrados mayores de quince años alcanzaba en 1950, según las investigaciones estadísticas, a 29 millones. De otra parte, en el Boletín N° 1 sobre el Proyecto Principal, publicado por la UNESCO en marzo del presente año, se consigna el siguiente informe "Se estima que de quince a dieciocho millones de niños en edad escolar no asisten actualmente a la escuela en América Latina. Este dato sobre ausentismo no necesita ser completado, para que se advierta la magnitud de la cuestión, con algunos índices que reflejan la deserción escolar, el progresivo abandono de la escuela, de los niños ya inscritos en ella. De las informaciones que obran en la sección estadística del Proyecto Principal, se deduce que el número de alumnos que termina la escolaridad primaria es inferior al veinte por ciento de los que la inician; otras investigaciones estadísticas, relativas al nivel educativo alcanzado por la población adulta, han permitido acreditar que el promedio de escolaridad en América Latina no supera el primer grado de la escuela primaria para la totalidad de la población, ni el cuarto grado para los que tuvieron oportunidad de ingresar en la escuela".

El prestigioso diario "La Prensa", de Buenos Aires, en análisis de la situación a que aludimos, ha escrito recientemente: "Para terminar con este problema de atraso intelectual la UNESCO ha movilizad o energías y recursos en torno a su Proyecto Principal, que consiste en concentrar todos los esfuerzos posibles a fin de extender y generalizar la enseñanza primaria en esta zona del mundo.

"La parte teórica de la iniciativa radica en sostener que tan importante como la construcción de centrales eléctricas, carreteras, puertos, vías férreas, aeropuertos, diques, canales, obras públicas y plantas industriales, es no olvidar ni subestimar el indispensable esfuerzo, permanente y siempre con ritmo de crecimiento, para educar a las nuevas generaciones y a las que no pudieron recibir enseñanzas a su debido tiempo. No puede alcanzarse progreso científico, técnico y económico generalizado, aunque haya una activa minoría de sabios, técnicos y economistas, si un enorme contingente popular no se incorpora a la influencia de la ciencia, la técnica y la cultura, por obra de la educación pública. En consecuencia, es indispensable, como primer paso, eliminar el analfabetismo mediante la extensión de la enseñanza primaria, obligatoria y gratuita.

"La base práctica del proyecto consiste en crear estímulos de la UNESCO en favor de todos los países sudamericanos, por medio de asistencia técnica e informativa, para que funden escuelas elementales, construyan edificios escolares, formen maestros, traten de aumentar por todos los recursos a su alcance la matrícula e inscripción escolar, amplíen los presupuestos de educación pública y hagan llegar los beneficios de la enseñanza primaria a las zonas semiurbanas y, sobre todo, las regiones rurales".

He aquí una breve y elocuente síntesis de lo que significa el plan puesto en marcha por la UNESCO. Integrado por dos capítulos fundamentales —"Extensión de la Educación Primaria" y "Formación de Especialistas en Educación"—, el Proyecto Principal tiende a extirpar de América Latina el atroz flagelo de la ignorancia a través de la más grande operación alfabetizadora de que haya memoria en nuestro Continente.

Buscando Libros para Niños y Adolescentes

UNA CARTA RECIBIDA recientemente del extranjero por el Servicio de Cultura y Publicaciones del Ministerio de Educación Pública, pone de relieve entre nosotros y una vez más, un viejo problema educacional de difícil solución. Sucede que un editor italiano se halla encuestando en el mundo la producción de libros para niños y adolescentes, con vistas a obtener los rasgos más característicos de estos libros y su importancia en el aspecto de la creación de personajes sobresalientes, ejemplares para la formación del alma de los lectores pequeños.

Esta correspondencia inesperada invita a meditar. ¿Tiene Chile, propiamente, una literatura dedicada a los niños y a los muchachos mayores? Nuestros escritores, de cuyo valor no puede dudarse, puesto que muchos de ellos han conquistado y sostienen un prestigio internacional, ¿han escrito verdaderamente narraciones destinadas a nuestra infancia y a nuestra adolescencia?

No podemos negar que los propósitos no han sido menguados. Si bien es cierto que no poseemos un tipo de literatura infantil que nos ofrezca personajes o caracteres de corte representativo o ejemplarizador, o bien obras con un sentido estricto de lo que la sicología moderna recomienda y señala como

Lo más saludable para la formación conductual de nuestros hombres del futuro, no es menos cierto que nuestros autores de narraciones e, incluso, de poesías, le han dedicado a nuestra gente menuda gran parte de sus preocupaciones creativas.

No hay que descuidar un hecho deplorable que pesa sobre estos narradores: la ausencia de editores. La verdad es que sólo una Empresa chilena que todos conocemos, la Editorial Zig-Zag, ha estado empeñada desde hace largo tiempo en oponer a la avalancha de dudosa literatura infantil que viene del extranjero, una porción de libros, en colecciones destinadas a los niños y a los adolescentes. En éstas colecciones han aparecido cuentos y novelas como "Lautaro, Joven Libertador de Arauco", de Fernando Alvaría, biografía novelada que mereció hace años un galardón internacional, siendo traducida al inglés: "El Último Grumete de la Baquedano" y "Los Conquistadores de la Antártida", de Francisco Coloane, ambas premiadas en certámenes nacionales; "Las Aventuras de Pancho Aisén", de Eusebio Ibar, maestro lamentablemente fallecido, cuya intuición creadora, de gran poder poético, le encaminaba a la realización, a corto plazo, de importantes páginas dedicadas a nuestros jóvenes lectores; "Medallones de Luna", "Medallones de Sol" y "Cantaritos", de Carmen de Alonso, profesora de dilatada faena literaria y que ha encontrado en la narración fantástica, con gran orientación nacional, la técnica para comunicarse con los niños; "Cuentos de mi Escritorio" y "Cuentos de la Selva", de Juan Tejada, hermosas historias breves, de gracia y humor imponderables; "Las desventuras de Andrajo", de Esther Cosani, novela que revive los viejos tiempos de la literatura mágica; "La Hormigueta Cantora y el Duende Melodía", de Alicia Morel, otra muestra valiosa de la rehabilitación de las viejas consejas; "Cuentos Chilenos", de Blanca Santa Cruz Ossa, recreación sutil e hilarante de las antiguas narraciones populares de las abuelas; "La Ciudad de los Césares", de Manuel Rojas, comprimida narración, en que nuestro primer novelista reconstruye una añeja leyenda, para entregarla a nuestra juventud en trance de hermosas aventuras que fluctúan entre la realidad y el sueño, y, en fin, "Hatusimé", de Jacobo Danke, hermosas páginas de exaltación escoutiva.

Esto, en cuanto a autores nacionales. Pero, no olvidemos que las colecciones aludidas incluyen también obras de autores extranjeros de suyo maravillosas, en las cuales nuestros niños y nuestros jóvenes encontrarán acendrados instantes de paz y vida pura. Por ejemplo: "Los Siete Milagros de Gubbio" y "La Cigüeña y las Joyas" de Raymond Leopold Bruckberger; "Cocón", de Joaquín Gutiérrez, autor costarricense a quien podría estimársele absolutamente chileno, y que en su novela nos enfrenta a los asombrosos albures por que atraviesa un más asombroso negrito centroamericano; "La Brigada que Fracasó", de Louis Simon; "La Maravillosa Historia de Alberto Schweitzer", de Titt Fasmer Dahl, biografía subyugante y emocionada del famoso médico y humanista; o "El Río de las Aguas Dormidas", de Henni Bosco, atrayente historia llena de una ternura difícil de igualar en páginas de tipo narrativo.

Esta pequeña porción de títulos y autores nos demuestra que nuestros niños y nuestros adolescentes no se hallan tan desvalidos en lecturas que les correspondan. Si se trata de editores, hay un propósito en marcha, como hemos demostrado. Si se trata de autores, especialmente nacionales, éstos no han dado aún con él o los personajes más apropiados para constituirse en mentores o inspiradores de nuestra infancia, si es que la literatura puede alcanzar esta facultad ideal. En todo caso, si el magisterio toma en cuenta obras como las aludidas, no dudemos de que se aliviará notablemente en la solución de un problema siempre vigente en las aulas nacionales.

Experimentación Educativa

A propósito de las reuniones con que los profesores de los Liceos Experimentales hicieron un balance de los resultados de trece años de continua faena pedagógica, el diario de Santiago "La Nación", en su número 15.182, publicó, firmado por J., el artículo que reproducimos. Entregamos a los maestros su texto íntegro por el espíritu estimulante que él concentra, espíritu que, a la postre, no es sino el reconocimiento a una actividad docente que sintetiza en estos momentos los mejores propósitos renovadores y las mejores realizaciones en el campo de nuestra educación.

N. de la R.

DE ACUERDO con las nuevas tendencias de la educación y los intereses cada vez más complejos y variados de la juventud, se inició en 1945 en nuestro país una reforma parcial de los planes y programas vigentes en los liceos, a fin de adaptarlos a una nueva filosofía de la instrucción, que tradujera en forma real y satisfactoria las necesidades de los jóvenes y los requerimientos de nuestra sociedad.

Así nacieron los Liceos Experimentales, siete en total, que han cumplido una meritoria trayectoria en el decurso de la educación pública, a pesar de la escasez de medios materiales y humanos.

El balance de trece años de labor sostenida y fructífera, que los profesores de los Liceos Experimentales terminaron ayer en nuestra capital, llena de legítimo orgullo a la enseñanza del país y señala el camino futuro que deberá tomar la educación chilena.

En efecto, dejando de lado las opiniones subjetivas y los viejos moldes de una pedagogía superada, la labor de los Liceos Experimentales se puede estimar como altamente favorable para el desarrollo integral del niño y la formación de una sólida personalidad.

La convivencia de jóvenes de ambos sexos; el plan común y el diferenciado; el trabajo docente por unidades de materia; la evaluación objetiva de los rendimientos; la participación de los alumnos en las actividades del colegio y la serie de instituciones escolares que complementan las tareas estrictamente instructivas, preparan al niño para un comportamiento eficaz, dentro y fuera de las aulas.

Como prolongación natural de la vida, el niño y la niña en los Liceos Experimentales se acostumbran al respecto mutuo, a la disciplina consciente y a la responsabilidad, tanto en las tareas menudas del aseo, ornato y recreamiento, como en los trabajos sociales de más envergadura y, de manera especial en la adquisición de sólidos conocimientos vitalizados por el interés directo y su enlace natural con los problemas de la existencia.

Los casos de disciplina que se presentan en estos planteles son mínimos, como asimismo las inadptaciones al curso de las materias. La división de los programas, atendiendo a los intereses vocacionales, facilita la labor de profesores y alumnos, y las academias, clubes, consejos de curso y gobierno estudiantil —en sus verdaderos alcances educacionales y no en sus implicaciones políticas que algunos adultos han pretendido ver— son conquistas reales que ha logrado la juventud chilena, estimulada por sus padres y por el espíritu atento de sus maestros.

Algunas Consideraciones Sobre el Significado, las Limitaciones y los Métodos de la Experimentación Pedagógica

Por VIOLA SOTO DE PINTO

AL PRETENDER EFECTUAR un estudio en torno al significado, a las limitaciones y a los métodos de la experimentación pedagógica, es preciso ponernos de acuerdo acerca de lo que entendemos por pedagogía.

Partamos de la aseveración de Durkheim de que la pedagogía es una teoría práctica que unifica el conjunto de reflexiones que el hombre realiza en torno al proceso de la educación y de directivas que elabora para la acción educativa. Situemos a la pedagogía en un plano sui-géneris, comparando por una parte el terreno de la filosofía y por otra el de la ciencia y el de la técnica. Aún más, para comprender mejor las características que atribuimos a esta disciplina enfrentémonos con dos de las más grandes corrientes antagónicas de la pedagogía contemporánea: aquélla que han preconizado los franceses de principios de siglo al afirmar que la esencia de lo pedagógico es la especulación en torno a los valores esenciales de formación del hombre; y aquélla sostenida por los norteamericanos seguidores de William James, que se afirman en la idea de una pedagogía manifiestamente científica y práctica en lo que lo fundamental es el estudio de los procesos de enseñanza y aprendizaje y de cómo influir sobre ellos para que den el mejor rendimiento posible.

La primera posición llega al extremo de desdeñar todo aquello que no incida en el campo de la teoría pedagógica y a darle un énfasis tan grande a lo filosófico como para asegurar que no debe existir el especialista en educación. Todo pensador humanista necesariamente llegó a elaborar una teoría pedagógica, que es lo importante: el campo de la práctica docente necesariamente tiene que ser empírico,

La segunda posición, también en un punto de vista extrema, supone que lo valioso en pedagogía es sólo aquéllo que puede ser observado y experimentado conforme al método científico y que puede ser aplicado con un criterio práctico. De esta corriente ha emanado la convicción de que la pedagogía es una ciencia aplicada que incide en el dominio de la técnica, que todo en ella es mensurable y posible de ser analizado en el laboratorio.

La mayoría de los pedagogos contemporáneos han llegado como Durkheim a una posición intermedia entre las dos corrientes mencionadas que reconoce el valor de lo filosófico, de lo científico y de lo práctico en el campo de la pedagogía. En toda pedagogía se distinguen tres aspectos: una justificación metafísica que se preocupa del problema de los fines; una base científica que se apoya en la Biología, Psicología y Sociología y que comparte las características y los métodos de las ciencias sociales; y un aspecto práctico o técnico que tiende a proporcionar normas o reglas para la realización del doble proceso de enseñanza y aprendizaje.

Desde el momento en que se reconoce que la pedagogía no es simplemente un conjunto de teorías sino que posee una base científica y una intención práctica, se llega a comprender que su avance implica necesariamente el empleo de la experimentación, tal como sucede en el campo de todas las ciencias. Pero el carácter doblemente científico y filosófico de la pedagogía limita de por sí la experimentación a una parte de su totalidad. La experimentación, pedagógica no puede aplicarse a los fines que persigue la educación, ni tampoco a las bases científicas en que ésta descansa; sólo puede aplicarse a los medios que se emplean, a las condiciones en que ésta se realiza y a los resultados que se obtienen. La solución de problemas requiere aplicación didáctica: cómo enseñar mejor, cómo aprender mejor. Sus laboratorios son la comunidad, la escuela, la sala de clases; pero resultaría inocua y vacía si no estuviera inspirada por la teoría y no se sostuviera en las sólidas bases científicas que le ofrecen sus ciencias auxiliares.

Como la experimentación pedagógica se realiza con un material humano eminentemente complejo, de reacciones a veces imprevisibles, cambiantes y sobre fenómenos de por sí difíciles de delimitar y aislar, necesariamente sus resultados no pueden ser de igual naturaleza que los que se obtienen en las ciencias físicas o naturales. Hay que distinguir entre los procedimientos didácticos que pueden ser medidos en forma cuantitativa y los fenómenos educativos más sutiles —como la valoración de las actitudes o de la personalidad— que sólo pueden ser estimados cualitativamente. Vale el caso recordar lo que ha dicho algún pensador acerca de que el mejor instrumento para medir al hombre es el hombre.

Por consiguiente, la experimentación pedagógica implica **medición cuantitativa** y **apreciación cualitativa** y no puede sino basarse en muchos casos en el criterio subjetivo del experimentador. El campo de la experimentación pedagógica es sumamente amplio, si aceptamos este criterio, ya que puede aplicarse no sólo a fenómenos concretos de técnica de enseñanza sino también a procesos complejos de apreciación de la calidad de ciertas organizaciones escolares, al estudio de la influencia de los factores sociales y políticos en el proceso educativo, etc. etc.

Situados en este plano podríamos ahora tratar de precisar lo que entendemos por experimentación. Durante muchos años se unieron los conceptos de experimentación y escuela nueva confundiendo las experiencias o vivencias pedagógicas con la experimentación propiamente tal. Se suponía

que al poner en práctica una determinada hipótesis o inspiración pedagógica individual —escuela de Froebel o de Pestalozzi, por ejemplo —y crear un tipo de escuela con ciertas características, se estaba realizando experimentación en un sentido cabal. Hoy día se considera que, tal como sucede en el campo de todas las demás disciplinas de orden científico, **se hace experimentación cuando se tiene una clara** concepción de: 1) las metas o fines que se persiguen; 2) los medios nuevos que se introducen para alcanzarlos y las condiciones en que éstos se desarrollan y 3) la evaluación periódica y final de los resultados. Por consiguiente, la experiencia pedagógica que se realiza en el simple plano de lo empírico y vivencial es distinta de la experimentación, lo que no le resta importancia, por cuanto desde el plano empírico la alimenta suministrándole materiales que elaborar y sirviéndole de fuente de inspiración para la formulación de las hipótesis que necesita el experimentador. Como dice Lorenzo Filho, el experimentador es aquél que con los ojos puestos en las nubes tiene los pies sólidamente asentados en el suelo.

Ha sido necesario hacer todas estas consideraciones acerca de la pedagogía y de la experimentación pedagógica para poder apreciar en forma objetiva nuestra situación en el proceso experimental. ¿Nos hemos quedado en el plano de una escuela nueva o somos una escuela experimental auténtica?

En realidad, nuestra institución ha superado ya el plano de escuela nueva a que se circunscribió en sus comienzos y se ha iniciado en el campo de la experimentación pedagógica propiamente tal, sin haberla realizado íntegramente. No nos hemos limitado a vivir experiencias pedagógicas solamente; por el contrario, hemos precisado finalidades y objetivos para orientar nuestra labor (filosofía del Liceo), hemos introducido nuevos medios para alcanzar esos objetivos —planes y programas, empleo de métodos didácticos, un tipo característico de organización escolar, etc.— pero nos ha faltado un estudio más concienzudo de las condiciones que acompañan a nuestra experimentación, una más clara concepción de los métodos de investigación pedagógica propiamente tales que podamos usar, y sobre todo una evaluación más sistemática y periódica de los resultados parciales y finales de nuestras experiencias.

De lo ya expresado se desprenden lógicas conclusiones en lo que se refiere a las limitaciones con que tropieza la experimentación pedagógica. Su circunscripción a una delimitada parte o aspecto de la pedagogía, limita desde luego su radio de acción. La complejidad del material y de los fenómenos humanos con que se enfrenta le impiden muchas veces precisar o delimitar claramente el campo de sus experiencias; las causas y los efectos aparecen de tal modo unidos que se hace imposible desglosarlos, la influencia de factores desconocidos —causas lejanas por ejemplo— bien pueden invalidar una experiencia; el sometimiento a la valoración estimativa en muchas circunstancias hace peligrar el trabajo si no se cuenta con un observador que posea condiciones científicas de primer orden, tales como las de imparcialidad, sugestionabilidad escasa y gran paciencia. Todos estos

factores influyen a su vez para que los instrumentos que se utilizan no sean siempre precisos; es así como en nuestro país, por ejemplo, empleamos tests no bien standardizados, que sólo pueden darnos en el mejor de los casos, un resultado de valor aproximado. Es también notorio en países como el nuestro la falta de laboratorios que procedan a estudiar y precisar los métodos de investigación científica que deben ser empleados por los cambios de experimentación. A su vez existen otras dificultades de orden externo, que aunque no son inherentes a la experimentación misma, tienen gran influencia sobre ella. En nuestro caso podemos señalar la ubicación que la experimentación tiene en el sistema escolar y especialmente la de nuestro Liceo. La falta de articulación que existe entre este establecimiento y los demás colegios secundarios del país lo coloca en una curiosa situación en lo que respecta a la utilización de sus experiencias, que no pueden ser aprovechadas en forma oficial, oportuna y adecuada. Por otra parte, el recargado horario de los profesores les impide poseer el tiempo necesario para estudiar y estar al día en los avances de las ciencias de la educación para planear y llevar a cabo en forma concienzuda nuevas experiencias y para hacer el cómputo y el balance de las que ya están en vías de realización, al mismo tiempo que para cumplir las tareas que exige la rutina de su cargo. Agreguemos a todo esto la presión que ejercen ciertas exigencias derivadas de las características del sistema escolar, tales como las pruebas de bachillerato, que en cierto modo llevan a desvirtuar los fines que se persiguen, y las características de nuestro alumnado que según parece no representa la media del estudiantado secundario chileno, y tendremos un panorama de las principales limitaciones de la experimentación pedagógica vista desde nuestro ángulo particular.

No obstante, es necesario dejar constancia de que el Liceo Manuel de Salas posee también muchas circunstancias favorables para la experimentación. Sus servicios de Orientación Vocacional y Educacional, Médico - Dental y de Asistencia Social, disponen de un material valioso para la realización de investigaciones pedagógicas. La existencia de un Asesor Técnico que pueda planear y coordinar el trabajo y la organización de los profesores en Departamentos permite la correlación de experiencias y sus consiguientes beneficios. A esto se agrega la existencia de un presupuesto excepcional si se le compara con el de instituciones chilenas similares, de un local de primer orden y de abundante material didáctico.

LOS PRINCIPALES PROCEDIMIENTOS DE INVESTIGACION PEDAGOGICA.

Según Freeman los trabajos pedagógicos de carácter científico deben atenerse a la siguiente pauta:

- 1) Empleo de método inductivo.
- 2) Objetivos bien definidos.
- 3) Técnicas precisas.
- 4) Campo de acción bien delimitado.
- 5) Organización sistemática de los datos.
- 6) Conclusiones claras, deducibles de los resultados.

Recordemos por otra parte que en el campo pedagógico no todo es mensurable. También se aplica la evaluación o apreciación del valor de un hecho o fenómeno en relación al fin que se persigue y a la constancia de la evidencia con que se produce y aún cuando este procedimiento no es rigurosamente científico se acomoda perfectamente a las fases del pensamiento científico.

Por consiguiente las investigaciones pedagógicas se pueden dividir en dos grupos principales, según se funden en la **medición** o en la **valoración**:

1.—Apreciación de la opinión por medio de: entrevistas, cuestionarios y jurados, es decir registro de opiniones de personas especializadas.

2.—Interpretación de hechos mediante: observación y experimentación.

En este último rubro Mc Call distingue tres tipos de investigación:

a) **Descriptivas**, que pretenden describir objetivamente usando distintos tipos de medidas.

b) **Investigaciones comparativas** que evalúan poniendo en relación dos estudios descriptivos, el valor de métodos de enseñanza o de sistemas escolares diferentes.

c) **Investigaciones causales**, que partiendo de un efecto pretenden discernir las causas.

Buyse agrega un cuarto tipo de investigaciones pronósticas.

Los diversos procedimientos del método científico que se pueden aplicar en las investigaciones pedagógicas son:

1.—**El procedimiento histórico.** — Se usa en toda investigación que pretende apreciar resultados ya logrados o métodos diversos que se han empleado para acercarse a una solución. La esencia consiste en “dejar hablar a los hechos”, acercándose a las fuentes y tratando de interpretarlas lealmente.

Documentos valiosos para trabajar con este método son las memorias anuales de nuestro Liceo y los trabajos de síntesis de nuestra trayectoria de los profesores Alberto Arenas y Guillermo Pinto. Con el material que tenemos, podría ya utilizarse el método histórico para hacer estudios sobre: planes de estudio e instituciones estudiantiles, por ejemplo.

2.—**Método Genésico.** — Se usa cuando se estudia un proceso desde el punto de vista de su evolución. Por ejemplo, podríamos usarlo para adecuar la incorporación de los distintos ramos del plan variable a los diversos grados de madurez y despertar de intereses de nuestro alumnado; así mismo como para organizar científicamente los programas.

3.—**Procedimientos estadísticos.** — Se emplea cuando se quiere medir la extensión de un hecho pedagógico en una masa de alumnos. Sirve para compilar y ordenar datos para una investigación o para descubrir los factores que influyen en un determinado fenómeno. En todo caso se utiliza siempre que “se observa una situación que no se quiere o no se puede cambiar”.

Este método supone: recopilación de datos, ordenación y elaboración matemática y examen crítico. Lo hemos usado en varias oportunidades: para coordinar intereses de los alumnos, para modificar condiciones de las instituciones estudiantiles. Podríamos usarlo en el momento actual para investigar por ejemplo el grado de éxito de aquellos de nuestros ex-alumnos que actualmente siguen carreras universitarias o para precisar las características socio-económicas de la realidad chilena que deben ser consideradas en nuestra organización escolar y en la formulación de nuestros planes y programas.

4.—**Procedimiento analítico.** — Permite el análisis a fondo de casos particulares mediante el examen clínico o métodos de laboratorio. Sirve para estudiar procesos más bien que para apreciar resultados. Es usado actualmente en los Servicios de Orientación, Médico y Social de nuestro Liceo, en su aspecto clínico.

5.—**Procedimiento experimental.** — Es el más perfecto de todos los métodos de investigación pedagógica y aún nosotros no lo hemos empleado.

Se asemeja al método estadístico en que los datos obtenidos se ordenan matemáticamente; pero, mientras el método estadístico se limita a observar, este método introduce nuevos elementos en una situación natural y aprecia los resultados teniendo cuidado de mantener un control riguroso de los factores existentes. Se basa en la comparación de situaciones estrictamente controladas y las experiencias que ensaya deben ser continuas y reversibles.

Este procedimiento puede desenvolverse de tres modos:

a) **Por medio del caso clínico.** — Se establece un solo grupo de experimentación. Se hace un ensayo introduciendo un factor experimental y evaluando los resultados. Se deja libre al grupo un cierto tiempo y se hace otro ensayo haciendo intervenir un nuevo factor experimental. Se comparan los resultados.

b) **Caso múltiple o grupos equivalentes.** — Se establecen un grupo de control y otro de ensayo. Se someten a idénticos controles iniciales; se ensayan técnicas distintas en los dos grupos y se controlan los resultados. Implica selección previa de grupos homogéneos en edad cronológica y mental, nivel socio-económico, salud, intereses, rendimiento escolar.

c) **Caso cíclico o de rotación.** — Combina los dos procedimientos anteriores. No requiere formación de grupos homogéneos y consiste en aplicar las mismas técnicas a varios grupos haciendo controles iniciales, parciales y finales, y comparando resultados.

BIBLIOGRAFIA

- Metodología General de la Enseñanza. Tomo II.— S. Hernández Ruiz. Colección Uthea. Capítulo "Experimentación Pedagógica" por Lorenzo Filho.
- La Experimentación en Pedagogía. Raymond Buyse. Ed. Labor, 1957.
- La Pedagogía Científica. French Freeman.— Ed. Losada, 1947.
- Educación y Sociología. Emilio Durkheim. — Ed. de la Lectura, Madrid.
- Teorías Educativas Modernas. T. H. Bode.— Colección Uthea. Méjico.
- Boletines de las Escuelas Experimentales.
- Tratado de Pedagogía General. René Hubert. Ed. Librería El Ateneo, 1952.
- Pedagogía Experimental. Ernesto Meumann. Ed. Losada. Buenos Aires, 1947.



Centro de Investigaciones Audiovisuales

Por FELICE MOTTINI

AL CREAR EN LA Universidad Católica de Milán el primer Centro europeo de Investigaciones sociológicas sobre los medios audiovisuales (sobre todo radio y televisión), la UNESCO rindió un homenaje internacional a la obra realizada por los pioneros italianos de las telecomunicaciones, como Marconi, Righi, Majorana y otros muchos más y reconoció la creciente importancia que toman la radio y la televisión italianas.

Con sus 154 emisoras y enlaces automáticos, la televisión italiana puede alcanzar al 98 por ciento de los 49 millones de habitantes de ese país. Aunque el número de receptores no pasa de unos 700.000 (Italia ocupa la novena plaza mundial en esa materia, después de los Estados Unidos, Gran Bretaña, Canadá, Unión Soviética, República Federal de Alemania, Brasil, Japón y Francia) cien mil de esos receptores se han instalado en cafés, clubs, salas de reunión, restaurantes y hoteles, de tal manera que las emisiones más populares alcanzan entre diez y quince millones de espectadores. La radio tiene un auditorio mucho más grande; sus ciento cincuenta y tres emisoras y enlaces cubren la totalidad del territorio nacional; hay en servicio más de seis millones de receptores, lo que hace que tenga Italia la novena plaza mundial. Unos veinte millones de oyentes siguen los programas populares.

Los medios modernos de información de masas ejercen incontestablemente en ese vasto auditorio una profunda influencia; influencia social sobre la vida cotidiana; influencia política sobre la formación de la opinión; influencia cultural sobre la difusión de los conocimientos. La creación del Centro de Investigaciones especializado de la Universidad Católica responde en particular a la necesidad de formar a jóvenes investigadores y de analizar y comprender, para controlarlos mejor, los efectos inmediatos y remotos de la radio y la televisión como medios de información, de educación y de propaganda.

Para realizar ese esfuerzo de investigación, el Centro trabaja en colaboración con el famoso Instituto de Psicología, creado y dirigido por el Padre Agostino Gemelli, franciscano, Rector de la Universidad Católica. El Padre Gemelli, que acaba de cumplir ochenta años, fundó en 1921 la única Universidad católica de Italia y supo darle durante esos treinta y siete años un sitio privilegiado entre todos los establecimientos de enseñanza superior del mundo. La Universidad tiene hoy 10.700 estudiantes y 255 profesores, ocho de los cuales son extranjeros. Tiene cinco facultades: Derecho y Ciencias Políticas, Economía y Comercio, Letras y Filosofía, Pedagogía y Ciencias Agronómicas. Creará en breve una facultad de Medicina. Además, su Instituto de Psicología ha formado en su seno la primera escuela italiana de Psicotécnica y de Psicología del Trabajo.

El Centro de Investigaciones sobre los medios audiovisuales es la creación más reciente de la Universidad Católica. Nació unos cuantos años solamente después del Primer Congreso Internacional sobre los medios audiovisuales en la educación fundamental, que tuvo lugar en 1952 en Milán bajo los auspicios de la Comisión italiana Pro UNESCO.

El Centro está ubicado en un hermoso edificio de la Universidad, construido en el siglo XV: se trata del claustro de Pío XI, que se encuentra cerca del Instituto de Psicología. Pueden escucharse allí las campanas de la célebre basílica romana de San Ambrosio, uno de los monumentos más antiguos y más notables de la cristiandad. En el claustro de Pío XI hay un antiguo pozo romano; antaño la casa de la Universidad fue un monasterio circariense y sus líneas elegantes ostentan todavía el sello de Bramante. Todos esos edificios, agrupados alrededor de una plaza, constituyen un magnífico conjunto arquitectónico.

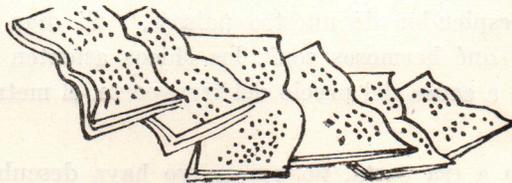
El Gobierno italiano y la UNESCO sostienen pecuniariamente el Centro, en cooperación con la Universidad Católica. La UNESCO le dió aparatos estadísticos y mecánicos modernísimos (radio, proyector de televisión, magnetófono, proyector de programas grabados sobre películas), y le dió además una ayuda sustancial para la creación de una biblioteca especializada sobre investigaciones relativas a los medios audiovisuales. Para organizar y dirigir ese Centro, la UNESCO ha solicitado y obtenido el concurso del señor Alfred McClung Lee, Profesor en el Brooklyn College de Nueva York y autor de muchas obras de sociología. El Profesor Lee fue encargado de familiarizar a los estudiantes con los métodos modernos de investigación sociológica empleados en los Estados Unidos y también de aconsejar, instruir y dirigir a sus colaboradores, miembros de la Universidad católica, durante el primer año de funcionamiento del Centro.

El profesor Lee dicta su curso en italiano. En un principio, los alumnos se sintieron perplejos ante la novedad de ese tema, pero ahora afluyen cada vez más numerosos a los cursos. Al lado de estudiantes y diplomados de la Universidad Católica y de otros centros docentes figuran hombres de ciencia, especialistas, funcionarios, empleados de empresas comerciales o industriales, que representan por lo menos el cincuenta por ciento de los efectivos. Además, el profesor Lee preside cada semana grupos de estudio, que analizan los programas de la radio-televisión italiana. Realiza actualmente

con sus alumnos una serie de investigaciones especiales para las cuales emplea el equipo técnico del Instituto. La radio-televisión italiana autoriza a los estudiantes del Centro a visitar sus estudios de Milán, bajo la dirección de su personal administrativo y técnico, y a presenciar la realización de las emisiones más interesantes.

Durante el mes de junio de este año el Centro de Investigaciones sobre medios audiovisuales se instalará provisionalmente en el Paso de la Mondola, situado en la región de los Dolomitas, a 1.400 metros de altura. La Universidad Católica tiene allí una sucursal que puede acoger quinientas personas y organizar reuniones y cursos de perfeccionamiento y de formación general para los miembros de las profesiones liberales y del Clero, educadores, psicólogos, especialistas del cine, funcionarios, hombres políticos y miembros de las organizaciones sindicales. Algunas de esas manifestaciones culturales se hacen gracias a la colaboración de otras organizaciones católicas de Europa y atraen a participantes de todos los países.

El Centro de Investigaciones Sociológicas sobre los medios audiovisuales organiza en ese magnífico sitio turístico del 13 al 21 de junio de 1959 un congreso nacional sobre los efectos sociales de la radio y de la televisión; bajo la dirección del profesor Lee, el congreso reunirá a peritos de relaciones públicas, de la propaganda y de los estudios del mercado, así como a educadores de todas las regiones de Italia.



Tesoros de Arte en el Matorral

Por GEORGES FRADIER

CUANDO HACE ALGUNOS años la UNESCO publicó bajo el título "Arte y Educación" una colección de ensayos abundantemente ilustrados con dibujos y pinturas de niños, un amigo mío, maestro en los Alpes, me escribió para decirme que estudiaba ese hermoso volumen con verdadero beneplácito. "Pero —añadía— nos nos ilusionemos. Que los chicos den rienda suelta a su expresión personal y que pintarrajeen sus obras maestras, está bien, pero a los diez u once años, se acabó. Adiós al color y a la imaginación. En las ciudades es diferente: a esa edad todo puede volver a empezar. Allí hay grandes museos, y con un poco de buena voluntad es posible vivir en un clima artístico. Aquí, en el campo, no existe nada que pueda evocar el mundo de la pintura y de la escultura. No creo que lo que se llama "sentido artístico" sea innato. Sea como sea, los ancianos de por aquí, quienes nunca han recibido estímulo alguno, mueren sin haberse dado cuenta jamás del esplendor de nuestro paisaje. Si digo a mis alumnos: "Miren esos pinos, qué hermosos son", los chicos asienten con la cabeza y declaran: "Sí, pero a causa del precio del transporte, el metro cúbico no vale gran cosa".

Ahora contesto a esa carta, no porque yo haya descubierto un método novedoso y digno de las bendiciones de todas las autoridades estéticas o pedagógicas. Lo que pasa es que he encontrado a una artista, quien sin museo alguno sería capaz de dar a los chavales más toscos el sentido de la belleza y el gusto de la creación.

Esta artista no es una teórica; no tiene títulos ni diplomas. Es la esposa de un arquitecto conocido de Calcuta. Tiene hijos y reina sobre una familia numerosa. Habla de sus labores con una sonrisa infantil y tímida. "No sé siquiera si lo que hago vale algo".

¿Lo que hace? Cuadros extraños de cuero, paja y tejidos, figuritas que a primera vista parecen de porcelana, pero que son de concha. Y también y sobre todo objetos de madera, que son las obras más bellas de la

Sra. Arjun Ray, a las que la palabra escultura no puede aplicarse. Efectivamente, el escultor escoge su material y después de mucho trabajo obtiene una forma imprevisible, de la que él solo decide —Dios, mesa o palangana. Aquí, al contrario, es la madera quien decide. Raíz torcida, rama muerta, contenía una forma que bastaba con adivinar y luego ayudar a nacer. Una pequeña estatua se llama "El Precursor". La Sra. Arjun Ray se levantó una mañana diciendo: "Quiero hacer una estatuíta de San Juan Bautista". Encontró en la hierba una rama hendida en una extremidad y abierta en forma de tridente en la otra; la recogió y vio en ella un profeta ascético, los brazos alzados —interpretación que quizá nosotros no hubiésemos aceptado. De regreso a su casa, la Sra. Arjun Ray rascó por aquí un poco de la corteza, por allí un nudo, prolongó ligeramente una hendidura, subrayó un relieve y, en efecto, helo aquí, el comedor de saltamontes llevando una piel de cabra y gritando en el desierto.

Pulido, barnizado, impregnado de esencias contra la humedad y los parásitos, el pedazo de alburno, de corteza o de raíz se transforma realmente en un objeto de arte. Para que nadie dude de ello bastará con fijarlo en un pedestal. Entonces, cualquier espectador, de cualquier edad y cultura verá con claridad deslumbradora a dos luchadores enlazados, una bañista que se dispone a echarse al agua, un monstruo vociferante o una gran mano pacífica. Sin la intervención de la Sra. Arjun Ray sólo habría habido ramas de guayabero, de gardenia, de cedro, o raíces y zarzas torcidas.

Me parece que se podría sacar una lección (destinada a mi maestro montañés) de los paseos y trabajos poéticos de la señora de Calcuta. Una vez más nada inédito, pero para ser útiles las lecciones no necesitan pasar por revelaciones geniales. El sentido de las formas viene de cosas vistas más bien que de nociones aprendidas, o para decirlo mejor ese sentido, ese gusto consisten en primer lugar en saber mirar. Como lo dijo Paul Valéry: "mirar como cosas nunca vistas todo lo que exista en el mundo". La Sra. Arjun Ray ve una frágil bailarina en el pedazo de madera que veinte transeúntes habrán pisado ciegamente. Asimismo, un pintor ve inagotables relaciones de colores y de formas en el interior de un conjunto banal, que el profano describe vagamente como "una ventana, una mesa o una maceta".

¿Qué niño entre catorce y diez años es incapaz de una visión minuciosa y organizada, no tan sabia como la del pintor, pero del mismo tipo que ella? Los niños están abiertos a las sugerencias de las formas, y para ellos el mundo es extraordinariamente rico en metáforas. Una piedra se parece siempre a cosas más bellas que una piedra, cualquiera hoja evoca un tejido o un rostro o una mariposa. El niño recoge papeles o viejos botones, que su imaginación transforma en pájaros o conchas. Doctoralmente el adulto le define las categorías y las especies: "Esto es tal mineral; esto otro es tal montaña; esto es limpio, y esto es sucio". Pero el niño piensa: "Diríase, un león, un ángel, un zapato. Diríase: principio de las artes gráficas".

Y puede uno preguntarse si el papel del maestro no sería —en esa materia exclusivamente, por supuesto— permitir a los niños de diez a

doce años que sigan ese juego, que continúen sin avergonzarse la búsqueda de imágenes que guarden su visión de un mundo profundamente interesante por su variedad infinita, y porque todo merece verse y que cada cosa hace pensar en otra, en otras mil. Escapar el mayor tiempo posible al empobrecimiento de las personas mayores, quienes ya sólo distinguen lo útil o lo ficticio en su visión global, eficaz y nebulosa —esto es, seguir siendo un artista. La escuela puede ayudar a sus alumnos a lograrlo sin ningún daño para la sociedad.

Ayudar a ver, a sentir, a imaginar, es enseñar a aislar. Los transeúntes que habían ignorado el pedazo de madera del que la Sra. Arjun Ray sacó por magia infantil una bailarina, no pueden hoy escapar a la visión de esa bailarina: está allí, irrefutable, en su ademán ágil, en su perfecto equilibrio. No tanto porque la artista arregló aquí y allí su rama de guayabero para mostrar lo que ella ya veía, sino sobre todo porque presenta a la bailarina sola, desnuda en el vacío.

Podría citarse aquí una comparación reconocidísima: en una pared enteramente tapizada de cuadros, cada uno de éstos es invisible. Imagino que la clase alpina de mi amigo podría últimamente poner en evidencia a principios de cada semana una obra maestra recogida en el suelo y ligeramente compuesta y arreglada. Al principio la clase creería que la cosa se debe enteramente al azar y en todo caso muy poco a la habilidad de un compañero. Pero muy pronto comprendería que nada —rama pino, mármol, piedra preciosa— tiene verdadera belleza antes de que los ojos lo hayan descubierto. Los niños pueden ir muy lejos por ese camino. La Sra. Arjun Ray no se contenta con ramas muertas sino que mira y vuelve a crear plumas, conchas y también pedazos de carbón, cabezas de demonios o de filósofos. Ella se maravilla de todo: “¡Qué tesoros de ideas y de formas se ocultan en los árboles y matorrales que nos rodean!”.



La Mujer Moderna en Ghana

Por VICTOR AKINUELE WILLIAMS

HE AQUÍ LA HORA... Son exactamente las tres y media de la tarde... Habla Radio Ghana. Van ustedes a escuchar la media hora de la mujer”.

¿Vive usted en Dakar, Lomé, o Abidjan? Entonces no hace falta presentarle la voz atractiva de esa locutora. Pero ¿llega usted por avión? ¿qué le parece la exquisita azafata que anuncia su llegada al aeropuerto de Kumasi?

En Ghana la emancipación de la mujer no es un mito ni mucho menos. ¿Quién le vendió sellos de correos en la oficina de correos de Accra? Una mujer. Mire ese guardia que interrumpe el tráfico para que atraviesen la calzada unos muchachos; es una mujer. Y ¿quién baja de ese bareo que trae del extranjero estudiantes y técnicos? Sobre todo mujeres, futuras enfermeras o visitadoras sociales. Ghana es un país nuevo y un Estado nuevo, pero ya las mujeres compiten con los hombres. Hay en Ghana mujeres médicos, oftalmólogos, fisioterapéuticos, pediatras. Hay mujeres abogados y otras que son altos funcionarios públicos. Hay profesores...

“Pero —dirán ustedes— ¿y la mujer, la mujer del pueblo?”. Pues, como en todas partes, sus preocupaciones son sobre todo de orden doméstico; la cocina, el cuidado de los niños, el lavado de la ropa, el aseo. Claro está que tiene problemas, pero a diferencia de lo que pasa con sus hermanas del mundo moderno, no sabe lo que es el tedio. La mujer de Ghana tiene demasiado sentido de los detalles y se ocupa de esos detalles porque tiene la responsabilidad de su casa y que gracias a sus iniciativas procura mejorar el presupuesto familiar.

¿En qué forma? Vamos a ver. Sigamos a esta sencilla ama de casa de Accra. Pero hay que levantarse temprano. A las cinco de la mañana enciende la lumbre y pone el agua a hervir. Y mientras se calienta el agua, la escoba no huelga... sin ruido, claro, porque no hay que despertar a la familia. A las cinco y media el agua está lista; hay que pensar en el almidón para la ropa; en el

desayuno y en el baño de los niños; a las siete, antes de salir para la escuela o la oficina, los niños y el padre comen con gusto un desayuno de papilla de avena plátanos fritos o alguna otra cosa. Comen solos, porque el ama de casa ya está almidonando la ropa, lavándola o bañando al bebé.

A las diez, llevando al más pequeño atado en su espalda, se va al mercado. Por supuesto, compra lo que hace falta para la familia, plátanos, pescado, etcétera, pero también con qué alimentar su "comercio". Hay mujeres que venden cigarrillos o "tataye" (fritura de plátanos). Al regresar del mercado encienden dos fuegos, uno para la comida familiar y el otro para las frituras que venden. Hacia el mediodía, un enjambre de escolares asalta su puesto: un centavo nada más para ese pescado o ese plato de tataye, caliente y dorado, con un sabroso olor de coco. A la una y media, los empleados de las oficinas del barrio se han llevado los últimos platillos. Entonces puede hacer una pequeña siesta hasta la llegada del marido y los niños.

¿Mucho trabajo? Claro. Pero qué magnífica oportunidad para distraerse después. Probemos unos vestidos. Nos gustan los tejidos sedosos, las telas suntuosas de colores violentos, tan apropiadas para nuestras formas generosas (hay muy pocas personas delgadas en Ghana), para nuestra tez de ébano, para nuestros dientes resplandecientes y para nuestros grandes ojos tan expresivos. He aquí nuestro "kenté". Y ahora pesados brazaletes de oro, collares, broches para el pelo, magníficos pendientes y quizá alguna que otra ajorca de oro para los tobillos.

Perfecto. Así ataviada iremos el domingo al club para cantar y bailar. Bailar al ritmo endiablado de esa "High Life", música que en toda la costa, de Dakar a Douala, agita y estremece a la gente: el "rock and roll" de Africa occidental.

Y el último domingo del mes en todas las ciudades del país, de Accra a Tamale, de Cape Coast a Kumasi, veremos parejas felices, llenando teatros y cines y bailando, bailando sin tregua, con el frenesí que hace olvidar las preocupaciones y permite después encararse con la vida con placidez y serenidad. Bailaremos en las bodas, en aniversarios, bautizos, entierros.

Así son las mujeres de Ghana; ricas o pobres, instruidas o ignorantes. Vida despreocupada que no les impide soñar. Soñar en el día en que habrán alcanzado sus hermanas de otros países. Unas cuantas decenas de años ya permitieron a la mujeres de Ghana deshacerse de la miseria del analfabetismo (en fuerte retroceso) y de las supersticiones de antaño. Mañana sus hijas saldrán de la escuela de Achimota, del colegio de Kumasi, de la Universidad de Accra. Para ellas ya no habrá sólo la cocina sino las profesiones liberales y otras y ¿quién sabe? quizás el Parlamento.



Presente y Futuro de la Educación en América Latina

PARA EL SEÑOR Barón Castro de la Delegación de El Salvador no hay duda de que la Secretaría de la Unesco ha utilizado al máximo los recursos materiales disponibles. Hay que agradecer a España, Francia, a la Organización de los Estados Americanos, a la Oficina de Educación Iberoamericana y a la ODECA la colaboración que han prestado. Pero los resultados halagüeños que hayan podido obtenerse no han de hacernos olvidar los problemas de fondo.

A juicio del señor Barón Castro no hay que hacerse ilusiones excesivas. La población de América Latina era en 1950 de unos 138 millones de habitantes con unos 35 millones de analfabetos. Pueden calcularse tres tipos distintos del crecimiento de población, uno débil, otro medio y otro fuerte, que será el más probable. La población de 1950 pasará en 30 años, es decir en 1980 a unos 280 millones de habitantes. Brasil, por ejemplo, tenía 51 millones de habitantes y tendrá 105 millones en 1980, es decir, que en 30 años crecerá a razón de 106 por cien. Es muy probable que en 1967, año en que termina el Proyecto Principal la población de América Latina sea de 210 millones de habitantes, o sea un aumento de más de 70 millones y respecto al problema escolar una duplicación de la matrícula.

Entre los países que comunicaron medidas generales para mejorar la situación del régimen escolar, figuran la República Dominicana, que ha desarrollado una importante campaña en favor de la cultura popular y está dispuesta a construir un gran instituto de enseñanza profesional en beneficio de todos los países latinoamericanos. El señor Ministro de Honduras, D. Juan Miguel Mejía hizo saber que en 1957 se habían abierto 375 nuevas escuelas de primaria y rurales con un total en la matrícula de 27.500 niños, o sea 15.000 más que en 1956. El presupuesto de primaria en realidad ha sido duplicado.

Dijo el Delegado de Colombia que en cinco años esperaban absorber el déficit actual de la enseñanza con el nombramiento de 500 maestros más por año y que en los propósitos del Gobierno presidido por el doctor Lleras figura el de ir aumentando el presupuesto de educación en razón de un uno por ciento sobre los gastos generales del Estado hasta que alcance el 25 por ciento, es decir, la cuarta parte del presupuesto general.

En Colombia también la oficina de planeamiento ha realizado una gran labor al organizar cursos de perfeccionamiento de maestros en ejercicio, crear escuelas experimentales y mejorar los sueldos de los maestros. Una comisión integrada por los miembros de ambas cámaras del Parlamento, los especialistas del Ministerio y los representantes del profesorado tiene a su cargo la misión de codificar la legislación en materia docente a fin de simplificarla y darla mayor agilidad. En Colombia se celebrará, con el concurso de la Unesco y de la O.E.A. un seminario sobre planeamiento, y más adelante se verá la posibilidad de montar un instituto capaz de formar los grandes administradores de la enseñanza para América Latina.

Estimaron otros de los delegados reunidos que el Proyecto Principal necesita una mística y el doctor Alfredo Calcagno propuso medidas indicadas al respecto.

Misiones pedagógicas.

La representación argentina entendió que era preciso crear misiones pedagógicas en todos los países, encargadas de defender el ideal de la educación y la cultura y de formar una conciencia para que no se acepte por más tiempo la situación de analfabetismo en América Latina. Estas misiones organizarían seminarios, pero sobre todo penetrarían en el interior de las provincias, pues muchas veces el folleto, el libro y el periódico no llegan a las masas populares. Estas misiones realizarán la obra que llevaron a cabo Sarmiento, Valera, San Martín y tantos otros.

Para presidir toda esta obra, el doctor Alfredo Calcagno creyó oportuno indicar que una Comisión Internacional presidida por el doctor Jaime Torres Bodet y por las primeras figuras del movimiento educativo en América Latina, sería la medida más oportuna para movilizar la opinión y lograr de los gobiernos los aumentos presupuestarios indispensables.

Para el señor Pedro J. Quintanilla, Viceministro de Educación de Nicaragua, es indispensable que los países poderosos contribuyan a la obra del Proyecto Principal. Los gobiernos de América por su parte deben comprender que la escuela es la póliza de seguros más adecuada, con un dividendo cuantioso para favorecer el desarrollo económico y social. La situación de América Latina es dramática y por eso "me permito hacer un llamamiento para que el mundo entero contribuya a engrosar el Fondo Internacional que acaba de constituirse y que será el mayor título de gloria de esta Conferencia General de la UNESCO".

En octubre se reunieron en Montevideo, según informó el señor Quintanilla, un seminario sobre perfeccionamiento del magisterio en servicio que tiene una importancia extraordinaria y ha permitido fijar planes que deberían ser puestos en conocimiento, no de América Latina, sino de todo el mundo.

La representación de Italia dijo que los centros de documentación del país y todos los servicios científicos en el ramo de la pedagogía estarán a disposición de los países latinoamericanos y que se estudia un programa de becas, de acuerdo con las posibilidades presentes.

Necesidad de poner a tono todos los instrumentos.—

La delegación belga presente a la Conferencia consideró que era indispensable poner a tono todos los instrumentos puesto que en la última Conferencia de Instrucción Pública se anotaron muchos éxitos en la organización de la enseñanza de parte de los países latinoamericanos. Ahora por el contrario se nos presenta un cuadro aterrador, lo cual no deja de extrañarnos. Por lo demás Bélgica aportará su concurso en el límite de sus posibilidades. “No hay que olvidar —agregó— que nuestro país es muy pequeño y que aun cuando su sistema educativo se halla bastante perfeccionado, no dejan de presentarse problemas de gran importancia. De todos modos mostraremos a los amigos de América Latina algo de lo que hemos hecho en materia de educación rural”.

Al intervenir en nombre de España el señor Joaquín Tena Artigas, Director General de Primera Enseñanza, dijo que la UNESCO tenía una misión de coordinación, es un catalizador de las acciones de los Estados Miembros. España desearía contribuir al éxito del Proyecto Principal en materias en que su esfuerzo, siempre de carácter limitado, pueda tener la mayor eficacia. El primer punto pudiera ser el de contribuir a que se conozca y se examine el problema de la formación de maestros, el maestro que tiene a su cargo los seis grados de la primera enseñanza, el maestro conocido en Europa, en Francia, en España, en Italia, en Australia, sobre todo en las zonas rurales.

Otra de las actividades que quizás pudiera interesar “a los países hermanos es la de las edificaciones escolares. En este momento nos hemos enfrentado con un plan de construcción de 25.000 escuelas y nuestra experiencia pudiera ser de una gran utilidad”.

Informó también el Director General de Enseñanza Primaria de España que el curso de estadística organizado con la colaboración de la Universidad Central y otros institutos funciona perfectamente. Los estadígrafos que allí se están formando en número de treinta, en cursos que van a durar nueve meses, permitirán fijar con mayor exactitud las necesidades escolares y la magnitud de los problemas a resolver.

En nombre de los Estados Unidos la Delegación hizo constar los programas de ayuda para la América Latina mantenidos a lo largo de veinticinco años, administrados por la ICA., y cuya acción cooperativa ha sido de una gran eficacia para los países del Nuevo Mundo. Solamente en los dos últimos años se han otorgado 300 becas en áreas directamente relacionadas con el Proyecto Principal.

Suiza dijo hallarse interesada en el Proyecto Principal y estar dispuesta a contribuir con un plan de becas que se establecerá más adelante.

En nombre de la República Dominicana, la Delegación manifestó que el presupuesto nacional de educación asciende a trece millones de dólares, lo que es de gran importancia para un país pequeño y que el Gobierno se dispone a construir un instituto al servicio de todos los países latinoamericanos, dedicado a la orientación profesional.

Para el doctor José Martínez Cobo, de la Delegación ecuatoriana, es necesario demostrar una gran cautela, pues en realidad el Proyecto Principal

se refiere a la formación de maestros y no es ese el aspecto más grave de la situación escolar latinoamericana. "En América hay muchos y muy buenos maestros. Hay que dar al Proyecto Principal un sentido místico y crear una gran comisión internacional con el señor Jaime Torres Bodet, actual Ministro de Educación de México, con el doctor Rafael Pizani, de Venezuela, y con tantos otros que podrían explicar con autoridad las ventajas de una educación bien organizada".

Señaló el señor Martínez Cobo que en este esfuerzo la labor de planeamiento es esencial. El mejor ejemplo es el de Colombia donde hace tres o cuatro años el señor Gabriel Betancœur y el doctor Ricardo Díez Hochleiner planificaron la educación y desarrollaron una serie de estudios cuyos resultados vemos ahora. En el Ecuador la reforma de la educación se hizo hace cincuenta años y aun cuando la UNESCO presta un gran servicio, sería necesario enviar misiones completas de expertos, en lugar de mandar uno, dos o tres de manera independiente.

Por lo demás en mi país el señor Presidente de la República y los organismos competentes, acordaron hace meses ampliar en 600 el número de maestros y es de esperar que este esfuerzo se prosiga en el porvenir. Pero la UNESCO debería interesar al Banco Internacional y a otros organismos internacionales a que hagan préstamos en beneficio de los programas escolares. Las gestiones realizadas hasta la fecha han sido infructuosas, pero convendría repetir las.

Programas para 1959-60

La Secretaría dió cuenta de los trabajos a realizar en 1959 y 60 que son idénticos a los realizados en el bienio anterior, con la ampliación de una escuela normal asociada, para la que se ha considerado como proyecto favorable el iniciado en Perro Largo, Uruguay. Los trabajos de mejoramiento del magisterio se completarán con actividades a desarrollar en la escuela "Mariano Acosta" de Buenos Aires, en los trabajos que realicen los institutos de educación de las Universidades de La Plata y Buenos Aires, y con el concurso de la escuela normal "José Abelardo Núñez" de Chile. El programa de becas será casi idéntico al realizado hasta la fecha.



Por la Generalización de la Enseñanza en América Latina

Labores realizadas en 1958 y perspectivas de la campaña en el porvenir

CON MOTIVO DE la reunión de la Conferencia General de la Unesco, los miembros de las delegaciones de América Latina, los Estados Unidos y los países europeos interesados en la marcha del Proyecto Principal relativo a la generalización de la enseñanza primaria, tuvieron un amplio campo de impresiones sobre la labor realizada hasta la fecha y las perspectivas que el porvenir presenta. Intervinieron en el debate casi todos los presentes, estableciéndose así un cuadro general de las posibilidades que ofrece dicho Proyecto y de las dificultades que será preciso vencer para poder alcanzar los fines propuestos.

La Secretaría expuso un balance completo de las labores realizadas en 1958 y que afectan a la estadística aplicada a la organización de las escuelas normales asociadas, a los cursos en las universidades de San Pablo y Santiago, a los trabajos en el Centro Interamericano de Educación Rural, al programa de becas, al trabajo de información pública a las bibliotecas, y a las publicaciones que aparecerán muy en breve.

Dijo el coordinador del Proyecto Principal señor Oscar Vera que las estadísticas aplicadas a la educación constituyen la base del programa a realizar. Un especialista ha visitado los distintos países con el fin de obtener información y de asesorar en la organización de estos servicios. En Santiago de Chile tuvo lugar un curso de perfeccionamiento de los funcionarios de los Ministerios de Educación y en Madrid se está celebrando un curso de nueve meses con la colaboración de las autoridades españolas, de la Universidad de Madrid y otros institutos.

En el campo de la formación de los maestros, funcionan ya cuatro escuelas normales asociadas: la de Pamplona que inauguró sus cursos en febrero; las de Jinotepe y San Marcos en Nicaragua, que los inauguró el mes de julio; la de San Pablo del Lago en Ecuador, hace poco más de un mes. Van muy adelantadas las obras de construcción de la escuela normal de maestros situada en El Carrizal, Honduras.

Con la colaboración de los Estados Americanos se han organizado dos cursos, en el Centro situado en Rubio y a cuyo sostenimiento contribuye también el Gobierno de Venezuela. En el primero de dichos cursos —según informó el señor Vera— de una duración de diez meses y que comenzó en marzo, intervinieron 65 profesores de las escuelas normales del magisterio rural de América Latina. El segundo curso más breve iniciado en septiembre, está a punto de concluir y en él participan 20 inspectores de enseñanza rural, que para completar sus experiencias realizan actualmente un viaje a Puerto Rico, a fin de observar allí el funcionamiento de instituciones especializadas en dicho campo.

Como universidades asociadas figuran en el Proyecto Principal de la Unesco las de San Pablo y Santiago. Ambas han organizado cursos de diez meses. En la de Santiago fueron estudiados los problemas relativos al planeamiento y administración escolar, inspección planes y programas, orientación profesional y vocacional. En San Pablo los cursos fueron también de nivel universitario, concurriendo un total de 60 especialistas a ambas universidades.

Programa de becas.

Además de las cincuenta becas otorgadas por la Organización de los Estados Americanos y de las 30 ofrecidas por Chile y Brasil, dentro del Proyecto Principal fueron concedidas 220 becas, de ellas 67 creadas por la Unesco y 73 complementadas por la Unesco y satisfechas por los gobiernos de Francia, Chile, España, Brasil y la Oficina de Educación Iberoamericana. Otras doce becas de la Unesco han permitido a estudiantes de América Latina cursar sus estudios en centros universitarios de Europa y Estados Unidos. Aclaró además el señor Vera que las 20 becas de Francia se refieren al funcionamiento del sistema de inspección en este país. Los seis becarios de la Oficina de Educación Iberoamericana, recibirán un curso de documentación pedagógica en Madrid y más tarde visitarán igualmente los centros de documentación de Italia y Francia.

La O.E.A. en colaboración con la Unesco ha llevado a cabo una encuesta sobre las construcciones escolares cuyos resultados se publicarán a comienzos de 1959. En septiembre se llevaron a cabo en Rubio y Pamplona estudios de carácter sociológico para conocer mejor las zonas rurales y hallar los motivos de tipo psicológico que puedan impulsar el progreso del medio campesino.

En la actividad relacionada con la organización de las bibliotecas escolares, informó el señor Vera que en el mes de febrero había sido abierta en La Habana la primera biblioteca escolar, con fines de demostración. En las escuelas normales asociadas de San Pablo del Lago y Pamplona, también se están montando dos bibliotecas especializadas en la labor complementaria que los centros de lectura pueden realizar a favor de la obra docente.

Están en preparación y a punto de publicarse diversos estudios. El primero sobre sociología de la educación, a cargo de eminentes especialistas. Otro volumen referente a los fundamentos de la educación corre a cargo del profesor mexicano señor Larroyo. Un tercer trabajo sobre el estado de la educación en América Latina en el año 1956-57 se halla ya terminado.

Labor de información

Durante el año 1958 ha sido realizada una extensa campaña de prensa, gracias al excelente espíritu de comprensión de todos los órganos de opinión. Centenares de trabajos firmados por educadores y otros especialistas han sido reproducidos en las columnas de los principales diarios y el señor Vera subrayó, además, los nombres de las principales revistas pedagógicas que también han intervenido en la campaña y de modo especial "Plana" de la Oficina de Educación Iberoamericana; "La Educación", de la Organización y los Estados Americanos; y "Revista de Educación", del Ministerio de Educación Nacional de España. A punto de ser publicado existe un folleto general informativo del Proyecto.

Reunión Internacional.

Además de las reuniones celebradas por el Comité Consultivo en La Habana y Panamá, en noviembre de 1957 tuvo lugar una reunión internacional para determinar los objetivos del Centro Interamericano de Educación Rural, lo que permitió estrechar todavía más la colaboración de la Unesco y de los Estados Americanos.

En Washington, en el mes de junio, tuvo lugar un seminario sobre planeamiento cuyas conclusiones figuran en la última edición de la revista "La Educación". En octubre, en Montevideo, se celebró un seminario sobre perfeccionamiento del magisterio en ejercicio.

La coordinación del Proyecto Principal con las actividades de la Asistencia Técnica se generaliza, gracias a las medidas adoptadas por la Secretaría y los respectivos Ministerios de Educación. La Fundación Fulbright, de los Estados Unidos colabora directamente en una de las universidades asociadas.

La responsabilidad de los Estados Miembros.

Todos los Estados Miembros de la región y varios de fuera de ella han cooperado a la organización de cursos y a la concesión de becas. Varios países latinoamericanos han adoptado además medidas presupuestarias con el fin de acelerar los planes de generalización de la enseñanza. Pero a pesar de todo y por el rápido crecimiento de la población, es difícil ver con optimismo los resultados del Proyecto Principal. La tasa de natalidad de América Latina es una de las más altas del mundo y a no ser que se hagan esfuerzos excepcionales, en 1967 estaremos muy lejos de haber alcanzado los fines que nos proponemos.

El señor Adisshiah, en nombre del Director General dijo que aun cuando podíamos estar satisfechos de la forma cómo ha comenzado a desarrollarse el Proyecto Principal, sin un aumento considerable de los presupuestos de educación no era posible resolver el problema, que en el futuro adquirirá un volumen "formidable". Salvo Argentina, Chile Uruguay y Costa Rica, que ya tienen casi resuelto el problema, los demás países tendrán que duplicar cuando menos los recursos destinados a la enseñanza a fin de poder nombrar más maestros, construir escuelas y adquirir manuales y materiales escolares.

Es verdad que México, triplicó su presupuesto en el curso de los últimos cinco años, pero aún México deberá sumarse a esa política general si quiere conehuir con la situación presente. En definitiva los recursos que la Unesco destina al Proyecto Principal se elevan a 1.800.000 dólares, en cifras redondas a los que hay que agregar otros 500 o 600.000 dólares en que pueden calcularse las becas ofrecidas por España, Francia, Checoslovaquia, Rumania, Bélgica, Suiza e Italia. Con estos recursos, es bien claro que no podrá resolverse nunca el problema de la generalización de la enseñanza en América Latina.



Las Universidades y la Campaña de la Unesco Sobre Generalidades de la Enseñanza

Por AMANDA LABARCA

La doctora Amanda Labarca ha publicado en las columnas de "El Mercurio", de Santiago de Chile, el trabajo que se reproduce a continuación y que constituye un llamamiento a todos los universitarios para que colaboren en la campaña que lleva a cabo la UNESCO con los Estados Miembros de América Latina y la OEA para la generalización de la enseñanza.

LA UNESCO HA colocado sobre el tapete de las discusiones mundiales la tesis de que para elevar el nivel de vida de los pueblos, afianzar la democracia y aproximarse a la mutua comprensión de las gentes es indispensable que todas sepan utilizar, por lo menos, el instrumento básico de la cultura moderna: el alfabeto. Y hay que señalar que en este siglo super-civilizado, en esta era atómica, "la mitad de los niños del mundo no reciben ninguna educación escolar". Entre niños y adultos la tasa de iletrados se eleva casi a los dos tercios de la población total de nuestro planeta.

¿Cómo atacar el mal? ¿Por qué continente comenzar? ¿En dónde puede abrigarse la esperanza de que por una intensificación de los recursos y de la atención pública pueda llevarse con éxito una campaña de diez años para extirpar el analfabetismo? Se escogió América Latina y de ahí ha surgido la puesta en marcha del "Proyecto Principal" de alfabetización para esta parte del mundo. Una tarea que nuestros gobiernos no han concluido en 150 años de vida independiente esperamos verla terminada en el plazo de un decenio. Sus doctos, sus especialistas, sus técnicos pedagógicos aseguran que si estos pueblos realmente lo desean, pueden lograrlo.

No es en modo alguno una faena sencilla. Faltan edificios escolares, elementos de trabajo didáctico, textos adecuados, maestros, recursos presupuestarios y sobre todo convicción profunda, sincera, de parte de legisladores, gobernantes y directores de la opinión pública de que no debe dejarse

pasar más tiempo: de que todos los esfuerzos por elevar el nivel de vida de nuestras naciones fallará por su base si no acometemos la tarea de incorporar a las estratas populares a las técnicas de vida y trabajo modernos. El dominio de la lectura y la escritura es la llave de tales técnicas.

En tal campaña las universidades pueden y deben desempeñar papel principalísimo. Ni las Direcciones Generales, ni los Ministerios acosados por influencias políticas, poseen más amplia visión nacional, mayor autoridad espiritual y recursos humanos más valiosos. En sus aulas profesan hombres y mujeres de capacidad superior que pueden aportar consejos desde los más diversos ángulos: los arquitectos, por ejemplo, para encontrar los tipos de edificación escolar más adecuados y de menor costo; los médicos para determinar las dietas más nutritivas y más baratas en las zonas rurales y en los sectores pobres de las grandes ciudades; los economistas para estudiar a fondo los presupuestos nacionales dedicados a la tarea docente y las formas de aprovecharlos con mayor edificación, etcétera. Pero son sus Departamentos de Extensión y sus Facultades de Educación las que están en condiciones de entregar el aporte máximo. Son tantos y tan significativos que toda enumeración resultaría incompleta. Señalaremos sólo algunos: a) investigar las causas sociales que determinan el mapa de distribución del analfabetismo en el país: cuáles son las zonas más o menos descuidadas y por qué; b) estudiar los vacíos de que adolecen las leyes de instrucción primaria obligatoria (varios países las tienen promulgadas desde lustros atrás y no se cumplen); c) por encima de los intereses partidistas establecer las relaciones más favorecedoras entre la obligación didáctica de los poderes públicos y las iniciativas particulares; d) analizar los recursos presupuestarios totales de la nación, su distribución entre los diversos servicios y ministerios públicos con el fin de alcanzar una mayor cuota para la educación del pueblo; e) estimular a las empresas de todo orden, a los sindicatos obreros, a las organizaciones de fomento y de progreso para que se unan activa y solidariamente a estas campañas; f) impartir nuevos conceptos y técnicas para mejorar la labor educativa, evaluarla y supervigilarla; g) estudiar nuevas y más modernas formas de enrolamiento para candidatos a profesores, etc.

Unas pocas de estas faenas están ya en marcha en algunas universidades del continente: la de Chile se ha asociado al Proyecto Principal con sus cursos internacionales de especialistas en educación (métodos, programas, planeamiento y orientación vocacional); la de Brasil con los de formación del magisterio, evaluación y supervisión; la de la República Argentina para directores y profesores de Escuelas Normales. Y está ofreciendo abundantes becas a los maestros progresistas del continente.

Para que este Proyecto Principal de UNESCO pueda convertirse en feliz realidad y en un futuro relativamente cercano es indispensable la ayuda efectiva y constante de las universidades. El papel que desempeñan en la orientación de la opinión pública, en la propagación de ideales, en la diseminación de las nuevas conquistas culturales, es insustituible. No basta que los ministerios de educación y sus jefes organicen un vasto planeamiento, si él no encuentra eco en la muchachada estudiantil bullente de energía, en los diarios, revistas, agencias informativas radiales, en los grupos dirigentes del país, en los legisladores, si, en una palabra, no se crea la caja de resonancia indispensable para realizar una campaña de contornos nacionales. Y a contrario sensus, podría afirmarse que si las universidades quedan sordas a la urgencia vital de estas campañas, el país continuará debilitando su presente y estrechando el horizonte de sus destinos futuros.

Tendemos todos los catedráticos a enfrascarnos en nuestras especialidades. Son tan numerosas hoy las demandas científicas de cada una, tan copiosas sus literaturas que no bastan las 24 horas del día para dar consistencia y reciedumbre a la propia cultura y conservar la posición de mentor y guía que cada maestro universitario debe ser. Y, sin embargo, si no ayudamos a perfeccionar el régimen democrático que nos sustenta, a entonar la economía nacional de la cual vivimos, si no nos preocupa que las masas populares reciban su cuota justa de bienestar y de esperanza, coadyuvamos al posible derrumbe de nuestro destino nacional. Nosotros, catedráticos, solemos abrir el paraguas a nuestras especialidades y, protegidos por él, decir: no se nos exijan tareas extrañas; basta con que realicemos las nuestras en forma superior. Nos olvidamos que tanto como no podemos renunciar a nuestra calidad de hombres o de mujeres, tampoco podemos renunciar a la calidad de miembros de una comunidad cívica que estamos en la obligación de mejorar.

Y hay otro aspecto importantísimo en tal actitud: el ejemplo para los estudiantes. Durante los cuatro o seis años más fervorosos de sus vidas se acogen a las aulas. ¿Se les habitúa a concentrar sus actividades exclusivamente en los estudios, los exámenes o la investigación y desentenderse de las cuitas de su pueblo? No basta saber analizar los problemas colectivos de la sociedad de que son hijos. Ninguna Casa de Estudios para la generación joven puede olvidarse de su función rectora: la de preparar a los conductores de su camino histórico. Tiene que enseñarles con el ejemplo y en la práctica, cómo pasar del análisis a la acción correctora; de las bellas frases a la colaboración efectiva y emocionada; del conocimiento abstracto de sus responsabilidades a la aceptación generosa de ellas.

La Carta de las Naciones Unidas comienza: "Nosotros, los pueblos...". Ningún proyecto suyo o de sus agencias, llámense UNESCO, FAO o con cualquiera otra sigla, podrá realizarse íntegramente sin el apoyo personal que le conceden los ciudadanos del mundo. El de la extirpación del analfabetismo, tampoco podrá llevarse a cabo si todas las fuerzas espirituales y materiales de un país —con las universidades como guías— no se ponen lealmente, vigorosamente a la tarea.



Leonardo da Vinci, Sabio e Inventor Genial

Por PIERRE DEVAUX

El 15 de abril de 1452 nació en Italia un hombre genial cuya memoria acaba de celebrarse en Europa y cuyas ideas, indiscutiblemente proféticas, fueron, en forma curiosa, el anuncio precursor de numerosas realizaciones de la Humanidad en la época actual. La personalidad de Leonardo da Vinci **inventor** es, por lo menos, tan importante como la del artista.

UN "PROFETA" UNIVERSAL.

Para cualquier hombre culto de nuestra época, Leonardo da Vinci es el pintor de la **Gioconda**, de la **Cena**, de las **Virgenes de las Rocas**, del **San Juan Bautista**, del retrato de **Santa Ana**; es decir, aquel artista siempre misterioso para quien, según palabras de Paul Valéry, la pintura era una filosofía.

Pero desde hace medio siglo, los eruditos se han dedicado a escudriñar aquella sibilina letra invertida de zurdo con que escribía Leonardo, y se ha producido una revelación increíble. Millares de hojas cubiertas de dibujos y de textos explicativos, "tratados" completos colecciones de "teoremas" sobre Herón de Alejandría (otro gran precursor que vivió en la Antigüedad), innumerables proyectos científicos que llevan todos ellos la impronta del genio, han revelado a Vinci como uno de esos "monstruos de inteligencia" que hacen progresar a la Humanidad a pasos de gigante.

De entre las doctrinas científicas confusas y arbitrarias, destaca como una de las primerísimas, la figura de este sabio, padre de la idea del "saber ver" —el conocimiento por la observación visual—. El campo de sus investigaciones y de sus inventos fue prácticamente ilimitado; era un genio universal. En sus carnets de notas se han encontrado invenciones tan diversas como la bomba centrífuga, los órganos del automóvil, del submarino y del helicóptero. Pasaba del telescopio al ascensor hidráulico, del gato mecánico a las puertas de esclusas del torno automático para aterrajear a las lanzaderas de telar, del tornillo cónico al tanque de combate, de las laminadoras a la cadena de bicicleta, a la máquina de vapor y a las ciudades-jardín.

EL AUTOMOVIL DE LEONARDO DA VINCI

La vocación de Leonardo de Vinci fue precoz e inmediata. A los quince años, como Pico de la Mirándola, "lo sabía todo". Tuvo en la técnica y en el porvenir de la Ciencia una fe que hoy no sorprendería, pero que en su época era muy rara.

El Leonardo humanista y pintor se formó en Florencia. En Milán se hizo ingeniero. La capital del Milanésado, ciudad enorme, más importante que París en aquel entonces, ofrecía, bajo el gobierno de Ludóvico el Moro, el panorama de unos recursos inmensos a la vez que de un extraordinario despilfarro de dinero y de fuerza por culpa de una falta de imaginación total. Vinci que tenía treinta años de edad, cayó en aquel medio artesanal como un asesor técnico genial.

Aquellas circunstancias explican el carácter netamente "práctico" de la mayoría de sus inventos. Le apasionan en seguida los problemas de los engranajes, muy rudimentarios todavía; contempla sin descanso su funcionamiento y busca la manera de aplicarlos según fórmulas nuevas. Así es como da con el engranaje "planetario", primer paso hacia el diferencial... El diferencial que Vaucanson vuelve a inventar en Francia en el siglo XVIII, pero que no se utiliza en serio hasta principios del siglo XX, en el automóvil... ¡Hubo, en verdad, inventores que nacieron demasiado pronto!

De aquél período datan también: la doble suspensión angular, vuelta a inventar por Cardan —es decir, el embrague, que tampoco empezará su gran carrera hasta la aparición de la industria automovilística—; la dirección de cremallera; una especie de mecanismo antifricción —se trata en realidad de los engranajes cónicos (para ejes no paralelos); los rodamientos de bolas (Sí, señores, sí) y hasta la cadena de transmisión, que Galle vuelve a "descubrir" más tarde y que es una de las razones del éxito de la bicicleta.

Vinci trató de agrupar todos estos inventos en un vehículo único, cuyos resultados hubieran sido sensacionales para aquella época... si hubiera funcionado. Desgraciadamente, el gran precursor no disponía de otro motor que unos resortes semi-elípticos, con los que su "automóvil" no podía caminar más que un centenar de metros.

Su invención más impresionante es la de la bomba centrífuga, que él representa con una hélice de siete paletas; y es la más impresionante, porque en la misma hoja se ve una hélice absolutamente igual colocada en la extremidad de la popa de un barco. Era el anuncio de la navegación mecanizada... Sin embargo, hubo que esperar a Federico Sauvage, para ver aplicar racionalmente el principio de la hélice en la propulsión de los navíos. Esta es una prueba más de la fértil inventiva de Leonardo da Vinci, así como un reflejo de la masa de inventos inutilizados que han dormido siglos y siglos encerrados en sus carpetas.

Doscientos años antes que Papin, y trescientos antes que James Watt, Vinci presintió la energía motriz del vapor. Su primer artefacto de ese género fue una creación muy poco pacífica... ¡un cañón de vapor, alimentado por una caldera que iba montada en la culata! Conviene precisar que en el siglo pasado se resucitó el "cañón de vapor", con felices resultados balísticos, pero con unas complicaciones tales que lo hacen poco aconsejables en un campo de batalla.

El artefacto siguiente iba a ser una grúa de vapor, movida por un pistón; pero según parece nunca llegó a realizarse.

En el campo de la mecánica pura, se debe a Leonardo da Vinci una máquina de hilar de varias velocidades, equipadas con un **regulador** (!), una lanzadera volante, y varias máquinas para el trenzado mecánico de las cuerdas, sin olvidar la correa de transmisión (con un sistema de regulación automática de la tensión) que estaba llamada a dejar su huella profunda en toda una época industrial.

¡PARA CONQUISTAR EL AIRE, IMITA AL PAJARO!

Tan notables o más fueron las investigaciones anatómicas y fisiológicas de Vinci. Se ha dicho que la sonrisa del "San Juan Bautista" que retrató no se hubiera podido pintar si el autor no hubiera "desmontado" previamente el mecanismo de los músculos cigomáticos.

Esas... operaciones, eran entonces una cosa prohibida por la Ley y la Religión para las que el cuerpo humano constituía algo sagrado, incluso después de la muerte. Fue necesaria la benevolencia y omnipotente intervención del Papa León X para que Leonardo da Vinci pudiese diseccionar los cadáveres sin cometer ningún sacrilegio.

En ese mismo aspecto, Vinci realizó interesantes estudios acerca de la respiración, de la digestión, del sistema nervioso e incluso llegó al descubrimiento auténtico de la circulación de la sangre, que se atribuyó más tarde a Harvey.

Después de estudiar la anatomía humana, Vinci pasa a la del pájaro. Y piensa, sin duda: puesto que las aves han conquistado el espacio aéreo, ¿por qué no podría conseguirlo el hombre?... Entonces, Leonardo se lanza con entusiasmo, a componer un tratado completo de vuelo y de aerodinámica. En sus croquis, estudia sucesivamente y a fondo las diversas posibilidades del vuelo planeado, del vuelo con alas batientes, sin olvidar el "velamen giratorio" de los helicópteros.

También corresponde a Vinci el honor de haber creado el primer paracaídas, hecho de tela tapizada con cal, y equilibrado mediante unos cálculos perfectos; el primer contador para vehículos (taxímetro) renovando una idea de Herón; el primer horizonte artificial para pilotar a ciegas las máquinas volantes... y hasta el primer sub-marino, para la defensa de Venecia, ¡equipado con compartimentos, estancos y timones de profundidad!

Todo esto planeó aquel genio extraordinario... pero de su prodigiosa obra de inventor ¿qué es lo que quedó de verdaderamente útil en lo inmediato? Desde luego, muy poco, si no es el valor del ejemplo. Porque Vinci inventor, lo concibió todo, pero no realizó nada. Aquel organizador que previó el "tailorismo" no supo rodearse de un grupo de colaboradores capaces de proyectar su obra hacia resultados prácticos. La Ciencia, la verdadera ciencia, presupone otras disciplinas. El inventor Leonardo da Vinci permaneció aislado, siguió siendo un aficionado genial, tan incomprensible en los aspectos vulgares de su vida como cuando pinta la Gioconda. La soledad resulta provechosa solamente para el genio artístico; el hombre de ciencia se esteriliza cuando no tiene contactos con los demás seres humanos.



Memoria de Actividades del Servicio de Cultura y Publicaciones en 1958

EN CONFORMIDAD AL plan de trabajo elaborado a comienzos de año, el Servicio de Cultura y Publicaciones, dependiente de la Subsecretaría de Educación, cumplió en el curso de 1958 un importante programa de divulgación artística, literaria y científica, complementando la obra de las diversas ramas de nuestra Educación Pública. Como se ha explicado en otras oportunidades, el programa del Servicio de Cultura se ciñe a un criterio de amplia comprensión de los problemas culturales de Chile, por lo que procura ofrecer la más viva y moderna visualización de los progresos del hombre en todos los campos de la inteligencia contemporánea.

Exposiciones de variado sentido; conciertos educacionales; programas de radio; enriquecimiento de bibliotecas; proyecciones cinematográficas; publicaciones de folletos y de la "Revista de Educación"; conferencias y auspicio de espectáculos teatrales; envío de muestras plásticas de Chile al exterior, etc., constituyen, a grandes rasgos, los lineamientos de la tarea básica desarrollada en 1958.

He aquí un resumen de actividades:

1.—EXPOSICIONES

Entre las exposiciones de mayor interés que se presentaron en 1958 figuran las siguientes:

— **Sexto Salón de Aficionados** (mes de abril), en la Sala de Arte del Ministerio de Educación. Este certamen se efectúa todos los años y a él concurren pintores, dibujantes y grabadores que no han hecho estudios especializados en academias. Su éxito puede ser medido por la cantidad cada vez más alta de participantes. Constituye un vigoroso incentivo para los artistas autodidactos.

— **Oleos de PIERRE EPELIN** (mayo), en la Sala de Arte del Ministerio de Educación. Joven pintor de vanguardia, Pierre Eppelin, chileno, obtuvo excelentes juicios de la crítica por ésta su primera muestra individual.

— **Oleos de tres pintores chilenos: AIDA POBLETE, GRACIA BARRIOS Y RICARDO IRARRAZAZAL** (mayo-junio), en la Sala de Arte del Ministerio de Educación.

— **Oleos de RODOLFO OPAZO** (junio), en la Sala de Arte del Ministerio de Educación. Artista de la promoción más reciente, Rodolfo Opazo es,

a juicio de la crítica, uno de los mejores exponentes de la joven pintura nacional. La exposición que de sus obras presentó el Servicio de Cultura fue la primera individual de este pintor.

—**Oleos de JORGE DIAZ** (junio-julio), en la Sala de Arte del Ministerio de Educación. También un promisorio representante de la nueva pintura chilena.

—**Oleos de KETTY BRAVO** (julio-agosto), en la Sala de Arte del Ministerio de Educación. La significación de esta pintora es semejante a la de los jóvenes citados más arriba.

—**SALLY M. DE POLANCO** (agosto-septiembre), en la Sala de Arte del Ministerio de Educación.

—**8 PINTORES:** Francisco Otta, José Balmes, Alfonso Luceo, José Ortúzar, Rodolfo Opazo, Juana Lecaros, Gracia Barrios, Eduardo Martínez Bonatti (septiembre), en la Sala de Arte del Ministerio de Educación.

—**EXPOSICIONES NACIONES UNIDAS**, con motivo del aniversario de la Organización de las Naciones Unidas: (octubre), en la Sala de exposiciones y hall del Ministerio de Educación.

—**PRESENTACION DEL CURSO MEDIO DE DIBUJO DE LA ESCUELA EXPERIMENTAL DE EDUCACION ARTISTICA** (octubre-noviembre).

—**DIBUJOS DE NIÑOS CHILENOS EN HOMENAJE A SELMA LAGERLOF** (noviembre), en el local de la Casa de la Cultura, Alameda B. O'Higgins 264.

—**GRABADOS DE EDUARDO MARTINEZ BONATTI** (diciembre), en la Sala de Arte del Ministerio de Educación.

—**EXPOSICION DE ARTE ESQUIMAL** (noviembre), en la Sala de Arte y hall del Ministerio de Educación.

Otras Exposiciones de particular importancia:

—Envío de una colección de pintura y grabado a la Primera Bienal de Ciudad de México.

—Retrospectiva de Nemesio Antúnez. (mayo, en el Museo Nacional de Bellas Artes).

—Envío de dibujos de niños chilenos a la Exposición Iberoamericana de Arte Infantil celebrada en Madrid. Se seleccionaron 50 obras de un total de 276 trabajos llegados de Santiago y provincias.

A fines de 1958 se efectuaron, además, dos exposiciones de carácter especial en el hall del Ministerio. Una de material didáctico y libros infantiles y otra del Teatro Experimental de la Universidad de Chile. En octubre fué enviada a Rancagua una muestra de grabados. La Exposición de Arte Esquimal, muy elogiada por la crítica, fué enviada a Concepción y Valparaíso. Obtuvo gran éxito. Esta muestra se hizo gracias a la iniciativa de la Embajada de Canadá.

2.—CONCIERTOS EDUCACIONALES

En la temporada consagrada a esta actividad en 1958, se ofrecieron cinco grandes conciertos educacionales de los seis que se habían programado. Hubo que suspender el sexto debido a la época de intensa actividad escolar en que habría correspondido efectuarlo. También hubo ofrecimientos de funciones del Ballet de la Universidad de Chile, los que no pudieron ser considerados debido al inconveniente señalado con anterioridad. Por dificultades con la Administración del Teatro SATCH no fue posible realizar en buena época la temporada de conciertos educacionales. Con todo, se dieron los siguientes conciertos, a cada uno de los cuales asistió un término medio de 1.200 alumnos:

- 1.— Día 23 de septiembre
- 2.— " 30 de septiembre
- 3.— " 7 de octubre
- 4.— " 14 de octubre
- 5.— " 21 de octubre

3.—RADIODIFUSION EDUCATIVA

Apoyándose en el éxito obtenido en 1956 y 1957 con los programas en serie que dan a conocer grandes obras de la literatura nacional y universal, el Instituto de Radiodifusión Educativa transmitió este año varias obras de la naturaleza citada:

a) "Maya la Abeja", serie de doce capítulos basados en el libro del escritor alemán Waldemar Bonselds. Este programa infantil, que relata la vida de las abejas y sus relaciones con otras familias de insectos, interesó mucho a los escolares, de lo que dan testimonio las innumerables cartas y hasta dibujos recibidos en el local del Instituto. Libretista: Emma Millas P.

b) "Catalina viaja a Chile", diez capítulos en los que una muchacha de 12 años enseña geografía e historia de Chile a sus compatriotas de su misma edad. Libretista: Emma Millas P.

c) "Cuentos de mi tío Ventura", 12 capítulos de la serie de cuentos del escritor nacional Ernesto Montenegro. Esta serie de historietas tradicionales ha sido profusamente transmitida en Santiago y provincias. Libretista: Alberto Urbina V.

d) "Norte, Centro y Sur de Chile", programa en diez episodios tomados de la obra de Elías Almeyda Arroyo — "Biografía de Chile" — que describe las bellezas, clima, producción, gentes y folklore de nuestro país.

e) "Vida y obra de Augusto Rodín", cinco audiciones sobre el gran artista. Libretista: Lucía Barahona V.

f) "Así cantaban nuestros abuelos", cinco audiciones que trajeron antiguas melodías chilenas en las voces de Elena Moreno y Ester Martínez, con comentarios de las propias artistas. Libretista: Raúl Garrido V.

g) "La vida en flor", seis libretos traducidos y adaptados de la obra de Anatole France. Libretista: Emilio Martínez Ch.

h) "El Maravilloso Viaje de Nils Höggersson a través de Suecia". Se cumplía el 20 de noviembre de 1958 el primer centenario del nacimiento de la gran escritora sueca Selma Lagerlöf, y el Instituto de Radiodifusión Educativa quiso rendir un homenaje a la ilustre artista ganadora del Premio Nóbel de Literatura. De las numerosas obras de Selma Lagerlöf es sin duda "El Maravilloso Viaje de Nils Höggersson a través de Suecia" el libro infantil por excelencia, y aunque fue escrito para los niños suecos, ha gustado a los niños de todo el mundo. Este fué, entonces, el texto escogido para transmitirse por radio en una adaptación de 20 capítulos hecha por Francisco Reynaud. El programa contó con el apoyo de la Real Embajada de Suecia y del Instituto Chileno-Sueco de Cultura. La Embajada sueca proporcionó lo siguiente: Música folklórica y trozos incidentales inspirados en episodios de la obra de referencia. (Todo ello se usó en la sincronización del programa); gran cantidad de folletos ilustrados sobre Suecia, que se repartieron entre los escolares auditores del programa; numerosos mapas —en gran tamaño— de Suecia y ejemplares del hermoso mapa que las autoridades de ese país ordenaron confeccionar para ilustrar "El Maravilloso Viaje de Nils Höggersson

a través de Suecia" como homenaje a su gran escritora en el primer centenario de su nacimiento; veinte libros divulgativos sobre la producción económica sueca; cinco colecciones de estampas en torno del libro de la Lagerlöf. etc. El Instituto Chileno-Sueco de Cultura acogió con todo entusiasmo esta iniciativa y propuso la realización de un Congreso Escolar con premios a su cargo. Para ello el citado Instituto financió especialmente la contratación de un espacio radial, lo que significó dar debido realce al certamen. Reunidos los materiales pertinentes, se dió a la estampa un folleto con las bases del Concurso Plástico-Literario, del que se repartieron dos mil ejemplares en las Escuelas Primarias y Liceos de Santiago.

A fin de que el público pudiera conocer los trabajos premiados, se exhibieron los mejores —correspondientes a plástica— en el hall del Ministerio de Educación. El Embajador de Suecia solicitó, más tarde, estos trabajos con el fin de enviarlos a su patria para ser presentados en Estocolmo y en Marbaka.

Cooperación con otras Entidades.

Como siempre, el Instituto de Radiodifusión Educativa estuvo atento a colaborar con otras instituciones en programas culturales. Señalamos algunas:

Universidad Católica (grabación de conciertos)

Asociación Nacional de Compositores de Chile (grabaciones y divulgación)

Unión de Amigos de los Animales (programa de extensión cultural).

Politécnico de San Bernardo (programa sobre readaptación de la infancia y adolescencia)

Embajada de Honduras (programas culturales-folklóricos)

Fuerza Aérea de Chile (programas divulgativos)

Estado Mayor de la Armada.

El Departamento de Relaciones Públicas del Estado Mayor de la Armada formuló una petición para hacer una serie de programas sobre los 18 barcos de guerra que, cumplido su período de largos servicios, irían al desguace. El señor Francisco Raynaud fue designado para elaborar los libretos respectivos. Se hicieron ocho libretos con un excelente reparto, cuyo financiamiento fue de cuenta del Estado Mayor de la Armada. De manera que el Instituto de Radiodifusión Educativa presentó una valiosa programación sin menoscabar su presupuesto.

Dirección de Informaciones del Estado.

Durante el año 1958, la DIE, en una de sus cadenas dominicales, transmitió 34 programas de nuestro Instituto, algunos de ellos preparados especialmente.

Colegio Nido de Águilas.

La Dirección de este colegio particular, comprendiendo el interés que sienten los niños por el buen radiotexto, pidió programas grabados al Instituto. Desde el 15 de abril hasta el 30 de noviembre divulgó un programa al día.

Instituto de Educación Rural.

Por disposición del Decreto N° 1020, del 14 de marzo de 1958, el Instituto de Radiodifusión Educativa inició una intensa colaboración con el Instituto de Educación Rural. Desde esa fecha se le han supervisado, dirigido y grabado dos programas semanales, que han llegado a un total de 52, y se le han hecho 10 copias de cada uno para su distribución a lo largo del país, más 60 copias especiales para las Vacaciones de Invierno. Todo esto alcanza a la cifra de 580 copias.

Audiciones en Provincias.

Varias son las radioemisoras de provincia que han solicitado programas educativos en forma exclusiva. El detalle es el siguiente:

Radio Militar Austral de Punta Arenas: 46 programas.

Radio Centenario de San Javier: "Recuerdos del Pasado", 39 capítulos.

Radio Antofagasta: Homenaje al Liceo de Niñas.

Radio Caupolicán de Valparaíso: "El Maravilloso Viaje de Nils Hölgersson. 19 capítulos.

Radio San Fernando. 4 programas a cargo del Grupo "Los Afines".

Departamento de Relaciones Públicas de la Armada: "La Araucana". 21 capítulos.

Divulgaciones.

En 1958 los establecimientos educacionales limitaron sus peticiones de divulgación de programas y servicio de amplificadores debido a lo oneroso del gasto de traslado de equipos. Pero, a pesar de ello, se dió curso a 26 solicitudes.

Taller de Radio.

Esta sección construyó 7 equipos durante 1958, los que se entregaron a escuelas de Santiago y provincias. De los equipos señalados, cuatro fueron construidos con material enviado por la Dirección de Aprovisionamiento del Estado, y los otros tres con material adquirido por los interesados. Las facturas se guardan en los archivos del Instituto.

Cursos Juveniles.

El profesor libretista Francisco Raynaud realizó durante los meses de mayo a octubre un curso para libretistas, en el cual participaron alumnos de liceos y Escuelas Normales de Santiago. Quince estudiantes finalizaron el curso.

Actuación Radial.

Paralelamente con el curso de libretistas se realizó uno de actuación radial, a cargo de la señora Emma Millas. Estas clases abarcaron los siguientes aspectos:

- a) Corrección de los defectos de la voz y de la dicción.
- b) Importancia de la expresión y acentuación.
- c) Importancia de la palabra hablada.

4.— CINEMATOGRAFIA EDUCATIVA

Actividades pedagógicas y culturales.

La Sección Pedagógica del Instituto de Cinematografía Educativa tuvo la misión específica de instruir y orientar en el mejor aprovechamiento del material cinematográfico en las **Salas de Clases**. Tanto la película, como el diapositivo y la lámina episcópica representan un valioso material didáctico, utilizado con frecuencia y con gran interés por el profesorado, no sólo de Santiago, sino también de provincias. Para cumplir con esta responsabilidad se planificaron tareas de organización y realización.

I. Período de organización:

- a) Reuniones en establecimientos educacionales.
- b) Asambleas de estudios.
- c) Consejos técnicos.

II. Períodos de realización.

- a) Visitas para información y orientación sobre el mejor uso del material cinematográfico en la sala de clases.
- b) Cursos de Práctica de Máquina (para profesores y normalistas).
- c) Catálogos, circulares, comunicaciones y Ficha-Control (estas últimas encargadas de controlar los datos pedagógicos y estadísticos).
- d) Exhibiciones en el local del Instituto de Cinematografía Educativa (a Liceos, Colegios y Escuelas que no poseen corriente eléctrica apropiada para la proyección de películas).
- e) Clases de Demostración (de preferencia en Escuelas Experimentales, Normales e Instituto Pedagógico).
- f) Memorias (Información, orientación y revisión de memorias a normalistas y egresados del Pedagógico, que sortearon como tema "La Cinematografía en la Enseñanza").
- g) Conclusiones.

I. a) **Reuniones en Establecimientos Educacionales.**— Se efectuaron, como en años anteriores, en períodos comprendidos entre marzo y abril. Tuviron como finalidad el conocimiento del profesorado de cada institución que utilizaría durante el año el material cinematográfico en la sala de clases.

b) **Asambleas de Estudios.**— Concurrieron a ellas Directores, profesores y Asesora Pedagógica de este Instituto.

Se plantearon problemas relacionados con el uso de películas; sala apropiada, tipo de corriente, horarios adecuados, forma de efectuar las peticiones, etc.

c) **Consejos Técnicos.**— Se realizaron regularmente, se estudiaron y discutieron entre otros puntos, el uso de diapositivo, lámina episcópica y película, como material didáctico, y aprovechamiento de este material en actividades extraprogramáticas.

II a) **Visitas de la Asesora Pedagógica.**— Se realizaron durante el período de mayo a noviembre a los diversos establecimientos educacionales que utilizaron el material de este Instituto en la enseñanza, a fin de recibir en su oportunidad y en el medio conveniente peticiones y sugerencias.

b) **Cursos de Práctica de Máquinas.**— Se efectuaron en el local del Instituto con grupos de profesores de las distintas ramas de la enseñanza, a fin de que pudieran manejar los proyectores sonoros o mudos, los diascopios, epidiascopios y diafilms en las salas de clases y en las diversas asignaturas.

Se llevó a cabo un curso para los alumnos de los 6^{os} años de la Escuela Normal "J. A. Núñez". Se detallan nombres y calificaciones obtenidas por cada uno: 1.— Jaime Hernández A.: SEIS; 2.— Guillermo Nidas P.: SEIS; 3.— Pedro Guzmán G.: SEIS; 4.— Manuel Garranza: SEIS; 5.— Nelson Hevia: DOS; 6.— Juan Robles T.: SEIS; 7.— Luis Espinoza T.: SEIS; 8.— Gustavo Rojas: CINCO; 9.— José Pacheco: DOS; 10.— Néstor Arriagada R.: SEIS; 11.— Edgar Miranda: DOS; 12.— Carlos Burgos: DOS; 13.— Manuel Contreras: SEIS; 14.— Roberto Petzved T.: CINCO.

c) **Catálogos circulares y Ficha-Control.**— Los catálogos de películas, diapositivos y láminas estuvieron destinadas especialmente para dar a conocer al profesorado del país el material de que puede disponer en la enseñanza audiovisual y para orientarlo en el contenido de cada una de las películas, mudas y sonoras. Los catálogos comprenden una adecuada clasificación y una sintética referencia.

d) **Las Exhibiciones.**— Efectuadas en el salón de proyecciones del Instituto de Cinematografía Educativa, fueron en su mayoría realizadas por profesores que no cuentan, en su liceo o escuela, con las comodidades ad hoc o la corriente eléctrica adecuada. Fue así como durante todo el año 1958, en forma regular, profesores del Liceo Experimental "Darío Salas", del Instituto Nacional y de otros establecimientos similares, dictaron sus clases en dicha sala. Se hicieron además muchas exhibiciones de tipo informativo, a fin de que tanto profesores como normalistas conocieran el contenido de las películas antes de utilizarlas. Los cursos de práctica de máquina también se llevaron a cabo en esta sala. El curso citado tuvo una duración de cuatro meses.

e) **Clases de Demostración.**— Fueron hechas por profesores de las Escuelas Normales, Experimentales e Instituto Pedagógico. Estos profesores, aparte de ser muy idóneos y entusiastas, utilizan películas en sus clases desde hace varios años, lo que supone una gran experiencia. Al final de cada clase se abrió un debate que resultó altamente valioso para la didáctica del cine.

f) **Memorias.**— Las Escuelas Normales del país, en estos últimos años, han incluido en sus memorias los temas "Uso del Cinematógrafo en la Escuela" o "El Cine al servicio de la Educación", lo cual significa un definitivo reconocimiento de las valiosas cualidades de este irremplazable medio visual.

Los alumnos que eligieron estos temas recibieron de la Asesora Pedagógica del Instituto de Cinematografía Educativa toda clase de orientaciones orales y escritas, tanto en la planificación como en la realización de su trabajo. Atendió también a los alumnos de provincias suministrándoles informaciones y documentación por correo.

g) **Conclusiones.**— El entusiasmo que el profesorado demuestra por la utilización de proyecciones fijas y móviles en sus clases, no decrece, no obstante las múltiples dificultades de tipo material con que tiene que enfrentarse.

Sección Distribución y Entrega de Materiales.

La Sección Entrega de Materiales ha cumplido en 1958 una labor relativa a entrega, distribución y mantenimiento del material de proyección usado durante el año escolar. Ello comprendió: a) proyectores sonoros; b) proyectores mudos; c) epidiascopios; d) diafilms; e) películas sonoras; f) películas mudas; g) películas revisadas y reparadas; h) proyectores revisados y reparados de establecimientos educacionales. Responsabilidad de esta Sección fue también: i) clasificar los pedidos; j) controlar el material entregado y recibido; k) archivar las fichas correspondientes; y l) efectuar revisión técnica del material usado.

Las actividades anteriormente enumeradas tienen como propósito controlar y conservar el material de trabajo con que cuenta este Instituto.

En el punto distribución, la Sección atendió preferentemente las solicitudes de instituciones de índole particular, lo que implica un trabajo minucioso y delicado en razón de la diversidad ambiental de dichas instituciones.

En nómina anexa se incluye el detalle de las instituciones atendidas.

Se deja constancia de que durante este último período, esta Sección no ha rendido más que en años anteriores por falta de recursos monetarios y medios de locomoción, ya que tanto los establecimientos educacionales, fiscales o particulares, que no pueden disponer de locomoción propia o de medios para pagarla, cancelan a menudo sus programaciones.

Sección Técnica.

En el curso del año 1958, según las normas usuales en el Servicio, se efectuó la revisión y reparación de todos los equipos cinematográficos en uso. También tuvo lugar un curso de técnica cinematográfica para los alumnos de la Escuela Normal "J. A. Núñez", durante los meses de agosto, septiembre, octubre y noviembre, al término del cual se hizo un examen de madurez de los conocimientos adquiridos.

Estudio de Fotografía.

Los trabajos confeccionados comprendieron fotografías para carnets escolares, reportajes gráficos, fotografías de grupos, etc., que ascienden a un total 16.811 fotografías, cuyo detalle es:

Fotografías tipo carnet	12.077
" 6 x 9	1.634
" 9 x 12	511
" Postales	230
" 13 x 18	1.949
" 18 x 24	362
" 24 x 36	16
" 30 x 40	29
" 50 x 60	3
Diapositivos y Slides	267
TOTAL	16.811

A la jefatura del Servicio de Cultura y Publicaciones corresponden 517 fotografías 13 x 18. Los demás trabajos fueron solicitados por los establecimientos que a continuación se indican: Colegio C. Arriarán; Colegio Santa Ursula; Escuela Vocacional N° 5; Liceo Nacional de Renca; Liceo Municipal de Cisterna; Colegio Santa Elena; Casa de Menores; Liceo de Niñas N° 9; Escuela de Educación Artística; Escuela Santa Clara; Kent School; Instituto Pedagógico Técnico; Liceo Darío Salas; Escuela de Párvulos N° 153; Colegio U. Inglés; Consejo Central de Alfabetización; Archivo O'Higgins; Liceo Santiago; Escuela Normal N° 1; Escuela Anexa a la Escuela Normal N° 1; Escuela Técnica N° 2; Escuela México; Escuela Experimental de Niñas; Escuelas N°s. 18, 20, 28, 37, 44, 46, 50, 80, 104, 113, 114, 115, 119, 127, 132, 140, 146, 150, 169, 183, 196, 205, 230, 271, 345, etc.

Con el Servicio de Cultura se cooperó tomando fotografías en todos los actos por él realizados, como asimismo haciendo reproducciones fotográficas de cuadros u otras obras.

Filmación.

Se encuentra en plan de filmación una película cuyo tema es la elaboración de un monumento. Para ello se ha tomado como base el monumento en que actualmente trabaja el escultor don Samuel Román Rojas, y que representará al ex-Rector de la Universidad de Concepción, don Enrique Molina.

Servicio de Transporte.

Toda la labor antes mencionada se ha visto reducida, y en algunos casos anulada, por la falta de un medio de transporte para movilizar el equipo técnico del Instituto. En realidad, no hay términos para expresar debidamente la necesidad absoluta que tiene este Instituto de contar con una pequeña camioneta; tal como la de que disponía hasta hace un año, y la cual le fue retirada repentinamente. Sin una camioneta es imposible que este Servicio funcione regularmente y rinda así los frutos para los cuales fue creado. Son miles los niños que, por esta deficiencia, se ven privados de uno de los más eficientes y significativos medios de enseñanza audiovisual existentes en el país.

Planta de Proyección Ambulante.

Una situación parecida se ha producido en relación con la terminación del equipo para una Planta Ambulante de Proyección. En efecto, estando ya casi terminado dicho equipo, no se ha podido conseguir la autorización necesaria para completarlo y dejarlo en condiciones de cumplir una notable tarea de difusión en aquellos lugares adonde no llegan ni el periódico ni la radio.

Local del Instituto.

Como es conocido, esta repartición cuenta con un local en Alameda 264, el cual es absolutamente inadecuado para el objeto. En efecto, se trata de una casa antigua e incómoda, que fue declarada insalubre por las autoridades respectivas. En este sentido, sería de desear que, dentro de los medios habituales, se contemplara la necesidad de dotar el Instituto de un local adecuado. Lo mismo cabe decir en este caso del Instituto de Radiodifusión Educativa.

Sala de Proyección.

Pese a lo señalado anteriormente, y venciendo un sinnúmero de contratiempos por las características del vetusto edificio, ha sido imposible instalar una salita de proyección, la cual estará destinada a exhibir películas para cursos aislados. Su capacidad: 48 personas. Esta Sala ha sido terminada y equipada con la abnegada y valerosa cooperación del personal del Instituto.

Movimiento Económico.

Saldo de 1957 en la cuenta F-43-70-a	\$ 230.208.20
Entradas propias 1958	1.048.709.—

Suma	\$ 1.278.917.20
Giros efectuados en el año	32.628.—

Saldo para 1959	\$ 1.246.235.20

5.— APROVISIONAMIENTO DE BIBLIOTECAS

De sus fondos destinados a **difusión cultural**, el Servicio de Cultura y Publicaciones invierte anualmente un porcentaje en la compra de libros (didácticos y literarios) que luego son distribuidos en los establecimientos educacionales, centros obreros e instituciones de bien público de todo el país. En virtud del carácter de estos aportes, el Servicio de Cultura ha podido contribuir efectivamente a la formación o enriquecimiento de bibliotecas escolares, obreras, etc. Tal iniciativa ha sido debidamente apreciada por los jefes de los planteles de enseñanza en Chile, los cuales se hallan en permanente contacto con la Sección Aproveccionamiento de Bibliotecas de este Servicio. En 1958 se distribuyeron 1.600 libros; 6.000 folletos divulgativos de la vida de Edison y Sir Henry Bessemer (proporcionados estos folletos gratuitamente por la Braden Copper Company), y 3.000 "Miniaturas documentales de la Revista de Educación", aparte de los envíos habituales de los números aparecidos durante el año de la Revista de Educación. También hay que agregar a este recuento 3.000 ejemplares del Boletín del Museo de Historia Natural; publicación que encuentra una gran acogida entre los profesores primarios y secundarios.

6.— PUBLICACIONES DEL SERVICIO

Entre las publicaciones regulares más importantes a cargo del Servicio de Cultura, está la **Revista de Educación**, órgano oficial de este Ministerio. En la citada obra cooperan tradicionalmente destacados escritores y pedagogos nacionales. En 1958 se editan seis números, en tres volúmenes de esta revista; los N^{os}. 72-73, 74-75 y 76-77. El volumen con los N^{os}. 72-73 es dedicado íntegramente a recordar la personalidad y la obra del gran poeta chileno Carlos Pezoa Veliz. Dicha entrega continúa la obra iniciada con el volumen que en 1957 fue consagrado a rememorar la figura de Gabriela Mistral. Las llamadas "Miniaturas Documentales de la Revista de Educación" son breves folletos ilustrados que glosan interesantes aspectos de la vida de Chile. Señalamos los números publicados hasta ahora "Chile en las Manos"; "El territorio de Aysen"; "La Isla de Pascua"; "Estampas de Chiloé"; Premios Nacionales de Literatura: "Joaquín Edwards Bello"; Augusto D'Halmar". También se coopera en la publicación del "Boletín del Museo de Historia Natural".

7.— ACTOS EN LA SALA DE CONFERENCIAS

Conferencias

Unión de Escritores Americanos	19
Escritores Jóvenes	2
Profesores Norteamericanos	1
Consul de Grecia Sr. Mazarakis	1
Escuela de Lisiados	1
Total	24

Representaciones teatrales

Soc. Nacional de Profesores	18
Grupo de la Escuela de Derecho	6
Taller 13	25
Club Gabriela Mistral	2
Grupo Direc. Gral. de Primaria	8
Teatro Shell	6
Liceo N° 3	2
Total	67

Reuniones Culturales

Fundación Gabriela Mistral	14
Centro de Profesores de Matemáticas	10
Soc. de Empleados del Ministerio de Ed	7
Sociedad de Inventores	21
Profesoras Parvularias	2
Federación de Deportes Secundaria	1
Dirección Gral. de Primaria	1
Orientadores de los Liceos	2
Direc. Gral. de Secundaria	1
Cinematografistas	1
Total	50

Cursos

Servicio Social	24
Apreciación Musical Esc. Exper. Educ. Art.	10

Cine

Naciones Unidas	18 films	10
Embajada de Canadá	4 "	20

8.— OBRA DE LA ESCUELA DE CANTEROS

La Escuela de Canteros, establecimiento que forma artesanos de la piedra, maestros de obras, especialistas en ornamentación urbana, etc., funcionó regularmente en el período que se indica. Bajo la dirección de su titular, el escultor Samuel Román Rojas, cumplió una tarea metódica de acuerdo con los principios que dieron origen a su fundación. En esta labor, cabe señalar dos acontecimientos de gran importancia: la inauguración de un pabellón del nuevo edificio de la Escuela, que se levanta en la avenida Los Olmos, y la Exposición llevada a efecto en el mes de enero de 1959, que constituyó un significativo resumen de los trabajos hechos por los alumnos durante 1958.

CONCLUSIONES

Del informe presentado se desprenden las siguientes conclusiones:

1º.— Que el Servicio de Cultura y Publicaciones, dependiente de la Subsecretaría de Educación, representa un valioso aporte al desarrollo de la cultura nacional.

2º.— Que las diversas actividades que cumple este organismo, a través de sus secciones especializadas, constituyen una útil manifestación del interés con que el Ministerio de Educación propicia el fomento de las ciencias del espíritu y el respeto de los grandes valores humanos en un esfuerzo de expansión ilimitada.

3º.— Que frente a otras entidades de divulgación cultural como el Instituto de Extensión de Artes Plásticas, el Instituto de Extensión Musical, el Departamento de Extensión Cultural y el Teatro Experimental de la Universidad de Chile, y el Servicio de Extensión Cultural y el Teatro de Ensayo de la Universidad Católica, el Servicio de Cultura y Publicaciones establece sus propias características de acción educacional y cultural, puesto que atiende a todos aquellos sectores sociales a los que no llegan frecuentemente los organismos anteriormente mencionados.

4º.— Que la labor que lleva a cabo este Servicio ha logrado dar forma a las inquietudes expresivas del niño chileno en el campo de las artes y de la cultura, merced a una atención metódica consistente en la realización de certámenes adecuados y exposiciones emulativas de acuerdo con el mejor criterio psicológico y social.

5º.— Que ha reafirmado por distintos conductos la conciencia cívica de la población chilena cooperando intensamente con las instituciones más importantes que se preocupan de la comprensión común entre los pueblos, como las Naciones Unidas, organización de Estados Americanos, etc.

6º.— Que en este mismo propósito ha trabajado en estrecha vinculación con organismos educativos internacionales como UNESCO en el desarrollo de investigaciones destinadas a ampliar las perspectivas de la cultura contemporánea.

7º.— Que su obra en el país se ha extendido a todas las capas sociales, sin distinción de ninguna especie, por medio de conciertos, exposiciones, cursos, publicación de libros, revistas, folletos, etc.

8º.— Que estas actividades han encontrado profunda comprensión en los sectores más necesitados de una orientación cultural y cívica, como lo testimonian los datos que se acompañan.

9º.— Que todos estos trabajos apoyan la idea moderna de que el proceso educativo de una población comprende no sólo las tareas habituales de instrucción, sino también los planes de recreación y expansión del espíritu a través de la cultura.

Brunilda Cartes M.

Jefe del Servicio de Cultura y Publicaciones

Santiago, Enero de 1959.

El Pago a Largo Plazo de la Educación Universitaria

Joe Jefferson, director de la Oficina de Admisiones y Ayuda Económica de la Universidad de Columbia, ha sugerido que el estudiante que desee ingresar a una universidad privada debiera poder pagar por su educación superior mediante cuotas a largo plazo en la misma forma en que un hombre de negocios amortiza sus inversiones de capitales.

“El valor de la mente cultivada para la sociedad es obvio. Nuestros más grandes economistas han medido con bastante exactitud este valor, y calculan que un individuo con educación universitaria puede ganar por lo menos 100.000 dólares más durante su vida, que un individuo sin estudios superiores” —dice el señor Jefferson, agregando: “Por cierto que a medida que se hace más común la educación universitaria esta espectacular diferencia probablemente tienda a disminuir.

“Pero una educación superior, desde el primer año universitario hasta el doctorado, que varía entre siete a nueve años y aún más en algunos casos, bien puede costarle al individuo dentro de diez años entre 20.000 y 30.000 dólares en una universidad no estatal.

“Sin embargo, ha de llegar el día cuando una gran proporción de estos gastos serán de cargo, no del individuo mismo o la célula de la sociedad inmediata en que vive —su familia—, sino de la comunidad misma, satisfechos en largos plazos.

“El hombre de negocios amortiza el capital sobre su equipo de trabajo en un largo período, lo que es aceptado en cualquier economía. Por qué entonces la capacitación intelectual como equipo de trabajo del cerebro humano no puede amortizarse igualmente a largo plazo, quizás desde el momento que se confiere el doctorado hasta el retiro de la vida activa, en un sentido, a la edad normal de retiro, los 65 años?”.

El señor Jefferson dice que este procedimiento permitiría al individuo saldar en un período aproximado de 35 años su deuda hipotecaria personal por educación, con, lo que es ideal, el apoyo de la comunidad.

“Ya es tiempo que se cambie a una actitud completamente realista respecto al pago de la preparación académica, de parte tanto del individuo como de la comunidad. La educación superior —en realidad la educación en general— ha soportado por largo tiempo pesada carga que debía compartir

la sociedad en general. Todos tenemos un interés común en el individuo con alta preparación universitaria y alto grado de aptitud, parte esencial de nuestro vigor permanente; todos debemos apoyar la educación en el futuro en forma más realista de lo que hemos hecho hasta la fecha".

El señor Jefferson observa que el costo de la educación en universidades privadas ha aumentado en forma espectacular estos últimos años, y agrega que "indudablemente aún no ha alcanzado su máximo". Dice que un título de bachiller de cualquiera buena universidad privada actualmente cuesta aproximadamente 10.000 dólares y que "es posible predecir con bastante certeza que aumentará a unos 12.000 dólares en los próximos cinco años".

"En esta forma, el actual presupuesto anual de 2.500 dólares por estudiante residente bien puede subir a 3.000 dólares para 1964", predice Jefferson. "No cabe duda", agrega, "que si estas universidades quieren mantener el alto nivel de educación a medida que aumenta el número de estudiantes, tendrán forzosamente que aumentar el precio de la matrícula y exigir de estudiantes y familiares mayor volumen de gastos, que los que han tenido que soportar estos últimos años.

"Cada dólar proveniente de impuestos que es invertido en becas sale, en un sentido muy real de la palabra, de los sueldos o beneficios marginales del profesorado. Los miembros del cuerpo de profesores ya no pueden mantener estudiantes de su propio bolsillo; necesitan por su parte alguna ayuda".

Jefferson dijo que los ahorros o ganancias del estudiante mismo deben ser su principal fuente de ingresos, aumentada por su familia inmediata, pariente y auspiciadores locales. Agrega que el estudiante, una vez agotados sus recursos inmediatos, puede pedir el apoyo que la comunidad en general tiene a su disposición, cada vez en mayor cantidad. Dice que se han multiplicado las becas y donaciones costeadas por la industria, además de la ayuda que ha comenzado a llegar de fuentes gubernamentales.

Citó como buen ejemplo la Ley Educacional de Defensa Nacional promulgada en 1958. Según el Título II de esta ley, los estudiantes en las universidades participantes pueden pedir dinero prestado en muy generosas condiciones. El señor Jefferson declara que una de las más notables características de estos préstamos es que el estudiante que se dedica a la enseñanza en escuelas elementales o secundarias después de ser graduado de la Universidad, puede acogerse a la Cláusula de condonación; o sea que se le perdona el diez por ciento de la deuda por cada año que dedique a la enseñanza, hasta un período de cinco años, o cincuenta por ciento de la suma que pidió prestada.

El director de la Oficina de Admisiones de la Universidad de Columbia dice además que "es muy interesante observar que algunos estados han establecido también programas de préstamos que tienen en excelente concepto estudiantes, funcionarios estatales y universitarios".

"La "Massachusetts Higher Education Assistance Corp.", fue el primer programa estatal de este tipo y continúa erigiendo y haciéndose poderosa. La recientemente establecida New York State Higher Education Assistance Corp., también se robustece".



Semana Artística del Magisterio

Proseguimos y terminamos con la publicación de algunos de los documentos relativos a la celebración de la Semana Artística del Magisterio, cuyos primeros textos dimos a conocer en los números conjuntos 76-77 de nuestra revista, con los correspondientes antecedentes oficiales de tan significativo hecho cultural.

26 de Agosto: Día de la Literatura

Significado de la Ley de Educación Primaria Obligatoria

por LUIS GÓMEZ CATALÁN

Director General de Educación Primaria y Normal

Durante mucho tiempo, si las condiciones actuales de indiferencia y de escasos recursos económicos no cambian, las generaciones presentes y futuras de Chile, deberán conmemorar la dictación de la Ley de Instrucción Primaria Obligatoria haciendo preferentemente un llamado a la conciencia ciudadana para colocar en primer lugar de nuestra vida nacional, la solución del problema del analfabetismo que nos humilla y rebaja ante el concepto de los pueblos civilizados.

La dictación, el 26 de agosto de 1920, de la Ley N° 3654 sobre instrucción primaria obligatoria, conmovió a la opinión pública ilustrada del país y desde entonces se miró con mayor seguridad el futuro de la patria.

En los comienzos del presente siglo Chile ostentaba un 68,2 por ciento de analfabetos, cifra que desciende lentamente a un 49,7 por ciento en 1920. Este panorama, por demás desalentador, que no guardaba relación con el evidente progreso alcanzado en otros aspectos de la vida nacional, nos demuestra que, hasta ese momento, no se había logrado despertar una conciencia ciudadana capaz de destruir la incomprensión y el egoísmo reinantes, pese

a las fervorosas reclamaciones que, ya en la alborada de la República, proclamaron, en todos sus ámbitos, adalides como Manuel de Salas, Camilo Henríquez y Juan Egaña. Y pese también a los esfuerzos de los Gobiernos de Carrera y de O'Higgins y a los preceptos de las Constituciones Políticas de los años 1811 y 1833.

La simiente arrojada con tanto fervor por los próceres de nuestra independencia, germina después en el impulso vigoroso de Manuel Montt y Domingo Faustino Sarmiento, de José Victorino Lastarria y de los hermanos Amunátegui, de José Abelardo Núñez y Valentín Letelier, de Claudio Matte y Darío Salas.

Junto a los aportes inestimables de estos propulsores de la educación popular, debemos también destacar la decisiva participación que han tenido las organizaciones de maestros y las fuerzas sociales de avanzada.

La Ley de Instrucción Primaria Obligatoria, dictada el 26 de agosto de 1920 y cuyo texto definitivo se fijó el 22 de noviembre de 1929 mediante el Decreto con Fuerza de Ley N° 5291, junto con establecer la obligatoriedad y gratuidad de la educación primaria, refuerza el Estado Docente y proporciona los fundamentos para la reconstrucción racional de nuestro sistema escolar.

De otra parte, asigna a la educación un carácter científico, dignifica la función del magisterio y sustenta principios francamente democráticos al reconocer la igualdad de derechos a los dos sexos y al combatir la diferenciación de clases sociales con el establecimiento de la escuela primaria común.

Los rendimientos prácticos de esta Ley, podrían ser considerados halagadores si recordamos que los recursos económicos y la cooperación social no han andado a la par con los principios altamente democráticos en que se basa.

Sin embargo, duro es decir que nuestro orgullo de pueblo democrático, amante de la justicia y de la libertad, se ve menoscabado cuando analizamos nuestros hábitos y nuestras costumbres, cuando observamos nuestro comportamiento público y las formas de la propaganda política, cuando estudiamos el estado sanitario de nuestros escolares, en fin, cuando pensamos en la frialdad de nuestros compatriotas frente a los datos estadísticos que nos muestran todavía con un alto porcentaje de analfabetos y con un gran número de inescolares, muchos de los cuales vagan por los campos y ciudades, abandonados de sus padres y de la sociedad.

Según las últimas estadísticas hay 363.347 niños que no concurren a ninguna escuela. De esta cifra habría que descontar (tomando como base estudios realizados en países donde no existe el problema educacional) un cinco por ciento de la población total en edad escolar, calculada en 1.487.730 niños, que por diversas razones no se matriculan o son desertores, lo que equivale a 74.390 niños. De este modo, el número de inescolares que tenemos en Chile es de 278.957, cerca de 30.000 niños más que hace dos años atrás, es decir, en 1956, fecha en que registrábamos 249.000 inescolares. A éstos hay que agregar los adultos totalmente analfabetos que bordean el millón. El porcentaje de un veinte por ciento de analfabetos que registraban nuestras estadísticas, desde 1952 a 1956, tiende, pues, a elevarse, debido indudablemente al aumento de la población general del país.

En un estudio de la Sociedad Constructora de Establecimientos Educativos sobre lo que costaría resolver nada más que lo referente a locales escolares para atender a los 278.957 inescolares, se calcula que se necesitarían 27.900 millones de pesos.

La misma Sociedad ha calculado que para atender las necesidades actuales y las derivadas del aumento vegetativo de la población escolar en un plan de veinte años, se necesitarían \$ 7.346.350.000 anuales. Actualmente se dispone para este objeto de \$ 4.240.000.000, de modo que hay un déficit de \$ 3.206.500.000.

Una política, en consecuencia, que busque la solución integral de estas necesidades, dentro del plazo indicado, debería arbitrar mayores recursos por valor de \$ 3.206.500.000 anuales. De otro modo el problema seguirá latente y al cabo de pocos años comenzará a agravarse debido al creciente aumento de los niños en edad escolar.

A esas necesidades deberemos agregar las referentes a la salud de los escolares. Según los estudios de la Junta Nacional de Auxilio Escolar para atender con desayuno al cincuenta por ciento de los escolares y con almuerzo solamente al diez por ciento, se necesitan \$ 3.000.000.000 anuales. En la actualidad la Junta Nacional cuenta para este fin sólo con \$ 400.000.000.

El problema de nuestra educación primaria analizado nada más que desde el punto de vista material, es enorme y exige para resolverlo una política enérgica que coordine todos los esfuerzos del Estado y la Sociedad.

El país vive uno de los momentos más interesantes de su historia. Y es satisfactorio comprobar como todos los candidatos a la Presidencia de la República han expresado —a lo largo del país— su propósito de darle prioridad al problema de la educación. Es este buen augurio que nos hace renacer la esperanza de contar con los recursos económicos necesarios para erradicar definitivamente de nuestra patria la vergüenza del analfabetismo.

Señoras y señores: la fe en el poder de la educación no ha muerto, a pesar de los acontecimientos mundiales que nos muestran una atmósfera llena de presagios bélicos.

Los pueblos más poderosos de la tierra atribuyen su gran desarrollo y progreso a la tarea sistemática de la escuela, usado el término en su más amplio sentido.

“Ningún otro pueblo, decía en 1950 el historiador norteamericano Henry Steel Commager, ha pedido tanto a la educación como lo ha hecho el americano. Ningún otro fue siempre tan bien servido por sus escuelas y educadores. Nuestro sistema escolar es uno de los triunfos sociales más grande de la historia”.

Sabemos que los Estados Unidos poseen grandes riquezas naturales, pero de poco les hubieran servido sin hombres capacitados para explotarlas, utilizarlas y distribuirlas en beneficio de todos.

Lo mismo podemos decir de la Rusia Soviética, del Japón y de la Alemania que, cual nueva ave fénix, se levanta floreciente de las ruinas.

Estos pueblos gastan todo el dinero necesario en la educación de sus hijos, convencidos de que es la inversión que mayores intereses reporta. Frente a las nubes de tormenta que se acumulan por doquiera, ellos buscan anticipadamente las soluciones en la reforma de sus sistemas escolares. Ante un mundo que hierve de cambios, más necesaria se hace la experimentación pedagógica. Lo importante es extender la labor educacional y formar el personal adecuado para que cumpla de modo eficiente las nuevas tareas educativas.

El ejemplo de estas naciones debería servirnos a todos los pueblos de la América Latina sobre las que pesa la enorme montaña de catorce millones de niños sin escuela y de 45 millones de adultos totalmente analfabetos. Aquí deben buscar nuestros gobernantes y pensadores, el origen de nuestro retraso económico y de todos nuestros males políticos y sociales.

La Poesía

Por ISAURA ABRIGO VALENZUELA

EL MINISTERIO DE Educación me confirió el alto honor, designándome miembro de la "Semana Artística del Magisterio", en el "Día de la Poesía", auspiciada por el General del Aire y Ministro de Educación, señor Diego Barros Ortíz, eximio cultor de las bellas letras, asesorado por nuestro querido y sensible Director General, señor Luis Gómez Catalán, dando forma y contenido en un Decreto, al ideal que forjara siempre en su alma de artista, el señor Luis Moll B., Visitador General de Educación.

El magisterio nacional, especialmente, los maestros escritores, músicos, pintores y el artista múltiple, grabará en su tela, poema, o en el pentagrama, tres nombres que recogerá la Historia de la educación chilena y que el artista esculpirá, a fuego, en su página íntima, todo lo trascendental que encierra esta conjunción de ideales de tres hombres de exquisita selección y estructura espiritual, dando más amplitud al sentido democrático de nuestra educación, estímulo y oportunidad al maestro, para que sus creaciones vean la luz de un nuevo amanecer.

Muchos maestros-artistas postergados e inéditos, otros ocultos, ignorados en un rincón de Chile, perdidas sus canciones en la floresta; algunos dejan caer sus ansias por los acantilados; aquéllos encierran sus inquietudes en un armario para que se confundan con el polvo... con la nada...

Hagamos un paréntesis al minuto de efervescencia que vivimos y entremos por los floridos senderos de la Poesía.

Todo lo que la vida tiene de real, de triste, de prosaico, de desesperante, se atenúa, a veces, con el deleite de un trozo musical, un poema, del éxtasis que produce la contemplación de una tela, de una delicada cerámica, de un ballet, que es para el hombre, un sedante, un lenitivo en el diario bregar de las horas descoloridas e insípidas, de esos días lentos, turbios, dolorosos, cuando el alma está confusa, desorientada. La lectura de un vigoroso escritor nos fortifica y muestra una senda nueva...

Es por eso que la buena literatura es una disciplina del espíritu, es la higiene mental y tiene una enorme fuerza educadora de los sentimientos, de ahí que es necesario dedicar más horas al Sector Cultural "ARTE", para ese mundo, infinitamente rico y variado, que es la esfera emocional de nuestra infancia.

Tal vez, la Divina Gabriela bebió con sus niños en la fuente generosa e inagotable de las artes, por eso supo penetrar en la delicada hondonada del alma infantil.

La poesía suya fue desde la simplicidad de las cosas a las profundidades de la vida. Milagro de pureza, diafanidad abstracta; subjetiva, sencilla. Fue simple para unos, pero honda en contenidos para otros. Ella misma se llamó "bárbara", porque no hizo caso de Métrica ni Retórica. Esto hay que meditarlo muy bien, sin embargo, ¿QUE nos legó la Divina maestra-poetisa? El galardón de un Premio Nóbel...

POESIA. ¿Qué es poesía?

La poesía como el Amor, que es arte, no tiene definición; cada cual la define e interpreta según el momento que vive, porque es la existencia misma. La tendencia, corriente, estilo literario nos llevará en alas del ensueño por todos los caminos; al espacio sideral, descenderemos al fondo del océano, penetraremos a la selva con su savia telúrica, a los surcos del arado, al sagrado claustro de la madre..... El poeta sabe de silencios, de sombras, oye la canción de la lluvia, de la sinfonía de las hojas de otoño, del rumor de la selva agreste, del canto del zorzal, de la caricia de la espiga, del terciopelo de la mariposa parda, de la suavidad del nido abandonado, de las vivencias del niño en la escuela, del heroísmo, del amor, de la pasión, de la muerte.... Todo ello habla a su corazón con azul de armonía, cuando la tarde baja sus persianas grises y allá arriba se encienden las lámparas celestes.... Es la vibración tremante de todo su ser...

La poesía es la ensoñación del alma, suprema inspiración del hombre en que anhela alzarse al infinito. Es el analgésico que adormece el cuerpo y despierta el espíritu. Es pura en su esencia porque es la belleza misma, lo sutil, o intangible, usurpada a la materia. Es la música, es el ritmo, desaparece el hombre, expresándose en emociones, despojándose de lo terreno y vierte en su obra, todo lo que la vida tiene de grandioso y sublime, dejando amor en las pupilas, calor en las manos, suavidad en las palabras... Por eso decimos que el Arte nos hace buenos, el arte nos acerca a Dios....

Alguien ya lo dijo: —“La poesía no es sucesiva como la ciencia; un poeta no continúa a otro poeta, sino que recrea, revive, aísla y cierra en sí mismo toda su poesía”.

Recitar poemas libres u originales, es confesarse ante un público; es desnudar su alma, es exponer su propio corazón, su acuarela humana, por la tonalidad del verso está en la vida interior del artista y la profundidad de su emoción es el arco-iris que incendia el color de su pensamiento.....

POEMAS DE OSCAR MARTINEZ BILBAO,
Director Deptal. de Educación de San Bernardo.

Semblanza de Chile de Hoy

Y o no quiero escribir sino en las rosas
ni quiero otro color que el trébol verde
para cantarte, Chile.

*Estoy lleno del tiempo. La palabra
ha mirado la estatua
y no te veo libre.
Y la memoria como casa vuelta
ha olvidado tus triles.*

*Siento que ya no eres como antes.
Acaso el tiempo lastimó tu estirpe.
Acaso eres el pan y yo la piedra
que arrebató tus líderes.
Veo el toro cansado. Veo la historia
con el ojo talado de los tristes:
mutilaron tus bosques
fusilaron tu cobre
quemaron por montañas tu salitre....*

¿Qué es lo que tienes, qué tuviste antes?
 ¿Qué hiciste tus canteras, tus copihues,
 y el corazón brillando con la espada,
 en bosques de fusiles?
 ¿Qué se hizo el gigantón de bronce?
 ¿Dónde están tus Lautaros, tus O'Higgins
 Yo no quiero escribir sino en las rosas—
 rosas de pueblo libre—
 El trébol en la frente, redimido,
 y con el brazo firme.
 Lo iré predicando... Lo haré hasta saber
 que eres la Patria insigne,
 como hoy, como ayer, grande, pujante:
 Así te quiero, CHILE!

San Agustín de Puñual

(La cuna del héroe)

Entre Flores y naranjos,
 entre naranjos y vides
 lo mismo que una tonada
 puesta en el medio de Chile:
 San Agustín de Puñual,
 un trozo de tierra firme,
 allí nació Arturo Prat
 casi a la vista de Ninhue.

Una hacienda, un caserón
 que por símbolo resiste:
 peones de caras pardas
 y niñas de cejas tristes.
 Perros que entonan la noche
 con mil letanías grises
 San Agustín de Puñual
 —un trozo de Chile libre—

Allí nació Arturo Prat
 y en una cuna de mimbre
 bebió los jugos del sol
 y leche de tierra virgen.
 allí, Capitán del Viento,
 casi a la vista de Ninhue,
 templó con barro chileno
 su corazón invencible.

Viajero que vas pasando
entre Chillán y Quirihue:
¡Mirad un poco hacia el Norte!
Mirad la historia de Chile!
Cerros con faldas de moza,
casas que al tiempo resisten
lo mismo que un silabario
las quejas de un niño triste.

Allí nació Arturo Prat,
el gran Capitán insigne,
allí se forjó el poema
de la Epopeya de Iquique.
San Agustín de Puñual
—un trozo de Chile libre—
que levanta el dedo al viento
casi a la vista de Ninhue.

POEMA DE EDMUNDO HERRERA

Chile Surge en una Esquina del Planeta

I

Tu ala,
tu sonido,
tu boca,
mi Chile henchido de agua y minerales.
Largo y trasnochado en el aire, tus
agudos copihues estremecen la loca
caravana de tu pan austral.

II

Fósforos y hebras azules te cruzan. Solitarias
canciones en las piedras;
se ponen en el hueco de la mano, palomas.
Racimos de gargantas ardientes tatúan tu rostro
de pájaro
marino.
De la sombra antigua del planeta
tu estatura crece y
se levanta en una esquina.
Crece el madero,
el sueño,
la soberana Cruz del Sur,
la voz.
Mi Chile, abierto a los vientos,
pone luna y oreja.
y labios en la frente soñadora. Mi Chile,
crece tu bandera en el Sur helado y soberbio.

III

Ahora alzo tu copa de pino y de espuma.
Alzo tu arquitectura de piedra y labio
y brindo en la casa de la esquina
por tu marina estación
y tus cebollas.

Alzo la copa y canto
por las duras moches sostenidas en el agua....

Mi Chile ardiente, lleno de amor,
vino y campanas.

Mi planta,
mi piel,
mi húmeda bufanda,
mi iluminada silla
te cantan en la cumbre.

En la camisa alegre,
en los pasos erguidos
y en las largas orillas de luz que fabrican los molinos.

IV

A la sombra de los pinos te canto así,
mirando chimeneas,
sin medida,
alpargatas,
orejas,
vacas,

V

Chile, mi patria, Serpiente del Sur.
Surge en la sombra tu aceite y tu raíz.
Delgado perfil de música
cae de tu rostro.

VI

Piedra arriba abro el
Chile, estoy tendido en tu vientre
horizonte.
marino y austral.
Estoy tendido en tu largo oído
y por tu cintura
helada me largo a soñar.

Inauguración del Primer Salón de Artes Plásticas del Magisterio del Santiago

por ELSA BASTÍAS DE MORALES

LAS AUTORIDADES Educacionales en la celebración de la Semana Artística del Magisterio, han querido a pesar de la premura del tiempo, dedicar este día 26 de agosto para las Artes Plásticas en general.

Gracias a la comprensión y generosidad del Directorio de la Sociedad Nacional de Bellas Artes, que cedió su local, se ha podido realizar esta Pequeña-Grande muestra de Arte de algunos maestros de la Enseñanza Primaria y Normal de Santiago. Digo **Pequeña** refiriéndome a cantidad, porque en diez días de organización no fue posible hacer extensiva la invitación a participar en este primer Salón a todos los maestros, lo que se hará en años venideros en cumplimiento a la Circular N° 57. Digo **Grande**, porque se presentan obras de varios maestros —artistas consagrados, algunos que vibran emocionados con la forma y el color, otros que modelan con amor la greda, la piedra, la madera, el nácar, la rafia, las semillas y las algas marinas entregándonos sus creaciones que emocionan por la delicadeza de sus formas y la sutileza de su expresión artística.

Con la celebración de la Semana Artística del Magisterio Nacional, auspiciada por nuestro actual Ministro de Educación, General del Aire, don Diego Barros Ortiz y realizada por las autoridades educacionales de la Dirección General de Educación Primaria y Normal, se logrará una de las más caras aspiraciones del Magisterio como es la de **exaltar los valores artísticos** y con ello estimular su desarrollo y suscitar una mayor comprensión del alto valor espiritual que ella encierra para el futuro de nuestra educación.

En estos días en que parece que los valores del espíritu se pierden en la niebla espesa de preocupaciones materiales, nadie puede negar que el hombre a pesar de todo y de sus infinitas imperfecciones tiende siempre al logro de valores absolutos... El verdadero motor espiritual de la vida es esta sujeción a una instancia suprema de perfección y por ello el valor artístico reside en este fenómeno que trasciende de lo objetivo a lo subjetivo, en ansias infinitas de un perfeccionamiento espiritual y moral.

Cuando decimos que una obra de Arte es un mensaje, es porque supone que su carácter esencial es el de ser una comunidad del Creador a otros seres, o es el hombre que se expresa para el hombre y es en todo caso la Belleza, como fuente superior, que se manifiesta en toda obra creadora.

Es por esta razón que digo, que este Salón de Artes Plásticas, punto de partida de la expresión del Arte en los maestros de Chile, tendrá proyecciones de luz para las nuevas generaciones. El maestro-artista entregará a sus alumnos en sus obras de pintura, escultura, y cerámica, pequeña plástica o en una frase tierna de amor un Mensaje Divino de Belleza, ellos al recibirlo formarán en sus almitas una cadena emotiva de bondades y sentimientos que se proyectarán en sus vidas de escolares y más tarde en sus vidas de ciudadanos.

La Dirección General de Educación Primaria y Normal por intermedio de la Asesoría Técnica de Artes Plásticas y Educación para el Hogar, tiene el placer de inaugurar este Primer Salón de Artes Plásticas del Magisterio de Santiago.

Agradece la presencia a este acto de todos los asistentes en especial al señor Ministro de Educación y Autoridades Educativas, a la comisión de Profesores Especiales de Dibujo que lo ha organizado, a los miembros del Directorio de la Sociedad Nacional de Bellas Artes que gentilmente cedió el Local y agradece infinitamente a todos los maestros exponentes que nos entregan hoy su Mensaje pleno de Belleza.

27 de Agosto: Día del Canto

La Importancia de los Coros

por NORA PEZOA ESTRADA

HOY DIA CELEBRAMOS el día de una de las manifestaciones de la música, el Canto: en su aspecto melódico, como los solistas y en su aspecto armónico como el Conjunto Coral.

La Música que es ritmo, melodía y armonía, es también un patrimonio natural del hombre, es una escala por la que se llega a todas las alturas, no es sólo una enseñanza ornamental en la vida de los individuos, sino un factor indispensable para la formación de una personalidad armoniosa.

Es un elemento primordial en la formación de un gran pueblo, vale decir en el desarrollo de un auténtico patriotismo y en la realización de un plan educativo de vastas proporciones.

Todo puede convertirse en Música; se convirtió el trueno y el viento con Tchaikowsky; el amor y las caricias con Chopin; los combates y las guerras con Wagner; se convirtió en Música a los Dioses y bellezas griegas; se convierte en Música la fe y el amor al Todopoderoso y ahora también es Música el sonido del Progreso y la Civilización.

Según Tibor Mendé:

“El Coro es el instrumento más civilizador de nuestra época”, porque tiene en sí, las fuerzas y valores suficientes, para lograr las más altas manifestaciones tanto espirituales como sociales.

Nada hay más noble que dejar vagar el espíritu para que sacie sus anhelos de belleza, felicidad, apartándolo de las cotidianas preocupaciones.

Estas voces avanzan por todos los caminos y llegan a todos los rincones, llevando mensajes de paz, unión y fraternidad que puedan ser entendidos por todos los hombres, porque este mensaje es de contenido universal.

Entonemos, pues, estos himnos con devoción, fe, unión, frenesí, con lirismo y poesía, para que todos conozcan la veracidad de nuestros cantos, porque un pueblo que ama la música, es un pueblo que busca su felicidad; porque quienes cantan, buscan la meta de su propio destino.

Finalmente, agradezco en mi calidad de Inspectora de Educación Musical Primaria, en nombre de los maestros primarios cultores de la música; al señor Ministro de Educación, don Diego Barros Ortiz, al Director General de Educación Primaria y Normal, don Luis Gómez Catalán y al pionero de la Extensión Musical en la rama Primaria, don Luis Moll Briones, la oportunidad que han ofrecido al magisterio nacional, de dar a conocer a nuestro país, sus capacidades artísticas. El destacar éstos valores espirituales, ha sido un gran estímulo y el punto de partida para el progreso de la Educación Musical en nuestros establecimientos educacionales.

Nuestro Grupo Escénico

por OSCAR MORAGA ASCUI
Director Gral. de Educación del
5.º Sector de Santiago

HOY CORRESPONDE en el calendario de la Semana Artística del Profesorado, el Día del Teatro, y, a nombre del Comité Nacional, tengo el agrado de presentar al Grupo de Teatro de los maestros, que se hará presente con dos obras en un acto, interpretadas por jóvenes actores, inteligentemente dirigidos por una de las autoridades del teatro chileno, don Pedro de la Barra que graciosamente ha colaborado tomando la dirección técnica y guiando en sus primeros pasos a este grupo teatral.

No es el momento de hacer una historia del teatro en Chile, pero sí, hay que destacar que entre los maestros primarios chilenos, a lo largo de todo el país, se agrupan y organizan en sus horas libres y dejan volar sus inquietudes que vuelcan en ciudades y pueblos por medio de conjuntos y grupos de teatro.

El señor Ministro de Educación, General del Aire, don Diego Barros Ortiz, que como artista y hombre de exquisita sensibilidad, ha comprendido que era el momento de estimular y dar oportunidades a los maestros, creó la Semana Artística que ha encontrado una amplia acogida en todo Chile y que a juzgar por el éxito alcanzado en las expresiones ya cumplidas, promete alcanzar relieves de magnificencia en años venideros. Esta iniciativa, es la primera piedra de un edificio simbólico, donde los maestros artistas encontrarán ambiente propicio para dar salida a las variadas manifestaciones del arte. Durante esta primera semana, se han ido desgranando rosas de este jardín que forma la espiritualidad y en diferentes sitios y ante selectos grupos de público han sido aplaudidos los poetas, los pintores, los músicos y los conjuntos corales y serán aplaudidos hoy los intérpretes de obras de teatro.

Como culminación a estos afanes se creará la Escuela de Arte Escénico, que será el manantial donde beberá el profesorado de Chile, las técnicas que los irán formando excelentes actores.

Creo justo agradecer al señor Ministro, al señor Director General, al señor Luis Moll, gran realizador de estas actividades, a las señoras asesoras, a los directores, profesores e instituciones que en una u otra forma han hecho posible la realización de esta Semana que es el comienzo de una labor organizada que permita descubrir nuevos valores y que colocará el Magisterio Nacional, en el lugar que le corresponde entre la intelectualidad y los cultores del arte.

Nuestro deseo hubiera sido presentar a estos actores en una sala de mayor capacidad, pero es aquí en esta pequeña sala, donde estaremos cerca como en una tertulia familiar, donde harán su presentación, y el selecto público que ha logrado un lugar, será el que lleve a las escuelas, a los grupos de trabajo o a sus casas, la grata nueva del nacimiento de un conjunto teatral oficial del magisterio al que deseamos los mejores éxitos.

Importancia del Arte en la Educación y en la Vida de los Pueblos

Por LUIS GÓMEZ CATALÁN

LA REALIZACIÓN, por primera vez, en la historia de nuestra educación pública, de una Semana Artística del Profesorado de Enseñanza Primaria y Normal, constituye un hecho extraordinario que ha de provocar, andando el tiempo, una verdadera revolución en los principios y normas actualmente vigentes en nuestras escuelas. Asimismo ha de repercutir en la disciplina del servicio y en el concepto social que se tiene del maestro.

Sólo el alma de un poeta pudo advertir la existencia de la inquietud artística en las filas del profesorado y pudo comprender que por este camino es más fácil llegar al perfeccionamiento espontáneo de quienes sirven en la educación y de alcanzar los fines últimos que ella persigue.

Aun cuando nuestras escuelas no muestran un plan orgánico que responda al cultivo de la conciencia estética de los alumnos, las diversas manifestaciones que en este sentido se advierten en muchas de ellas acusan una evidente comprensión de lo que significa el sentimiento artístico en la formación de la personalidad individual y en la vida de las democracias.

El arte, nos dicen muchos profesores, se hace más necesario que nunca en las generaciones actuales que han perdido el sentido profundo de la vida religiosa. Su acción defensiva para la normalidad psíquica, es un hecho comprobado después de los importantes trabajos de Freud sobre la sublimación. Vale mucho más hacer deseable el bien que prohibir sin cesar el mal. Lo estético puede resolver los problemas éticos de la educación.

Desde los comienzos mismos de la civilización, el arte juega un gran papel en la vida de los pueblos. Es la primera manifestación del espíritu creador del hombre; aparece antes que toda ciencia. Su forma más antigua es, sin duda, la **decoración**. Lo primero que el hombre adorna es su cuerpo, luego sus armas y herramientas. En un grado de superior desarrollo, aparece el **arte plástico libre** que crea obras artísticas independientes de la simple decoración, como son la **escultura** y la **pintura**; pero es la **danza**, arte plástico animado, la que alcanza mayor desarrollo en los pueblos primitivos. La danza va siempre unida al **canto**, y de éste nace la **poesía**.

Sean cuales sean las ideas que se tengan sobre el origen de la actividad artística, nadie podrá desconocer que en todos los pueblos y en todas las épocas, el arte es un fenómeno social que influye notablemente en el bienestar de los pueblos. No se comprendería íntegramente su naturaleza y su importancia si se le considera sólo como un fenómeno individual. Se le podría comparar con las principales instituciones humanas tomando como idea directriz la autonomía relativa que tiene entre las demás funciones individuales y sociales.

Si echamos una mirada a la historia del mundo, podemos ver que hubo épocas en que el arte se desarrollaba en íntima comunión con el pueblo. En Atenas, en las graderías de la Acrópolis, era todo el pueblo el que gozaba, reía o sufría con las tragedias y comedias de Sófocles, Esquilo, Eurípides, Aristófanes; era un pueblo el que seguía los discursos admirables de Demóstenes en sus controversias con Esquines.

En los concursos dramáticos, el poeta que alcanzaba el premio era aquel que había sabido traducir mejor en un lenguaje claro, accesible a la multitud, las leyendas familiares a los espectadores.

Se conoce igualmente el lugar que la música tenía en la vida de los griegos. Durante los banquetes, por ejemplo, los convidados se pasaban la lira de mano en mano. Toda reunión de amigos era siempre embellecida por las canciones. A modo de ofrenda musical, hecha a la sombra de los muertos, se representaba frecuentemente en vasos blancos, con los cuales se adornaban las tumbas, a un hombre joven pulsando las cuerdas de una lira ante un círculo de personas atentas.

En la Edad Media también el arte fue aun más popular, siendo en gran parte hecho para el pueblo y por el pueblo. En Francia por ejemplo, cuando se representaban milagros o misterios, todos los habitantes de una ciudad, dando tregua a sus ocupaciones, se reunían en el teatro durante largas jornadas; autores y actores eran frecuentemente del pueblo; y de las corporaciones populares fue de donde salió también la mayoría de los artistas que hizo alegremente subir hacia las nubes las flechas agudas de las catedrales góticas.

Es en la Edad Moderna cuando se observa una especie de divorcio entre el pueblo y el arte. Parece que éste hubiese sufrido una transformación profunda de deshumanización que lo ha hecho extraño a las masas populares que se han sentido preteridas y abandonadas. La desorientación y angustia de nuestro tiempo podrían acaso atribuirse, en gran parte, a la ausencia del arte en la vida de los pueblos.

Hay quienes sostienen equivocadamente que el arte es un espectáculo para escogidos y que el pueblo carece del deseo de belleza.

Todo lo contrario, sostenemos que el pueblo gusta y anhela la belleza. Y el arte que satisface estos anhelos no es un arte empuqueñecido y rebajado a la medida de la supuesta mediocridad intelectual del pueblo, sino el arte en su más alta expresión, el arte de los más grandes genios que ha tenido la humanidad.

Pretender, decía Tolstoy, que el arte no debe hacerse para el pueblo, es desconocer las condiciones verdaderas del arte y la naturaleza profunda del pueblo. Ha hecho más bien a la Humanidad un bello verso que toda la Metalurgia, decía Anatole France. Y no es esto pura y piadosa ironía, comenta Clemente Estable, porque uno de los modos geniales de lograr la belleza consiste en dejar en tensión toda la belleza en el fondo de cada manera particular de expresarla. Un bello verso es como un surtidor natural que mana siempre. Sólo que este surtidor ni el bien que hace —agrega Estable— es tan visible como la Metalurgia..... Pero el mundo parece dominado sobre todo por lo invisible.

De la importancia de la belleza en la vida del hombre, se deduce el lugar prominente que debe tener la educación estética en los planes de estudio de la juventud.

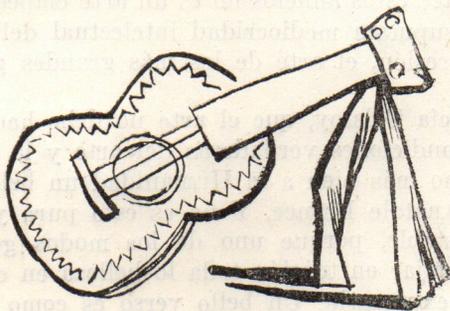
Felizmente, desde muy temprano, el niño es sensible a la belleza — “Cualquiera que sean los desatinos de los hombres de una época, la Humanidad quedará salvada por la verdad y la belleza que trabajan ya en el cerebro y en el corazón de los niños”.

Grande es, pues, la importancia de las actividades que han emprendido los profesores de Enseñanza Primaria y Normal de nuestro país.

Ellos mismos, con su actitud, han reconocido que para educar los sentimientos estéticos de los niños, es indispensable haber hecho primeramente la propia educación. Nadie puede dar lo que no tiene.

Pero si plausible es la iniciativa de los maestros, no lo es menos la del señor Ministro de Educación don Diego Barros Ortiz que ha patrocinado y estimulado en todo momento la realización de esta Primera Semana Artística del Magisterio que hoy llega a su fin en medio del aplauso, de la simpatía y de las esperanzas de todos cuantos han sido actores magníficos y espectadores atentos de ella.

Quiera la suerte que en el futuro continúen estas actividades y que las autoridades, siguiendo el ejemplo de un Ministro Artista, las estimulen de diversos modos para bien de nuestros niños y de nuestra patria.



Nicanor Parra, Antipoeta

Por HUGO LINDO

EN ALTAZOR, EL incontenible venero de Vicente Huidobro hace que él, gran revolucionario de los recursos poéticos de su instante, se declare "Antipoeta y Mago". El término vendría a ser utilizado algunos años después, por otro creador (no creacionista, como Huidobro) a quien la historia literaria de Chile recogerá con honores. Su nombre, Nicanor Parra. Su libro, "Poemas y Antipoemas", que obtuviera primer premio en un certamen poético nacional patrocinado por el Sindicato de Escritores de Chile, y que fuera editado por Nacimiento en 1954. Fuera de esta obra, anda buena cantidad de versos desperdigada en revistas de letras.

Nuestra intención no es hacer ahora una reseña bibliográfica, que ya resultaría trasnochada, sino la de entendernos con una labor y una técnica. En otros términos queremos bucear en una obra, no en un libro. Más no podemos enfrentarnos a la singular producción de este hombre, antes de conocerlo, porque hay en su estructura personal un cúmulo de contradicciones que en él se coordinan de muy sorpresiva y sorprendente manera. Lo cual hace de su poesía algo muy difícil de categorizar por simples medios literarios, e invita a recurrir a los psicológicos que resultan, en este caso, indispensables.

Eramos ya amigos, aunque no nos frecuentáramos mucho. Habíamos realizado juntos un viaje a Chillán con motivo de unos cursos de invierno. Mas ha sido la presencia temporal de Fernando Alegría la que, otorgándonos muy favorables y frecuentes oportunidades de conversación, me ha permitido adentrarme un tanto —al menos así lo creo— en el complejo, agradable e imprevisible personaje que se llama Nicanor Parra, poeta y antipoeta.

Hago de inmediato la presentación: su cabeza, como para tentación del escultor, totalmente "construída", con planos de indiscutible consistencia plástica, alberga, nadie sabe cómo, una aterradora cantidad de símbolos de altas matemáticas, aprendidos inicialmente en el Instituto Pedagógico de Chile, y ampliados, enriquecidos y remachados en universidades británicas. Todo lo cual hace de Nicanor un catedrático de Mecánica Racional en actual ejercicio pedagógico.

Al lado de este tipo de conocimientos, o de esta dimensión intelectual, coexisten otros tres importantes factores en la misma caja craneana: un noble deseo de justicia social, derivado hacia las posiciones filosóficas del materialismo histórico; una viril modestia de fondo y de expresión, y una fina socarronería, que algo tiene de eriollo y no poco de inglés. Total: un "gentleman" semi-comunista; un matemático de veleidades líricas; un humorista respetuoso... Y si el lector quiere agregar a este balance unas dos o tres antítesis más, de su cuenta lo dejo, que, a mi ver, bien caben en la personalidad de Nicanor Parra.

Señaladas ya estas características, advertiremos fácilmente que de ellas surge como fruto natural, una quinta: la cortesía, producto de inteligencia, de convivencia y de continencia. Y tales son las notas de su poesía.

Por de pronto, el matemático se le asoma a cada instante. Y no sólo por el rigor rítmico, ya dentro de la forma endecasílabo o en verso de mayor libertad, sino por otra cosa más importante: por la manera de sacar conclusiones, de trazar imágenes, de articular elementos dentro de una sola ecuación que revela, antes que otra cosa, agudeza mental. Es un poeta intelectual. El lo sabe y no lo niega. Los valores afectivos no son frecuentes en su poesía, y, cuando se dan, otórganse con evidente y voluntaria limitación. El autor pone cerco a la vehemencia y le señala sus límites. Casi diría que se avergüenza de sus debilidades sentimentales, y entonces da el brillante salto, un poco a lo "tony", hacia la burla melancólica o la postura chaplinesca:

"Una vez andando
por un parque inglés
con un angelorum
sin querer me hallé

Buenos días, dijo.
Yo le contesté,
él en castellano,
pero yo en francés.

Dites moi, don ángel,
comment va monsieur.
El me dio la mano,
yo le tomé el pie:
Hay que ver, señores
cómo un ángel es!".

La tesisura matemática deliberada, es más ostensible en algunos de sus **Antipoemas**, como en **Solo de Piano**, en donde el planteamiento remeda uno de esos largos sorites de que se sirve el álgebra: si tal cosa es así y tal otra de tal modo, síguese que..... Aquí están los versos iniciales del citado **Anti-poema**:

"Ya que la vida del hombre no es sino una acción a distancia,
un poco de espuma que brilla en el interior de un vaso;
ya que los árboles no son sino muebles que se agitan:
no son sino sillas y mesas en movimiento perpetuo;
ya que nosotros mismos no somos más que seres
(como el Dios mismo no es otra cosa que Dios)
ya que no hablamos para ser escuchados
sino para que los demás hablen
y el eco es anterior a las voces que lo producen..."

En una entrevista que no ha mucho hiciera en París Juan del Real a Francis de Miomandre, éste se expresó en los términos siguientes: "...el poeta Nicanor Parra es desde todo punto de vista maravilloso, y, en algunos poemas, simplemente sublime".

Y el escritor sueco Arthur Lundkvist —traductor, a su lengua, de Neruda y de García Lorca— asienta en su libro el "**Continente Volcánico**", estos párrafos que hemos de trasladar completos:

"Entre los poetas algo más jóvenes (que Neruda) aparece Nicanor Parra como una figura de primera línea. Es parco, pero orgánico y efectivo en su lírica, además de ser uno de los intelectuales más influyentes de Santiago. El título de su libro, "**Poemas y Antipoemas**", define acertadamente el carácter de su poesía: cultiva un diáfano romanticismo de la naturaleza a la vez que una poesía compleja, negra y contradictoria. En un comienzo rendía culto a una poesía de balada, con motivos folklóricos, con marcada influencia lorquiana, género del cual se aleja hoy decididamente.

"Con sus antipoemas, Parra ha introducido algo nuevo en la poesía chilena: una expresión poética a base de ásperos prosaísmos, efectos psicológicos sorprendidos, fragmentación extraña de experiencias inmediatas. Es una poesía de dinamitero, desesperadamente anárquica, que irrumpe a través de todo lo que es rutinario, reduciendo a polvo la mentira piadosa y las fórmulas de consuelo, desprovistas de significado, para desembocar en la nada o en el meollo de una sólida realidad".

"Parra aparece escindido entre sus raíces chilenas autóctonas y su lucidez intelectual de gran ciudad. Hay indicios que revelan su esfuerzo por edificar una superestructura, una especie de síntesis entre su poesía más lírica y sus negros ANTIPOEMAS".

Frente a testimonios tales, uno tiene que inclinar sus particulares preferencias, seguro como está de que sus opiniones no son las únicas ni tienen por qué ser las mejores. Uno se desorienta con frecuencia ante la versatilidad de las formas poéticas, y con mayor razón cuando éstas son manejadas por manos de un prestidigitador alucinado.

Cuando quise indagar la idea sustancial que Nicanor Parra tiene de la poesía, me respondieron simultáneamente los contradictorios Nicanores; más primó la voz del "tony": "Poesía —me dijo— es todo aquello que puede ser recitado con voz de cura".

Empero, se equivocaría quien pretendiese ver el **Antipoema** una simple e intrascendente payasada, una luminosa cabriola. **El Antipema** —que, por definición, no podrá recitarse clericalmente— es una protesta contra la sensiblería y la melosidad, como sustancia y forma en decadencia. Pero es, al par, la torturada búsqueda de un nuevo **Que** y uno nuevo **Como** dentro de las posibilidades de creación lírica.

La posición dialéctica, da a Nicanor Parra un sentido de búsqueda. Si todo está fluyendo en el ir de los días, y los conceptos se modifican y cambian las realidades, las necesidades, las motivaciones, los gustos, ¿cómo asumir la inmovilidad estatutaria y señalar a la poesía un definitivo **Non Plus Ultra**. Y luego... si nos sentimos partícipes de una inquietud social y popular, ¿cómo no buscar en las fuentes mismas de la nacionalidad, punto de partida y meta digna de la aventura lírica?... Exacto: he aquí que este "gentleman" que dijimos, halla en los veneros populares y en su lenguaje colonial, libre de afeites, una razón merecedora del poema o del antipoema:

"Te ví por primera vez en Chillán
en una sala llena de sillas y mesas
a unos pasos de la tumba de tu padre.
Tú comías un pollo frío,
a grandes sorbos hacías sonar una botella de vino".

(De *Palabras a Tomás Lago*)

A través de esa expresión conscientemente desnuda, el ojo analítico puede encontrar muchas cosas: severidad verbal casi ascética; repudio del cosmético y el caramelo literarios; preferencia por la sencilla ropa de trabajo frente a los trajes de etiqueta, y una contenida y piadosa ironía hacia los poemas contruídos a punta de calificativos engolados que se rebuscan en los diccionarios de la rima. Es lo que arriba señalábamos como una modestia de fondo y de expresión, que en Nicanor Parra podría simbolizarse con el doble signo de la silla y la mesa, tan reiterado en sus producciones.

De su incorregible socarronería, son muestra todos los poemas del libro y los publicados en revistas. Incluso en los de mayor condición humana, hay una tangencia irónica. **Hay un día feliz**, canto de refinada emoción, corta la inercia afectiva con un "ay de mí, ay de mí", colocado entre los versos precisamente para "sabotear" la ternura. Lo mismo ocurre en **Es olvido**:

"Juro que no recuerdo ni su nombre,
mas moriré llamándola María,
no por simple capricho de poeta:
por su aspecto de plaza de provincia".

Y si vamos a versos más nuevos, también nos hallaremos con ese duende simpático, travieso, que se entretiene en malabarismos de ingenio cuando estamos ya proclives a la lágrima:

"¿Mis relaciones con la religión?
—Atravesé la cordillera a pie
disfrazado de fraile capuchino
transformando ratones en palomas".

Yo no sé hasta qué punto la obra de Nicanor Parra sea propiamente poética. En esta materia, cada uno suele tener sus personales pareceres. Si estoy de acuerdo con él en que la tarea del artista no estriba en la repetición de fórmulas, sino en la creación permanente, y que esto lleva al ensayo y la aventura, no siempre comprendidos y acatados por las generaciones actuales. Mucho de esto queda librado a la palabra del futuro. Mas cualquiera que sea nuestra visión propia, no podemos cerrar los oídos a ciertos testimonios...

Dice, por ejemplo, Pablo Neruda: "Esta poesía es una delicia de oro matutino o un fruto consumado en las tinieblas. Como lo mande el poeta Nicanor nos dejará impregnados de frescura o de estrellas".

A mediados del año pasado en un encuentro de escritores patrocinado por la Universidad de Concepción. Nicanor Parra perfiló por primera vez algunos conceptos sobre el **Antipoema**, diciendo de él: "...El **Antipoema**, a la postre, no es otra cosa que el poema tradicional, enriquecido con la savia surrealista —surrealismo eriollo o como queráis llamarlo—, y debe ser resuelto desde el punto de vista psicológico y social del país y del continente a que pertenecemos, para que pueda ser considerado como un verdadero ideal poético. Falta por demostrar que el hijo del matrimonio del día y la noche, celebrado en el ámbito del antipoema, no es una nueva forma de crepúsculo, sino un nuevo tipo de amanecer poético".

Así lo esperamos. La poesía, como un mar, se entrega en la historia por oleadas, y cuando una onda llega, parece para dar paso a otra. Pero el océano de belleza es siempre el mismo.



JUICIOS DE BERNANOS

“En la Dulce Piedad de Dios...”

por FRANÇOIS MAURIAC
(de la Academia Francesa)

A L MARGEN DE LOS carnets de Monthérlant, anota André Rousseaux dos juicios muy duros de Bernanos, uno sobre el propio Monthérlant, que pasamos por alto (¿cómo iban a comprenderse esos dos hombres?) y el otro sobre Henri Massis, y aquí el dedo del crítico toca una de esas llagas que no cicatrizan jamás; porque Massis fue uno de los primeros compañeros de Bernanos como escritor y, con Robert Valléry-Radot, él le ayudó a la revelación de “Sous le soleil de Satan”. Lo que separó más tarde a los dos amigos, corresponde a Massis mismo decirlo, si lo cree necesario, y si no lo hizo ya.

Pero esta movilización de Bernanos, ahora que ya no está en este mundo, nos concierne a todos, y sobre todo a nosotros los que permanecemos en la confusa mezcla en la que le sobrevivimos sin reemplazarle. No hay nadie apenas entre sus maestros y sus camaradas contra quien, en ciertos momentos, no se haya vuelto Bernanos con una especie de furor inspirado. ¿A quién no ha adorado y fustigado por turno,... Maurras, Daudet, Claudel, Maritain y tantos otros. Y a mí mismo... Dios sabe con qué sarcasmo abrumaba a los más oscuros.

Más, ¿qué nos importa lo que ha dicho de nosotros, que marchamos hacia la muerte y hacia el silencio entre un rumor ininterrumpido de alabanzas y de insultos? ¿No nos hemos hecho ya indiferentes? No. No lo somos a lo que viene de Bernanos. Después de su muerte, el autor de “Dialogues des Carmélites” no ha **quedado**, como se dice que han **quedado** Valéry o Proust. De esta vida sufrida, de esta obra turbadora y que fulgura, viene un llamamiento dirigido a cada uno de nosotros, sus hermanos en la fe, llamamiento que no atañe a la literatura ni a la política, y que es infinitamente más profundo que todas las querellas de una generación ya desaparecida en sus tres cuartas partes.

Ninguno de los que Bernanos ha ultrajado —al menos entre los cristianos— le guarda rencor, que yo sepa, como si cada cual fuese el único que conociere los lazos secretos que con él le unen. Y no creo que uno solo se alee contra la razón de ello que me atrevo a aducir aquí: la de que nuestras relaciones con Bernanos son del orden de la intercesión.

Las invectivas más sangrientas de Bernanos permanecen ligadas a una capa subterránea de caridad que bañó y abarcó toda su vida. Por eso es menester guardarse de aislarlas y separarlas de su secreto contexto: él mismo no lo hizo nunca. En este punto no se atascó en ninguna contradicción. En lo que me toca, no sé ya de cuál de los años del decenio 1930 data una página atroz sobre mi obra, que compara a una cueva con las paredes chorreantes de angustia. Durante ese período, sin embargo, recibía yo hermosos ejemplares de sus libros, con dedicatorias, algunas de las cuales exceden de la sencilla camaradería literaria, como ésta, escrita en la primera página de "Les Grands Cimetières sous la lune": "Este libro no puede pasar sino por la brecha que usted abrió tan valerosa y noblemente. Que no le encuentre usted demasiado indigno de usted mismo. Con toda mi admiración y con mi corazón todo".

De cuantos golpes ha podido darme, me consoló a su regreso del Brasil con este testimonio que quiero trasladar aquí y en el que se expresa, estoy seguro, su último pensamiento sobre mí: "Me parece que muchas cosas se aclararían entre nosotros si nos conociésemos mejor. Pero me parece también que, a despecho de todo lo que nos acerca, nuestras juventudes se han orientado, hace ya largo tiempo, hacia la vida, de maneras harto diferentes para que nunca nos comprendiésemos enteramente, hasta cuando estamos de acuerdo en el fondo. Sé, sin embargo, por experiencia, cuantas veces su gran nombre de usted es pronunciado, junto con el mío, por muchos amigos de ultramar que saben acaso mejor que nosotros mismos lo que somos uno y otro. En sus corazones es donde estamos unidos, esperando estarlo un día en la dulce piedad de Dios como en una mañana eterna".

Niego que la vanidad entre ni poco ni mucho en la cita que acabo de hacer. Pero si la libertad de la crítica no debe ponerse en tela de juicio en ningún caso, los escritores, cuando su vida declina, tienen el deber de hacer manifiesta esta fraternidad que les une "en la dulce piedad de Dios", sea lo que fuere lo que los unos hayan dicho de los otros.

La comedia literaria, cuyas figuras dan lástima a André Rousseaux, tiene un reverso que no es cómico. De Gide moribundo, que se aleja con su secreto, a Maurras, que al morir oye acercarse de repente el paso de Dios; del lecho en que Bernanos entra en el misterio de la santa agonía, al en que Claudel, a quien él ha llenado tanto de alabanzas y de ultrajes suplica que le dejen morir en paz, la invisible gracia circula sin fin, uniéndonos a todos nosotros, que, en la medida de nuestras pobres fuerzas, hemos levantado nuestra obra a la faz del cielo y no solamente con palabras.

Es posible que alguien se burle, pero nosotros sabemos bien que se trata de un holocausto. Bernanos lo sabía también. Dudo yo que haya hablado jamás con menosprecio de los veintiocho volúmenes de Monthérlant, hasta si —como André Rousseaux, que tiene el oído agudo— había escuchado venir de ese lado "un ruido de desmoronamiento", porque nada se desmorona si primero no existe, y sólo la nada está al abrigo de la destrucción.

Toda obra humana está amenazada, ninguna subsistirá intacta y todas perecerán finalmente. Pero yo ví en Olimpia grandes columnas tendidas en la yerba, y esas columnas cantaban todavía la gloria del desconocido que hace veintisiete siglos las había levantado en honor a los dioses.

POEMAS DE LUDWIG ZELLER

Casa de Infancia

(Para mi hermana Kunigunde).

A VECES ME despierto y alguien llama en lo obscuro,
algo aletea en las cerradas tumbas, algo se marchita;
entonces puertas se abren y bajo a las tinieblas
en busca del fantasma que vigila los sueños.

¡Oh casa, virgen loca! Estancias que he amado cuando niño,
cuéntame como antaño acostumbrabas, ¿aún temes
a la noche? ¿Aún sollozas cuando el viento
corre por los balcones, ¡Ay!, y es imposible oírlo?

Recuerdo cuando alzabáis la triste cabeza,
como mi madre mirando el polvo del desierto,
porque la dicha muere antes de llegar, y esa alegría,
—el gozo del transcurrir—, hiere como espina
de cardo seco, que no se olvida nunca, nunca,
como inscripción hecha en la arena, que aún borrada,
surge de nuevo doliente en el corazón.

Sola. Triste. Abandonada. ¿Recuerdas?
Cuando el día y la esperanza habían pasado, semejantes
a peregrinos presurosos, llegaban las sombras, el sol teñía
de sangre las ventanas, y venía el terror o, a veces,
esa alegría enferma del solitario que mira la luna.

Puertas cerradas, acechando como ojos,
seres medrosos que veláis mi sueño, que borráis
los pasos en las calles sin término que atravieso gritando;
decidme, ¿aún se quejan sus puertas, aún extiende sus alas,
aún me llama, mirando hacia el desierto
donde yazgo perdido?, porque siento que se mueven follajes
en mi infancia y sólo veo unas hojas quemadas sin piedad,
una bruma sin término y un grito que rueda,
quebrado por las luces implacables.

Exploración de la Noche

(A Claudio Anguita)

SOPLO EN LAS ascuas, llamo a tuestas
quiero preguntarme de nuevo, caer de piedra
a fuego, repetir ese número que quiebra el sol,
que dobla las espigas donde se raya el viento,
su lúgubre gemido de animal en defensa.

¿Qué semillas en lo alto, qué bocas y qué llamas
rodando por las frías pendientes de tus órbitas?
Voz en la red, signos que bajan a beber al estío, formas
desplazándose en polvo, ciclos de fiebre y de silencio;
henos aquí, caídas de guijarros hacia lo alto,
espuma en los desiertos implacables. ¿Qué fuego
ha de aventarnos? De un enigma a un lamento,
otro sol en vosotras me reclama, ¡oh efímeras!,
piedras recalentadas al vacío, pues bajo las pestañas
va el torrente, el tormentoso, huracanado pólen
que fluye al mar de siempre.

Cae la noche, soplo en las ascuas, lloro
por vosotras ardidias, cansadas superficies
del sol, vano fantasma que se apaga. ¿Dónde
las aguas, dónde el reflejo, las dormidas ondas
del RIO - ETERNO - MANANTIAL, principio
del principio, constelación en sangre,
remolinos del rostro de mil rostros,
lejos? - Yemas del tiempo, tempestad, marea
que adelanta en tu mano los estigmas,
aves presigios, resplandor, insomnio.

Cerráos quemaduras, detenéos, ¡oh ciegas!,
saetas que bramáis en el vacío;
la noche es un espejo que sangra
en la memoria del que duerme.

A un Demonio - Lamento

*¿QUIEN ERES, DI, de qué pasado vuelves
a soplar en mi vida? ¿Quién te creó sollozo
de tierra calcinada; qué soledad, qué aliento
te pulió desde dentro como una quemadura,
y qué deseo oculto musitas en la noche
de fiebre, de nosotros, oh espectro?*

*¿Sabes tú de la sed que nos devora; que cae
el po'vo, cae sobre la vida? ¿Has visto, sí,
has visto, cómo la angustia curva su sal
sobre los días, has sentido cómo golpea
el tiempo, cómo se mustia el ser bajo sus alas,
y al destino rugiendo sobre el hombre?*

*¿Vibras tú, dura forma, fría mudez, silencio,
o eres tan sólo piedra donde canso la sangre?
Velo en la noche, solo; te oigo llorar;
hay cosas que no pueden ya ser en las palabras,
playas que no verán ya nuestros ojos, quemados
por el sol, vueltos a la visión que no vive ni muere.*

*Divinos, dad al hombre el sentido de sus días.
Quiero el labio que vierta, que sople en mí, ¡Oh Sagrados!,
las formas de la vida, la voz que no se quiebre.
Quiero ser una llama al flujo y al reflujo de su aliento,
un eco en esa frente de donde mana el sueño,
un a'a en esas venas en donde late el mar.*



POEMAS DE SARA VIAL

Canto de la Piedra en el Río

T ENGO FORMA DISTINTA cada vez que me miras
pasajera y fantástica bajo el agua del río,
pero luego en tu mano soy pequeña y segura,
hábitus! y sencilla como un grano de trigo.

*Mi color lo conocen el rumor de los árboles,
el mirar de las bestias, silencioso y antiguo,
lo dibuja la tierra con su mano más honda.
con su musgo más leve lo decora el olvido.*

*Pero tú, cuando pasas, cuando cojes el canto
milenario y nostálgico que resbala conmigo,
no descubres el monte ni la luna que traigo,
ni la nieve que arrastra, ni el calor que persigo.*

*Pero subo a tu mano y en tu pie me estremezco
y en tu pecho reposo cuando yaces dormido,
para siempre enfriado como piedra tendida,
allá abajo en el fondo donde quepo contigo.*

*Tengo forma distinta cada vez que me miras
con tu rostro más verde desde arriba del lirio,
cuando cruzo el desierto por las sedas arenas
voy cavando tu rostro con mi llanto de siglos.*

*Cuando llego al océano, con el pez te reclamo,
con el pez, piedra viva de lejano sentido,
y el océano me abre pescadores de niebla
donde encuentro tu rostro, recobrado y perdido.*

Canto del Arbol

DETENTE, CAMINANTE, SOY el lazo
que ata el viento a la tierra,
yo soy el silencioso que florece
por los que no recuerdan.

Yo soy el corazón donde respiran
los pájaros, la esencia
de la raíz nocturna convertida
en nostálgica estrella.

La tierra estaba sola sobre el mar
antes que yo naciera,
hoy pisas los navíos naufragados
bajo mis ramas nuevas;

La luna iba vacía por el cielo
antes que yo la viera
y suave como un nido entre mis brazos
la noche la pusiera.

Toda la vida estoy junto a tu vida
floreciendo a tu vera,
sin recordar que olvidas cada día
mi sombra de madera.

Sin recordar que olvidas, caminante,
mi rosa verdadera
abierta por tu amor en los caminos
que ata el viento a la tierra.

Yo soy el fuego dulce del invierno
y la cuna primera
y tu supremo sueño hacia el olvido
y el umbral de tu espera.

Mi Patria Tiene Forma de Esperanza

UN LARGO IDIOMA azul mece los hombros
de mi patria tendida,
oceánica vasija, roble puro
bajo la lluvia limpia.

La beben mis recuerdos como el agua
de la roca escondida,
su falda de esmeralda labradora
abre la infancia mía.

*La llaman por su nombre los rebaños
en el alba dormida
y las estrellas pulsán en lo alto
su guitarra marina.*

*La cordillera plácida le presta
su nevada camisa
para correr descalza por la arena
celeste de la brisa.*

*Mi patria tiene forma de esperanza
en su cuerpo de orilla,
su larga cabellera mece un viento
de absorta minería.*

*Tiene un álamo estrecho en la cintura
y una antártica cinta
para amarrar al borde de los mares
el pie de la hortaliza.*

*Un largo idioma azul mece los hombros
de mi patria tendida,
un largo corazón donde el destino
inventó su alegría.*



Sobre una crisis de lo imaginario

por ANDRÉ MASSON.

Andre Masson ocupa un lugar muy destacado en la pintura contemporánea. Durante un tiempo actuó dentro del movimiento surrealista, pero sus preocupaciones por los fundamentos filosóficos del arte y por la función simbólica y mística del arte en la vida del hombre y la sociedad, le han llevado a una posición independiente. El artículo de Masson sobre "Una crisis de lo imaginario" apareció originalmente en la revista FONTAINE, cuando ésta se publicaba todavía en Argel, siendo luego reproducido por diversas publicaciones de Inglaterra, Francia y Estados Unidos.

B USCAR LO EXTRAÑO a todo precio, o sustraerse a su llamado; recurrir a lo NATURAL (1) o negarlo, no es este el problema. Un cuadro depende siempre de lo Imaginario. Jean-Paul Sartre, en un importante trabajo que lleva ese título, lo ha demostrado irrefutablemente.

La realidad de un cuadro no es sino el conjunto de materias que lo componen: tela, pigmentos coloreados, barniz... Pero lo que expresa es necesariamente una **irrealidad**. Y se podría añadir que el artista, cualquiera que sea el pretexto de su obra, a donde apunta es siempre a la imaginación de los otros.

Concedido esto, no hay lugar para ningún debate sobre la preeminencia de lo sobrerreal sobre lo real (o la teoría contraria).

¿Qué importa, ya que un cuadro es por esencia una **irrealidad**, pretender conferir la precedencia al sueño sobre la realidad. Lo que triunfa es el equívoco.

La primacía de la imaginación pictórica sobre la **imitación de la poesía**, es reconocida implícitamente por los pintores surrealistas, cuando por ejemplo, colocan en el primer rango de su admiración a Georges Seurat, por encima de un Gustavo Moreau o un Redon. Aquel, preocupado únicamente por los problemas relativos a su oficio, tomaba sus temas de escenas de la vida

(1) La Gran Odalisca de Ingres no es más natural que una naturaleza muerta de George Braque.

banal: paseos dominicales (en los que no faltaban ni la nodriza ni el militar), circos, ferias populares, diversiones del ciudadano corriente, o una modelo desnudándose, una mujer echándose polvos.... Cada cuadro estuvo precedido de numerosos estudios "según la naturaleza".... Y no olvidemos el medio de que se servía: el punto, técnica muy premeditada, muy sujeta a la reflexión, la menos automática que exista. Pero el "asunto" es cosa secundaria, y qué importa que el artista prefiera dejarse llevar por sus sueños. Los de Goya están a igual altura que sus "cosas vistas".

La niñería ha consistido en creer "...que escoger un cierto número de piedras preciosas y poner sus nombres sobre el papel, aún cuando muy bien escritos, era **hacer** piedras preciosas. Y bien, no: la poesía consiste en crear; hay que asir en el alma humana estados, resplandores, de una pureza tan absoluta que bien cantados y bien expuestos a la luz, constituyan en efecto las joyas del hombre...". Estas palabras de Mallarmé condenando una determinada literatura, pueden muy bien aplicarse a una determinada pintura.

El error, en efecto, se halla en creer que existe otra cosa además del valor intrínseco de una obra, es decir, del sabor propio que ofrece, la emoción nueva que expresa, el placer que da.

Una obra de arte no es un monumento. Hay que releer en las inagotables "curiosidades estéticas", el pasaje que resume el fracaso de Grandville: "Ha hecho referencia a muchos grandes problemas, y ha terminado por caer en el vacío, pues no era por entero ni filósofo ni artista... Anotaba por medio del dibujo la sucesión de los sueños y pesadillas, con la precisión de un estenógrafo que escribe el discurso de un orador..."; pero "como era artista por oficio y literato por imaginación..." no supo dar a todo eso una forma plástica suficiente.

En efecto, una vez que se han juntado los materiales a que han contribuido el azar o la experiencia, lo conocido, lo desconocido, no queda sino... que comenzar.

Nada pretendo menos que ofrecer argumentos favorables a aquellos que reprochan a ciertos artistas contemporáneos el que aparezcan monstruos sobre sus telas. Porque merecen la peor recepción quienes, impulsados por el más vil interés o el más ciego de los resentimientos, ayudan a expulsar la luz de nuestro cielo y a dar a las alucinaciones fúnebres, a los sueños congelantes de un Kafka, el poder de convertirse en la realidad cotidiana. Los críticos regresivos se tomarán trabajo en vano: los tiempos turbios tienen sus bestiarios y sus apocalipsis. ¿No habría que reconocer, con todo, que quién sin ser poeta, ni visionario, ni artista, se dedica a fabricar "cosas fantásticas", ese rebaja el oficio? el encuentro del paraguas y la máquina de coser sobre la mesa de disección (2) estuvo bien UNA VEZ. Pero lo insólito si se calca, se repite, se mecaniza, se vuelve banal. Una "fantasía" trabajosa se extenua en las vitrinas de los grandes almacenes.

(2) Lautreamont; Cantos de Maldoror

DISGRESION

Se habla mucho de abstracción a propósito de la pintura contemporánea. Yo no sé cómo se las arreglan los críticos para decidir el punto en donde la abstracción comienza, en donde termina, en una obra de arte. Tal vez le será permitido a un pintor sugerir que ese término debe ser reservado para las querellas metafísicas: en ese dominio, que le es propio, la tal noción ha provocado brillantes controversias desde Aristóteles hasta Husserl y Whitehead.

La estética de la ausencia del asunto —el cuadro es considerado en sí mismo como un objeto— es perfectamente defendible.

Sin embargo, el temor que los pintores de esta escuela tienen de hacer alusión al mundo exterior, equivale curiosamente al miedo de los intransigentes de lo irracional de no ser lo bastante sorprendente. Ahora bien, no es suficiente con pintar o dibujar algunos cilindros o rectángulos, dispuestos en un cierto orden, para situarse fuera del mundo. El demonio de la analogía, de un humor de pillo en ese día, puede susurrarnos que hay allí alusiones involuntarias a objetos usuales, prosaicos y reconocibles.

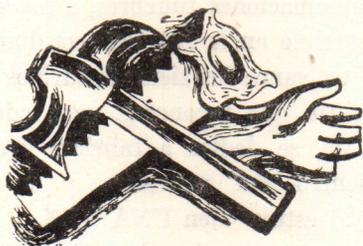
De la misma manera, no basta con introducir una página delirante en una forma mediocre, o descender a los limbos de lo invertebrado, para escapar al conformismo, como tampoco basta persuadirse que enfrentando a la contradicción hegeliana (3) se alcanza la originalidad.

Los extremos no pueden avasallar al genio; él los contiene, él es su señor. Situarse sobre un polo del mapa del arte exhibiendo una depuración irrisoria, o del otro polo ofreciendo una anécdota que se ha obtenido por chiripa, significa instalarse cómodamente en las naves laterales del espíritu.

Pero es de este otro lado donde reinan las columnas de la tormenta, el frontón puro y las cimas.

(Traducción de Emilio A. Westphalen).

(3) No es necesario tomar la palabra contradicción en el sentido borroso con que se la ha figurado Hegel, y que ha hecho creer a los otros y a la contradicción, misma que tenía poder creador. (Kierkegaard).



Flaubert y la Ilusión del Realismo

Por ANDRÉ COYNÉ

NO ES UN escritor realista, es un poeta, el que se manifiesta, a lo largo de los capítulos de **Madame Bovary**, por la exuberancia de las imágenes, todas nuevas y de una variedad ilimitada —desde la primera, acerca de la gorra de Charles Bovary, pobre cosa indescriptible y cuya “muda fealdad” tenía “honduras de expresión” tales como las hay en “el rostro de un imbécil”. Cuando no son las cosas las que revelan angustias y tormentos humanos, son nuestros sentimientos, nuestras ideas, nuestras facultades las que adquieren la triste indiferencia o la vana agitación de las cosas: “La conversación de Carlos era lisa como la acera de la calle... —La vida (de Emma)... fría como un desván cuyo ojo de buey mira hacia el norte, y el tedio, araña silenciosa, hilaba su tela en la sombra por todas las esquinas de su corazón... —Su voluntad, como el velo de su sombrero que sujeta un cintillo, palpita (ba) a todos los vientos, etc..... ”

La novela no reproduce una supuesta realidad, sino que el autor proyecta sobre los seres y las cosas una luz especial que marca las sombras y destaca arbitrariamente ciertas formas —arbitrariamente, es decir artísticamente, de acuerdo con un proyecto fundamental y una intuición primitiva. Entonces la **vista** —la simple **vista** utilitaria — se rinde a la **visión** — poco falta para que digamos a la **videncia**. La descripción minuciosa de los objetos como de los personajes, muy lejos de todo propósito realista, se inspira en la atmósfera general de la obra, con largas y profundas resonancias, que no están ni en los unos ni en los otros, aunque de ellos surgen y a ellos parecen pegarse (sobrarían ejemplos como el de la “torta de boda”, en la comedia matrimonial de Emma y Charles Bovary).

Contra los adeptos de un “realismo” al estilo de Champfleury o Duranty, Flaubert advertía: “La historia no me importa. Cuando escribo una novela quiero solamente expresar un colorido, un matiz determinado... En **Madame Bovary** mi único propósito fue traducir el color enmohecido de la existencia de las cucarachas.....”

Pero, por otro lado, tenemos la declaración famosa: **Madame Bovary, soy yo**", que identifica al creador con su personaje principal, tan lejos de él a primera vista, y destruye la hipótesis de un arte gratuito, impasible que engañara a muchos lectores. No necesitamos siquiera tomar en cuenta a primer Flaubert, el de la juventud, autor de confesiones descabelladas —**Memo-ri-ri-as de un loco o Noviembre**— posteriormente despreciadas por el Flaubert de la madurez. Pero, "ya que de realismo se trata" —para citar a Baudelaire— no olvidemos que la reacción contra el romanticismo, en tiempos del Segundo Imperio fue, al mismo tiempo que una reacción formal, artística, una reacción de la inteligencia crítica contra la egolatría inmediata y por lo general carente de estilo. Ello no implica que el escritor desaparezca de su obra; por lo menos en los verdaderos creadores, una vez desterradas las circunstancias de la biografía, se nos revela una figura más profunda perturbadora, de los conflictos, y como diríamos hoy día de la "elección" fundamental, esencial de cada artista. El pudor, la discreción, cierta ironía y el mayor cuidado de la forma no acaban con el lirismo, sino que más bien lo purifican e intensifican. Apenas empieza a hablar Baudelaire, nos apartamos de Musset, cuyos gritos de pasión ya muy poco nos conmueven.

Cuando Flaubert declara: "Madame Bovary soy yo", se expresa como hombre de la generación de Baudelaire, y más importante que de una generación puramente histórica de la familia espiritual de Baudelaire. El no se refiere a la sucesión de episodios de la novela, a la historia circunstanciada de Emma, pequeña burguesa provinciana, que no es dueña de sus emociones y sucumbe al desorden de su mente y de su corazón. Pues es evidente que aplica a la heroína (¿podemos llamarla heroína?) la misma atención despiadada que a los otros personajes —digo la misma, y no es exacto— una atención mucho más despiadada, mucho más implacable, tanto que si algunas figuras secundarias no pasan de ser fantoches entrevistados. Emma, paradójicamente, llega a compartir esa condición de "fantoche", no por carencia de detalles, al contrario, por el exceso mismo de los detalles. Sin embargo hay una página, en el centro de la novela, que ha de detenernos porque Flaubert, sin renunciar a su acostumbrada impasibilidad introduce una diferencia entre los personajes, y, a pesar de no insistir, no puede ocultar cierta simpatía hacia Emma, simpatía exclusiva de quienes rodean a la desgraciada mujer.

El momento más fogoso del amor entre Emma y Rodolfo; ella se entrega sin ningún reparo, por él, que tiene o cree tener mayor experiencia amorosa, ya empieza a comparar a su amante con todas aquellas que la precedieron; y por tanto la reduce a un denominador común que niega su individualidad, altera el sentido de sus discursos y de sus actos. Flaubert comenta —describe, pero simultáneamente comenta: "Porque labios libertinos o venales le habían murmurado (a Rodolfo) frases idénticas (a las de Emma), él difícilmente creía en el candor de los últimos; era preciso desconfiar, pensaba, pues los discursos exagerados ocultan las afecciones mediocres; como si a veces la plenitud del alma no rebosara en las metáforas más vacías, ya que nadie, nunca, puede dar la exacta medida de sus necesidades, ni de sus concepciones, ni de sus dolores, y la palabra humana es como una caja destemplada en la que tocamos melodías para que bailen los osos, cuando quisiéramos enternecer a las estrellas".

La generalización: "nunca, nadie", el empleo del plural: nosotros rebasan el personaje de Emma y extienden la nostalgia, colorean con una nota pesimista universal la historia que el escritor parecía contarnos sin participar en la sucesión de los trances. En realidad un escritor como Flaubert

no adopta un "tema", que muy bien hubiera podido ser otro, sino para mejor verter, en la objetividad del relato, la obsesión de toda su vida, que, tal cual ocurre a quienes viven con la mayor intensidad, resulta de una sorprendente sencillez, pero es obsesión de todos los instantes; y la obra no tiene mas objeto que el de manifestarla.

La biografía de Madame Bovary en nada corresponde a una biografía de Flaubert; hasta es probable que haya sido el amigo del autor, Maxime du Camp quien le propusiera como materia de su libro la triste existencia de Delphine Couturier, esposa de Delamare. Pero no importa el origen de la novela, tampoco importa la relación entre Madame Delamare y Madame Bovary; la segunda es para nosotros la única con vida, con realidad. Nos referiremos al testimonio de Baudelaire: él no conocía la reflexión de Flaubert ya citada, y no obstante, con singular penetración, no vaciló en reconocer que la criatura retratada por el novelista no podía ser limitada a los episodios vulgares de la historia; "En suma, esa mujer es verdaderamente grande, es sobre todo digna de lástima, y a pesar de la dureza sistemática del autor que se ha esforzado en permanecer ausente de su obra y hacer las veces de un presentador de títeres, todas las mujeres **intelectuales** le quedarán agradecidas por haber levantado a la hembra a tan alta potencia, tan lejos del puro animal, y tan cerca del hombre ideal, y haberla hecho partícipe del doble carácter de cálculo y ensueño que constituye al ser perfecto".

Mucho habría que decir sobre los tópicos tan personales que Baudelaire introduce en su crítica; ya que estamos hablando de **Madame Bovary**, bástenos subrayar el carácter varonil que el poeta señala en el personaje de Emma —imaginación, energía, dandismo, amor exclusivo de la dominación— todos rasgos distintivos del hombre— al menos de cierto tipo de hombre "nervioso" de acuerdo a definiciones baudelarianas, y que podemos relacionar con la fórmula de Flaubert: "Madame Bovary, soy yo". Tan es así que, en la pintura de los segundos amores de Emma y de León, el novelista, llevado de la lógica de su creación, llega a indicar como un intercambio, un trueque de sexos entre los dos amantes: "El no discutía sus ideales (de ella); aceptaba todos sus gustos; se volvía su querida mucho más que ella la querida de él"; Emma exasperada por la poca energía de León no tardará en pensar que éste es incapaz de heroísmo, débil, trivial, **más blando que una mujer**, además de avariento y pusilánime".

Tal cual es, con todos sus límites con sus pequeñeces, Emma ejemplifica la "insuficiencia de la vida... el pudrimiento instantáneo de todas las cosas" en que creímos apoyarnos. No olvidemos que desde joven, Flaubert convencido de la vanidad de toda esperanza, y físicamente hastiado por la estupidez general, de la cual escribe: "¡Qué bien la conozco! Es el objeto constante de mi estudio. Ella, nuestro mayor enemigo, hasta diría nuestro único enemigo..." —no olvidemos que Flaubert, sin fe alguna en la vida, no encontrara otra razón de seguir viviendo que un gran amor, pero tan idealizado que nada le corresponde en la realidad. Eco de esa frustración definitiva hallamos en las reflexiones inspiradas por Emma: "Ah! si en el frescor de su belleza, antes de que la mancillaran el matrimonio y la desilusión del adulterio, ella hubiese podido asentar su vida en un gran corazón firme, entonces, confundiendo la virtud, la ternura, el goce sensual y el deber nunca se hubiera desprendido de tan alta felicidad. Pero aquella dicha era probablemente **una mentira imaginada para la desesperación de todo deseo**".

“Una mentira imaginada, para la desesperación de todo deseo”:

Emma Bovary manifiesta, a su manera, el abismo entre el sueño de la vida y la realidad de la vida — un abismo del que ninguna ilusión puede hacer que Flaubert aparte nunca la vista. Hasta ahí la asimilación del personaje con el escritor, la cual consiste no en una identidad de aventuras, tampoco de psicología cotidiana, sino en un fondo común de insatisfacción que bien podríamos calificar de metafísica.

De todos modos la identificación no es total: el personaje no alcanza la suma “conciencia”, la lucidez del novelista y se separa de él al mismo tiempo que lo representa. Emma se hunde en su propia historia, mientras que Flaubert la está mirando desde afuera. Sí, comparte su profundo desengaño. Flaubert odia el sentimentalismo de Emma; ella persiste mucho en tener ilusiones y conforme las va perdiendo trata de inventarse otras, hasta más no poder; él ha aprendido temprano a renunciar a todas las quimeras, a no caer en la trampa de los propios sentimientos, a no esperar de la vida lo que ésta nos niega al nacer.

Durante largo tiempo, Emma oponía la vulgaridad de su propia vida y la “embriaguez”, la “pasión” de otra vida tal como sus libros se la presentaban; quería que la poca felicidad se debía a su mala suerte, pero que algo podía suceder que cambiara su situación, y, en consecuencia, su suerte: “Le parecía que ciertos lugares en la tierra producían forzosamente la dicha” y que el alcanzarlos significa alcanzar también la segunda: quimeras de la adolescencia que imagina la dicha ligada a la posesión de tal o cual lugar, de tal o cual objeto, de tal o cual realidad — quimeras de la adolescencia que Emma prolonga, como todos los sentimentales desprovistos de sentido crítico y simultáneamente de recato o de modestia, por el ejemplo de una mala literatura aceptada al pie de la letra. Emma lee novelas, pero Flaubert las escribe.

“Ella tenía que sacar de las cosas una especie de provecho inmediato; y rechazaba como inútil cuanto no contribuía al consumo inmediato de su corazón— **siendo de temperamento más sentimental que artista**, buscando emociones y no paisajes”. Si analizáramos en detalle el personaje de Emma Bovary, sería preciso insistir en la “bulimia” especial que lo caracteriza. Por ahora fijémonos solamente en la oposición que Flaubert establece entre un temperamento sentimental y un temperamento artista— más desinteresado, contemplativo, sensible a otra clase de goces o de satisfacción. Flaubert que en nada creía, creía en el Arte. El mundo es absurdo y pesimista el hombre que lo considera, pero, con el furor de un bárbaro y al mismo tiempo la aplicación de un benedictino, el artista, luchando contra el hastío que la amenaza por medio de un continuo trabajo, se adueña de la realidad y, sin negarla, la transfigura, le da un **estilo**: única victoria posible del hombre sobre la fatalidad. Riqueza del universo y de la imaginación humana, pobreza de la vida y de nuestros destinos— el arte sólo logra resolver tal pobreza y tal riqueza superándolas. De regreso de Cartago, en junio de 1858, y a punto de emprender su nueva obra **Salamambo**, Flaubert, invocando a un Dios en el cual no tiene fe, exclamaria, exaltando el poder redentor de

la Belleza: "Que todas las energías de la naturaleza que he aspirado me penetren y se exhalen en mi libro. Vengan, a mí, potencias de la emoción plástica. Hay que hacer, a través de lo Bello, algo vivo y verdadero a pesar de todo. Ten piedad de mi voluntad, Dios de las almas, dame la Fuerza— y la Esperanza..."

Al final de **Madame Bovary**, Emma ha muerto, Charles también ha muerto. La última frase del libro consagra el reino de la estupidez, la peor de todas: pedante y petulante — la de Homais:

(Este) "tiene una clientela infernal. La autoridad lo considera y la opinión pública lo protege.

Acaba de recibir la legión de honor".

Pero si los poderes oficiales sellan el triunfo del boticario, la magia del artista —único rebelde absoluto— trasciende la necia amargura de la realidad y llena, sola, la espera del deseo.



Esculturas Esquimales^(*)

Por JAMES A. HOUSTON (**)

PREGUNTESE A UN esquimal de las regiones árticas del este del Canadá si sabe esculpir objetos de arte, **sinourak**, y es seguro que responderá "¡Por supuesto!". En efecto, en un territorio donde la vida misma depende de la caza y donde una región cualquiera no encierra animales mas que para la subsistencia de unas cuantas familias, la especulación no existe. Cada familia debe hacerlo todo por sí misma — confeccionar un par de botas, construir un **kayak**, fabricar un cuchillo, un arpón, cantar una canción y, naturalmente, modelar un objeto de arte atractivo. Muchos expertos opinan que este pueblo está produciendo un arte escultórico en piedra, hueso y marfil igual o superior al de cualquier otro pueblo aborigen de este continente. Parece extraño encontrar un arte rico, productivo y floreciente en esta tierra inhóspita.

Los esquimales llevan una existencia semi-nómada en tiendas de campaña e iglús, junto a las desoladas costas de la bahía de Hudson y de la isla de Baffin, teniendo que luchar contra un clima riguroso que no les permite producir alimentos, que, como se sabe, han sido siempre la base de toda civilización. Su población total no llega a 5.000 almas, que se hallan diseminadas en grupos aislados sobre una superficie de un millón y medio de kilómetros cuadrados, y su subsistencia procede enteramente de los animales marinos y terrestres de la región, que les proporcionan carne para alimentarse y grasa para calentar sus viviendas.

Es probable que los esquimales fueran los primeros seres humanos que aprendieron a confeccionar ropas en América. Sus parkas, pantalones y botas hechos de piel de caribú aventajan en cuanto a comodidad y abrigo a todo lo que nosotros hayamos podido inventar. El ligero kayak tiene fama de ser la embarcación mejor planeada del mundo. La lámpara de aceite de foca, el arpón y la lanza para pesca son instrumentos únicos en

(*) Traducción de un artículo aparecido en la revista **Craft Horizons**, en Abril de 1954.

(**) El señor Houston trabaja para el Servicio del Artico del Ministerio de Asuntos del Norte y Recursos Naturales.

Tiene entre otras funciones la de fomentar el artesanado entre los esquimales y la de hallar salida para las esculturas producidas por estos habitantes del norte. El señor Houston es un artista de talento cuyas pinturas y bosquejos de la región ártica del Canadá tienen fama mundial. Antes de entrar al servicio del Ministerio de Asuntos del Norte, él y su esposa vivieron entre los esquimales como representantes del **Canadian Handicrafts Guild**.

su género y perfectamente adaptados a su respectiva función. Las mujeres esquimales confeccionan prendas de un modelo y belleza incomparables, gracias a su extraordinaria habilidad como costureras para combinar delicadamente las diversas pieles.

El esquimal posee una alegría y una tranquilidad de espíritu que son casi desconocidas en nuestra civilización. A pesar de su vida ardua halla tiempo para reír, bailar y cantar, para modelar las finas formas plásticas que tan perfectamente reflejan el progreso cultural que ha sabido alcanzar a pesar del medio salvaje que lo rodea, así como sus sentimientos respecto a sus semejantes y a la vida que lleva. Esta predisposición al goce y al buen humor, que es tan característica de la naturaleza del esquimal, se refleja en sus esculturas.

La oleada civilizadora que se ha extendido por este continente en el curso de los últimos siglos ha hecho desaparecer muchas artes ritualísticas de las tribus indias, no quedando de ellas más que un comercio de objetos de recuerdo desprovistos de toda significación. Pero el aislamiento geográfico del esquimal le ha servido de protección y el vínculo existente en su arte entre el pasado y el presente continúa intacto. ¿De qué época datan las más antiguas esculturas de piedra y marfil descubiertas en el Artico oriental? Sin duda tienen varios siglos de existencia, pero sería difícil determinar la fecha precisa en que fueron producidas. Muchas piezas antiguas hechas en marfil de morsa tienen el rico color caoba de una edad secular. Parecen haber cambiado poco el concepto de su arte y los métodos utilizados, excepto por lo que se refiere a cierta tendencia a aumentar las dimensiones de sus obras.

¿Cuál es el motivo que impulsa a este hombre? ¿Qué escondido resorte de su pensamiento le incita a buscar una expresión artística? Tal vez sea el vestigio tenaz de una civilización desaparecida procedente del continente asiático, de donde es casi seguro que procedieran sus antepasados. Quizás sea el amor por la destreza manual que ellos tienen en tal alta estima. La severidad del clima obliga al esquimal a pasar una buena parte de su vida en el interior de su vivienda. Por lo general, él mismo tiene que encontrar sus propias distracciones; no habiendo malgastado nunca su energía en la guerra y siendo industrioso por naturaleza, encuentra tiempo para recogerse y perfeccionar su arte.

Sus esculturas ponen de relieve algunos rasgos característicos. Probablemente el más notable es que la vida se refleja en su arte tal como aparece ante los ojos de un cazador. El sabe presentar con precisión el movimiento de las cosas vivas que lo rodean, con el agudo y experto sentido de aquel cuya existencia misma depende de la facultad de observación.

“Cuando se caza el caribú hay que pensar como lo hace el caribú”, dicen los esquimales. “Hay que tratar de comprender por sus movimientos lo que el animal pretende hacer”.

Cuando se acerca la época en que los animales migratorios llegan a su tierra, el esquimal comienza a sentir el placer de la caza. Se puede percibir el brío que le causa la búsqueda de la morsa, la caza de la foca sobre los peligrosos bancos flotantes de hielo, la llegada de las primeras bandadas de gansos, la subida del salmón por los ríos —la gordura y la agilidad del animal descritos con la minuciosidad de un escultor cuya mente está concentrada en obtener alimentos. El esquimal cree que, en virtud de algún sortilegio sutil, la suerte sonríe a quien sabe representar cuidadosamente a un animal que desea obtener.

En otros tiempos se solía colocar en las tumbas representaciones en miniatura de los bienes más preciados; se creía que la **innua**, o sombra, del difunto, podía agrandarlas con facilidad hasta adquirir el tamaño deseado. Estas miniaturas eran copia exacta de los artículos domésticos, equipo de caza y herramientas de que se sirve el hombre en este mundo. La fina disección que sabe hacer el esquimal de los animales que caza le proporciona un excelente conocimiento de su anatomía, el cual le sirve de base para su labor, conocimiento que se observa claramente en las exactas proporciones de sus esculturas.

En cualquier grupo esquimal, como el de los Kingnimit de la isla de Baffin, hay completa unanimidad en reconocer al mejor escultor entre ellos. Cuando se les pregunta dicen inmediatamente su nombre, sin dejar lugar a dudas. Algo así como si ése fuera su escultor oficial.

Al tallar sus esculturas el esquimal emplea aún sus métodos primitivos. El mismo fabrica los cuchillos de que se sirve, adaptándolos a sus necesidades, utilizando un fragmento de metal desechado montado en un mango de hueso. Como buril para grabar dibujos y detalles de precisión se sirve de una aguja de acero. El taladro de arco lo hace funcionar colocando el pequeño eje rotativo en un receptáculo de hueso que sostiene con la boca quedando así en condiciones de servirse de una mano para dar al arco el movimiento de vaivén que hace girar el eje y de sostener la pieza que modela con la otra mano. Cuando la pieza ha sido esculpida y labrada hasta adquirir la forma propuesta, el esquimal se sirve de una piedra áspera y a veces de arena para darle los últimos toques. A continuación se sumerge la pieza en aceite de foca por espacio de dos o más días para que se impregne y adquiera un tono más obscuro, después de lo cual se frota con piedra pulverizada hasta dejarla perfectamente suave y se le da lustre a mano.

En la actualidad se utilizan limas con frecuencia, pero cuando no se dispone de ellas el esquimal vuelve con facilidad a sus antiguos métodos. Es probable que la adopción total de nuestros métodos no mejoraría el arte de los esquimales, ya que sus primitivos utensilios lo obligan a sacar partido de la forma natural de las materias primas de que se sirve; la dificultad en labrar la piedra con herramientas tan primitivas es un estímulo para la iniciativa y la sencillez.

Entre los artistas esquimales parece advertirse dos tendencias: unos producen sus esculturas con infinito cuidado, mostrando los detalles más minuciosos, mientras que otros proceden a grandes rasgos, esbozando apenas los detalles mientras concentran sus esfuerzos en la forma y el movimiento. Sin embargo, no existen controversias artísticas entre ellos, ya que la cortesía inherente de los esquimales exige que se añabe en alto grado las obras de un colega, por inferiores que sean comparadas a las propias las que, a su vez, deben ser menospreciadas. Cuanto más finas son sus esculturas tanto más debe el escultor insistir en su falta de habilidad y el escaso valor de sus obras. Las esculturas no se dejan a la vista de todos en el iglús o en la tienda de campaña, sino que, como hacían los chinos antiguamente, los pequeños objetos de arte se tienen cuidadosamente envueltos y guardados esperando el momento oportuno en que, a petición de algún visitante, se sacan para ser contemplados. Seguramente por este motivo la parte de atrás e inferior de la pieza suele estar tan bien labrada como la delantera (por ejemplo los detalles de las garras de un oso), ya que el invitado, al tener la pieza en sus manos, fijará su atención en todos los detalles de la escultura.

El **Canadian Handicrafts Guild** ha reunido varios miles de piezas escultóricas durante los cuatro últimos años y entre todas ellas hay pocas que ni siquiera se asemejen, ya que los esquimales atribuyen la mayor importancia a la originalidad. Yo he mostrado a los esquimales de Dorset obras de los escultores de Repulse Bay y, por más que las admiraran, tuvieron buen cuidado en no crear nada que se les pareciera, ni siquiera remotamente.

Inmediatamente antes de partir para una cacería de morsas visité el campamento de Kipekilik en Povungnituk, junto a la costa oriental de la bahía de Hudson. Después de afirmar, según la costumbre, lo malo que era como escultor, me presentó la más perfecta morsa de piedra que yo haya visto. Se la elogué y le pregunté si querría hacer otra para mí. Tras unos momentos de perplejidad me dijo: "Ya ve usted que sé modelar la imagen de una morsa. ¿Para qué quiere otra?". El estaba convencido de que sabía esculpir una morsa y esto le bastaba. Yo le hice notar que nunca había visto un caribú creado por él. Después de pensar en ello se interesó hasta el punto de lanzarse a la búsqueda de un pedazo de piedra apropiado para la obra.

Los habitantes de la costa oriental de la bahía de Hudson tienen la suerte de que en esta región existan numerosos yacimientos de esteatita y anfíbolita, así como de serpentina blanda, que les sirven para hacer esculturas y para fabricar sus tradicionales lámparas de piedra. Los pobladores de la isla de Baffin no son tan afortunados y con frecuencia tienen que recorrer grandes distancias para procurarse el **okusiksak** (literalmente, material para la fabricación de ollas). En cierta ocasión viajé con ellos en un pequeño ballenero hasta un lugar denominado Akiaktolavik, —"lugar donde los alimentos son abundantes"— y allá, desde lo alto de un fiord, hallamos la piedra a cinco metros de profundidad bajo el agua. Con frecuencia ocurre que la piedra de mejor calidad se halla bajo el nivel máximo de las mareas, así es que tuvimos que esperar pacientemente la retirada de las aguas. El esquimal extrae la esteatita sirviéndose simplemente de una piedra grande y más dura como mazo, con la que rompe a pedazos la roca principal. No siempre se obtienen las formas y dimensiones deseadas, pero una vez que ha recogido todo lo que buenamente puede transportar en su embarcación, se vuelve a su campamento.

Durante los largos inviernos los yacimientos quedan ocultos durante diez meses bajo toneladas de hielo. El esquimal quisiera tener más piedra que labrar y más carne de foca que comer. "¡Qué le vamos a hacer!", dice riendo **Iyonamut** —No tiene más remedio. Ya volverá el verano".

Quizás lo más sorprendente respecto al arte esquimal es que casi el 80 por ciento de los adultos de cualquiera de los grupos visitados hasta ahora se dedica activamente a crear piezas atractivas y de fácil venta. Sin embargo, la producción no cubre la demanda. La masa corpulenta de la morsa, la fuerza y la astucia del oso, las diversas formas reproducidas con honestidad y franqueza primitivas han encantado al público que frecuenta los museos y las galerías de arte.

La escultura se practica tanto en el hogar como en los campamentos, sin que el esquimal altere el curso normal de su vida. Así pues, la práctica de este arte no destruye la cohesión de la familia ni atrae al artista

hacia los establecimientos de los blancos donde podría procurarse empleo. En este género de actividad que representa para él un primer paso hacia la creación de una industria de pruebas de talento y energía, contento con mejorar el nivel de su existencia y eliminar así la necesidad de recibir ayuda económica de parte del gobierno.

El **Canadian Handicrafts Guild** comprende perfectamente los numerosos escollos con que es necesario tropezar al ocuparse de un arte primitivo. La demanda de una producción en masa ha destruido, en el pasado, muchas artes creativas. Nuestra organización no quiere aumentar el volumen de producción actual de estos artesanos, ni cambiar de ningún modo sus métodos. Su arte seguirá siendo vigoroso mientras encierre un significado real para ellos. Enseñarles a reproducir sin cesar, con fines comerciales, las esculturas de venta fácil, tal vez les procuraría un buen mercado, pero destruiría pronto su natural habilidad creativa.

En las galerías de arte y museos del Canadá, Estados Unidos, Gran Bretaña y Europa continental, se han mostrado obras recientes de los esquimales (1). Tenemos grandes esperanzas de que en el futuro lleguen a ser bien conocidos los nombres de Oshwituk, Munami, Kipekilik, Akiaktashuk, Tudlik, Tungilik y otros escultores de calidad.



La escultura se practica tanto en el hogar como en los centros de enseñanza. Durante los largos inviernos los esquimales quedan ociosos durante diez meses bajo condiciones de hielo. El esquimal quiere tener más piedras que labrar y más carne de foca que comer. ¿Qué le vamos a hacer? dice riendo Iyosamat. — No tiene más remedio. Ya volverá el verano. Quizás lo más sorprendente respecto al arte esquimal es que casi el 80 por ciento de los adultos de cualquier de los grupos visitados hasta ahora se dedican activamente a crear piezas atractivas y de fácil venta. Sin embargo, la producción no cubre la demanda. La masa consumidora de la zona, la fuerza y la astucia del oso, las diversas formas reproducidas con honestidad y transparencia primitivas han encantado al público que frecuenta los museos y las galerías de arte.

(1) No olvidemos que, recientemente, en diciembre de 1958, la nota de Exposiciones del Ministerio de Educación Pública, exhibió con éxito sin precedentes una profusa muestra del arte esquimal canadiense. N. de la R.

Unamuno, Huidobro y Larrea junto a Vallejo

Por ARMANDO BAZAN

HACIA EL AÑO 1927, Vallejo frecuentaba "La Rotonde". Este café, situado en el centro de Montparnasse, se había hecho ya punto obligado de reunión de escritores, artistas cosmopolitas, mujeres bonitas de barata sonrisa y otros personajes más o menos pintorescos. Su fama había llegado a tanto que los turistas lo incluían en sus programas de fugaces visitas, junto al Louvre, Notre Dame o la Sorbone. Allí, en la Rotonde, está a punto de estrechar una tarde la mano de don Miguel de Unamuno, cuando el gran maestro acabado de llegar a París, en espectacular aventura, fugando de la isla Fuerteventura, donde le tenía confiando "Miguelete, que no Miguel" Primo de Rivera. A ese café acudía a sentarse ante su pocillo de café, a disertar largamente, con el infalible papellito de cotacólogo en las manos, entre la fornida apariencia de Ventura García Calderón, la amable sonrisa de Jean Cassou y la atildada corrección de Francois de Miomandre. Su rostro siempre adusto, de sonrisa difícil, parecía más bien el de un extraño seminarista extraviado en el laberinto de aquel "mundanal ruido". Ello se debía acaso a que el catedrático de Salamanca se encontraba en París a la fuerza e iba a ese café como un mal menor, a fin de disipar su aversión por las cosas de la gran urbe; una aversión de vaseo primitivo que había logrado enraizar profundamente en la suave estepa castellana y amar con todas las fuerzas de su alma la atmósfera austera, silenciosa de su "dorada Salamanca". Por eso, para nada parecía servirle la acogida admirativa de algunos escritores franceses y otros francesados. En todo caso, después de perorar en castellano hasta que lo creía conveniente, pagaba su café, sólo su café, sin consentir tampoco que otro se lo invitara; dejaba sobre el mantel su artesanía de papel plegado y emprendía sus largas caminatas por el Jardín de Luxemburgo, el Boulevard Saint Michel y los Campos Elíseos, hasta llegar a su alojamiento de L'étoile.

Vallejo lo ha visto de lejos muchas veces, allí en "La Rotonde". Cierta día Fernando Ibáñez, un periodista español, amigo de ambos, quiere que el poeta se acerque a saludar al maestro, pues lo ha oído citar a veces pensamientos de "La Agonía del Cristianismo". Pero el sudamericano sabe también que aquel españolísimo rector, al leer por primera vez "Prosas Profanas", escribió con visible desdén: "A este Rubén Darío se le ven las plumas de indio debajo del sombrero". Por eso, contesta a la invitación de su amigo. "Respeto al maestro en todo lo que representa para España y en todo lo que merece su sabiduría... Pero, si desdeñaba a Rubén porque le veía la pluma india debajo del sombrero, ya es fácil deducir lo que sentiría por mí, que llevo sombrero entero de plumas. Además, esa avaricia de don Miguel, eso de que no quiera aceptar de nadie un café... es algo que hiere a mi temperamento... Y, lo principal es que nada pierde el maestro con no conocerme... Te agradezco infinitamente..."

En cambio, otro día, sabiendo que el poeta chileno Vicente Huidobro quería conocerlo, acudió a la mesilla de éste y se estrecharon en un abrazo. Huidobro vivía en aquel instante lo mejor de una romántica y sonada aventura. El poeta de "Altazor", joven aún —era un poco menor que Vallejo— pero ya autor de abundante prole, pues contrajo su primer matrimonio cuando acababa de salir de la adolescencia —conoce cierto día, allá en una fiesta familiar en Santiago de Chile a una criatura de belleza deslumbrante que no ha cumplido aún los quince años. Desde la primera mirada que se dan mutuamente, el uno cae bajo la irresistible sugestión del otro; el "relámpago amoroso" es de tal naturaleza que los priva en absoluto de todo sentido común. Por eso, sin reparar en antecedentes ni consecuencias, después de conversar unos instantes, salen juntos, sintiéndose unidos por un eslabón que no pueden romper y que les parece eterno. Luego, al cabo de unos días de residir en un hotel, la pareja toma un trasatlántico y no desembarca sino en el Havre, para seguir hasta París. Y allí están en dorada luna de miel, gozando por otra parte a fondo de la precipitada baja del franco, lo cual hace de su renta mensual una fortuna; allí están exhibiendo su dicha en los restaurantes lujosos de los Grandes Boulevares, en los conciertos de la "Salle Playe", en las representaciones de los mejores teatros y en alguno que otro café cosmopolita, principalmente en "La Rotonde". Huidobro es, a los ojos de sus mismos amigos, un irritable egocéntrico, un megalómano incurable; pero también es un poeta de alta estirpe. En las peroraciones de sus tertulias, tan prolongadas y menos eruditas, seguramente; pero más pintorescas y graciosas que las de Unamuno, sostiene que él es el más grande poeta de América y el creador de una nueva poesía llamada a ejercer influencia mundial. Declara al mismo tiempo que entre sus aspiraciones mínimas está la de ser presidente de Chile. Pero, en el fondo de su alma, hay un niño noble, mimado por la fortuna, que le dio prestancia y millones. Ese es el niño ingenuo que calla amablemente cuando se encuentra frente a un artista de su misma calidad. Y a Vallejo lo considera tal. Este, a su vez, conoce la obra de Huidobro y, si bien, es verdad que no la considera ejemplar, porque entre otras cosas "Trilce" quiere decir carencia de metáforas y paramentos, desnudez de piedra calcinada por todos los fragores; mientras que "Altazor" es lenguaje metafórico gozoso y adorno sugestivo. Sin embargo, la aprecia por su frescura de valle serrano y por su gracia luminosa. Lo cierto es que, al conocerse en "La Rotonde",

anudaron una amistad que, a pesar de sus diferencias de temperamento y de hábitos, duró toda la vida. Este encuentro, ya importante en sí para la vida del poeta peruano, resultó siendo eslabón de otro, esta vez trascendental. Posteriormente, en casa de Huidobro —el mes de septiembre de 1924— conoció a Juan Larrea, que se encontraba de paso por París y que iba a hacer, seguramente más que nadie, por el destino de su persona y de su poesía. Escritor de los mejores que ha dado España en estos últimos tiempos, Larrea es, como Unamuno, vasco; pero un vasco diferente, antitético. Todo lo que en el maestro de Salamanca era espíritu de contradicción, rigidez, dureza, avaricia, era en Larrea facilidad de comprensión, flexibilidad, suavidad y, sobre todo, olímpica generosidad. Viene Larrea de la estirpe directa de Fray Bartolomé de las Casas, el Santo de las Indias. El cariño inmediato que sintió Vallejo, lo llevó más tarde a estimar y amar a nuestra América en todo lo que tiene de autóctono y sufriente. La pluma de indio no le inspiró jamás ese desprecio unamuniano que tan en lo noble y con razón hirió a Gabriela Mistral, hasta hacerla irreconciliablemente antiespañola; por el contrario, le gustaron tanto sus colores que hasta llegó a viajar años después a las sierras peruanas para coleccionar toda clase de objetos artísticos creados por manos indias. Su primera mirada a Vallejo, que estaba sentado en un canapé, vio en “todo su ser un no se qué de desolación y candor...”. Eso lo hizo inclinarse hacia él sin reservas. Y cuando supo que ese hombre, tan bien dotado para las grandes empresas del pensamiento, para los más altos vuelos de la poesía, era un ser inválido para toda clase de maniobras, operaciones o transacciones que aseguran la subsistencia física —y otras veces la simple vanidad— del hombre, él se hizo su mejor amparo. Gracias a él, Vallejo ingresó en los “Grands Journeaux”, una agencia de publicidad de los mejores diarios de América, donde trabajó durante varios años. Y gracias a él nació, después, la aventura literaria de “Favorables”, una revista esencialmente iconoclasta, breviario de nuevas reglas estéticas, que tanto por su carácter como por su vida efímera, no tuvo resonancias, pero que llevó el nombre de sus “pilotos” —Vallejo, Huidobro y Larrea— hasta los más apartados y selectos grupos literarios de habla castellana. Más tarde logró forzar, en virtud de tesón y fervor, las puertas de la España intelectual a la poesía de su amigo ya que gestionó personalmente en Madrid la publicación de “Trilce”, después de haber conseguido que José Bergamín, crítico de arte en boga aquel instante, le hiciera un prólogo, llamado a tener interminable repercusión en la misma forma que los propios ensayos de Larrea. Todavía más: durante la guerra de España, no cesó hasta conseguir que se diera a Vallejo la dirección de un boletín en español que divulgaba las noticias republicanas desde París a las Américas, y que luego pasó a manos de Pablo Neruda. Por último, él fue quien reveló ante Picasso, catorce años después de haberlo conocido, esa contorsión agónica que es “España: aparta de mí este cáliz”, hecho que determinó al más grande de los pintores contemporáneos a dibujarle ese retrato póstumo que hoy todo el mundo conoce. Es necesario que los devotos del Poeta no olvidemos jamás estas circunstancias, a fin de que también lo sepa el Perú del futuro, que será cada vez más el Perú de Vallejo y de lo que su poesía representa.

El Arte Dramático en Indonesia

Por J. RADHAKRISHNAN

EL TEATRO FORMA parte desde hace siglos de la tradición cultural de Indonesia. Como en la India y en la Grecia antigua, este arte encontró su inspiración en la religión. Las obras dramáticas se concebían como una fuente de principios morales, como un código a partir del cual los hombres podían elaborar su filosofía y su concepto de la vida.

El "Wayang", teatro de sombras, nos ofrece de ello una prueba muy significativa; el narrador o **dalang** proyecta en una pantalla las sombras de muñecas de cuero. El repertorio se compone principalmente de episodios de las grandes epopeyas indias, el Ramayana y el Mahabaratha, asimiladas durante los siglos y progresivamente modificadas con la introducción de rasgos locales y específicos, que forman parte integrante de la cultura indonesia.

La causa de la inmensa popularidad de los "Wayang" en todo el archipiélago indonesio reside en su valor moral. Una profunda sabiduría inspira los diálogos. Muy anteriores al Corán, esos cuentos constituyen el Libro de Moral de Indonesia. El hecho de que la mayoría de la población sea musulmana no impide que esos clásicos continúen ejerciendo una influencia considerable.

TECNICAS WAYANG

En el Wayang, antepasado del drama indonesio moderno, las obras más populares son la Wayang Poerwa; que se remonta a más de diez siglos. Las funciones empiezan a las nueve de la noche y acaban a las seis de la mañana. Las dirige el dalang, que es maestro de ceremonias a la vez que narrador, productor y jefe de orquesta. Las muñecas se mueven entre la lámpara y la pantalla, de allí el nombre de Wayang (sombra) que se ha dado a ese espectáculo.

Al penetrar en Indonesia, el islamismo prohibió la representación realista del hombre. Por esa razón los retratos tienen un carácter simbólico y

estilizado. Las muñecas son siluetas hechas con cuero de búfalo. Los detalles de sus trajes están simulados por hendiduras y huecos, de tal manera que vistos frente a la luz parecen encaje. Las muñecas, pintadas con colores vivos o dorados, son fosforescentes. Esa técnica de la figura alcanzó la perfección hacia 1480 y ha cambiado muy poco desde entonces.

Existen otros modelos de muñecas Wayang de madera, que representan ya sean figuras de perfil, ya sean verdaderas estatuitas. Con esas muñecas no se requiere el uso de pantalla alguna, y las funciones que tienen lugar durante el día son comparables a las de los teatros de marionetas europeas.

WAYANG ORANG

Las Wayang Orang o Wayang Ong, en que los hombres (Orang) hacen papeles de muñeca, constituyen una nueva etapa de esa evolución. Este tipo de obras ha dado nacimiento al drama indonesio contemporáneo.

El Wayang Orang puede considerarse como el equivalente más antiguo de la obra dramática europea, pero con una diferencia fundamental: el drama clásico indonesio se expresa en la danza y en la música y no en el diálogo. El Wayang Orang es una historia bailada. Como el del teatro de sombras, su repertorio se inspira del Ramayana y del Mahabaratha y de algunas leyendas del folklore de Java y de Sumatra.

En su forma tradicional, principia por una narración del **dalang** acompañada por la orquesta **gamelan**. Después, los actores se presentan danzando en el escenario en el orden siguiente: el rey, el gran visir, los dignatarios de la corte, los miembros de la familia real y, finalmente, los servidores y soldados. La obra se compone de seis actos, el último de los cuales simboliza el triunfo del bien sobre el mal.

La música es a la vez ilustración, preludio e intermedio. La danza es una interpretación rítmica y un desarrollo musical de ademanes escénicos. Cantos especiales subrayan el ambiente de tal o cual escena: cantos de amor o de desafío, de dolor o de alegría.

En una época más reciente, los javaneses han tratado de abrir las puertas del teatro a la originalidad y a la individualidad. Así nacieron los Sandiwara, que adaptando al pasado reciente ideas tradicionales han alcanzado mucha popularidad, sobre todo entre los jóvenes. Sandiwara significa aprender por el símbolo o el ademán (sandi=secreto).

LOS KETOPRAK DEL CENTRO DE JAVA

Desde 1900, los Ketoprak triunfan en el centro de Java. Difieren de los Sandiwara en los detalles, y sus primeras funciones fueron bastante rudimentarias. La compañía iba de aldea en aldea dando representaciones para las familias ricas. Se componía en general de doce miembros, cinco músicos y siete actores, todos de sexo masculino. En efecto, a principios del siglo las mujeres no tenían todavía el derecho de aparecer en un escenario. Los Ketoprak actuales son mucho más pintorescos por lo que se refiere a trajes, escenografía y música. Las obras en su mayoría presentan episodios de la vida y de la época del rey Modjopahit (1350-1389), Edad de Oro de la historia javanesa. También han sido introducidos en su repertorio episodios de la guerra contra los holandeses (1825-1830).

LOS LANGENDRIJAN

Estas obras se presentan exclusivamente en las cortes de los sultanados de Solo y de Djogjakarta, y todos los papelés están desempeñados por mujeres. No tienen música ni diálogo hablado; la danza y los cantos se mezclan para formar un género de alta calidad teatral. Como en el Ketoprak, los temas históricos derivan de la historia del reino pre-islámico de Modjopahit.

Un nuevo género teatral nació en Indonesia hacia fines del siglo pasado. Llamado "Komedi Stambul" y después "Komedi Bangsawan", es una mezcla de las técnicas y de la composición de la ópera europea y de improvisaciones inspiradas del teatro malayo. Se empezó por representar cuentos de las Mil y Una Noches. Hacia 1925, los diálogos reemplazaron los cantos; periodistas y autores dramáticos empezaron a participar activamente en la producción de cuentos populares. La historia de Indonesia inspiró un número cada vez mayor de esas obras, cuya orientación política se fue acentuando más y más.

Los progresos del cine provocaron un retroceso en el teatro, pero durante la guerra, al interrumpir la producción cinematográfica la ocupación japonesa, dio un nuevo impulso al teatro. La adopción del malayo "Bahasa Indonesia" como "lingua franca", abrió las puertas del teatro a un público más numeroso. Hoy la Academia Nacional de Artes y Literatura se esfuerza por todos los medios por conservar y desarrollar la gran tradición dramática de Indonesia.



Se sabe que la utilización del oro ha sido anterior a la del cobre. En el período del período de Naxos, en la costa del Perú, período que según el método del Carbono 14, termina a 2311 años. En la Comisión arqueológica del Perú a comienzos del período de Chavin, que se desarrolló en el período de Chavin, se descubrió la los Prote-Naxos y en el período de Chavin se descubrió la metalurgia peruana más que con la civilización de Tiahuanaco, es decir, hasta el siglo IV. En toda la zona del noroeste (Antillas, Florida, Guayanas, Venezuela, Norte del Amazonas, en Colombia, en las provincias septentrionales y en las provincias marítimas del Ecuador, se usó el oro y el cobre.

Civilizaciones del Oro y del Cobre

Por PAUL RIVET

SE DICE A VECES que América, en el momento de ser descubierta, se hallaba todavía en la época neolítica o de la piedra pulimentada. Esto no es cierto más que en parte. Un gran número de pueblos indígenas conocían los metales, pero las regiones en las que el metal era conocido no constituyen un bloque homogéneo y tienen que ser repartidas en zonas.

La América del Norte constituye la primera de estas zonas. Los indios utilizaban en ellas el cobre nativo de la región de los grandes lagos y quizá también de la Virginia, de la Carolina del Norte, del Tennessee, del Connecticut, de la Nueva Jersey, del Arizona, del Nuevo-México, de la Nueva Escocia y hasta de México y de Cuba. Este cobre era martillado en frío, y cuando era necesario se le sometía a un recocido, antes de volver a ser martillado. Los artesanos norteamericanos del Ohio utilizaban también el hierro meteórico que, no sabiendo fundirlo, como tampoco sabían fundir el cobre, lo martillaban como a éste en frío y en caliente.

La segunda zona metalúrgica abarca toda la América Central, Colombia, las Antillas y la extremidad meridional de la Florida, las Guayanas, Venezuela y, de un modo general, todo el territorio que se extiende al norte del Amazonas y todas las regiones que constituían el antiguo Imperio de los Incas. Esta zona no forma una unidad sino que es un complejo de varios componentes.

La utilización del oro nativo y del cobre es general en todas estas comarcas, de modo que en el estado actual de nuestros conocimientos es imposible adivinar cuál fue el centro donde se descubrieron estos metales y en qué condiciones se extendió la noción de los mismos en toda la área que entra aquí en consideración. No queda excluida, por otra parte, la existencia de dos centros descubridores: uno en el Perú y otro en los confines de la Guayana.

ORFEBRES HACE 2.211 AÑOS

No cabe duda que la utilización del oro ha sido anterior a la del cobre, ya que el oro aparece en el comienzo del período de Nazca, en la costa del Perú, período que, según el método del Carbono 14, remonta a 2.211 años --200; y, en la Cordillera septentrional del Perú, a comienzos del período de Chavín, que le es sensiblemente contemporáneo; mientras que el cobre, desconocido de los Proto-Nazcas y en el período de Chavín, no se incorpora a la metalurgia peruana más que con la civilización de Tiahuanaco, es decir, hacia el siglo IV. En toda la zona del noroeste (Antillas, Florida, Guayanas, Venezuela, Norte del Amazonas), en Colombia, en las provincias septentrionales y en las provincias marítimas del Ecuador, lo mismo en el litoral del Perú, el cobre no fue utilizado sino excepcionalmente para la fabricación de herramientas y no ha desempeñado un papel de importancia más que unido al oro nativo; mientras que en los dominios de los Incas el papel utilitario de este metal fue primordial, ya en estado puro o ya en aleación con el estaño.

El trabajo del oro y su aleación con el cobre o **tumbaga** alcanzó su máximo desarrollo en Colombia, en el Istmo de Panamá y en Costa Rica. Sin embargo, hay muchas razones para creer que el centro donde se descubrió la **tumbaga** no fue Colombia, sino que debe ser buscado mucho más al Este, en los confines extremos de la Guayana y entre las tribus arawaka y caribe de la región, que éstas denominaban respectivamente **guannin** y **karakoli**. Los metalúrgicos de dichas tribus -o por lo menos de una de ellas- dieron a conocer seguramente esta aleación en las Antillas y en la Florida, por una parte, y en los altos macizos colombianos por otra.

Enriquecida con nuevas técnicas introducidas por los orfebres colombianos (manera de dar tonalidad al color, hacer chapas de oro, soldadura autógena y soldadura por aleación, colada en moldes de cera que se pierde), esta metalurgia se propagó hacia el Norte, a través del Istmo de Panamá, llegando hasta Costa Rica, mientras que por el Sur se extendió a las provincias septentrionales de los valles situados entre los Andes y a las provincias costeras del Ecuador y del Perú.

LOS PROPAGADORES DEL BRONCE

La **tumbaga** aparece en el litoral peruano durante el período antiguo chimú, es decir, según el método del carbono 14, hace 2.823 años --500; las soldaduras por aleación y autógena en el período medio chimú, y el modo de dar tonalidad al color en el final del chimú, o sea, según el carbono 14, hace 1.838 años --190.

Los Incas no se asimilaron los elementos de esta metalurgia de la **tumbaga** hasta que conquistaron las regiones del litoral, conquista que remonta a la primera mitad del siglo XIV para las provincias meridionales, y a la segunda mitad del siglo XV para las provincias septentrionales, según Ph. Ainsworth Means.

La metalurgia de la plata es esencialmente una metalurgia del litoral peruano, donde aparece a partir de la época de Paracas, es decir, según el método del carbono 14, hace 2.257 años —200. De allí fue llevada a la Cordillera y no llegó al Ecuador sino con la conquista de los Incas.

El centro del descubrimiento del bronce es, seguramente, la altiplanicie peruano-boliviana. La aleación del cobre y del estaño no aparece en la costa peruana hasta el período final chimú (1.838 —190). Los Incas fueron, sin duda alguna, los principales propagadores del bronce en todas las provincias de su imperio. Lo propagaron junto con los conocimientos metalúrgicos que habían adquirido de los pobladores peruanos del litoral (técnica de la **tumbaga**, venida de Colombia, y técnica de la plata, de origen local). El Imperio de los Incas, tal como existía en el momento del descubrimiento, constituía una zona metalúrgica de límites bien marcados, resultante de la amalgamación de múltiples aportaciones.

El plomo aparece entre los útiles y herramientas de la metalurgia peruana muy tardíamente, a saber, en la época de los Incas. En el estado actual de nuestros conocimientos es imposible determinar su centro de aparición, si fue en el litoral o en la alta meseta. Por otra parte, no queda excluido que dicho centro deba situarse en México y que el conocimiento de este metal haya sido introducido de este país en el Perú gracias a sus relaciones marítimas.

La expansión de los pueblos colombianos y la de los Incas llegaron a constituir, con el transcurso de las edades, zonas comunes, en las cuales se instalaron industrias mixtas, que se sirvieron conjuntamente de las industrias de las dos zonas que acabamos de definir: estas zonas de recubrimiento son el Ecuador y la costa peruana. Mientras que el bronce, la plata y sus aleaciones, así como el plomo, son completamente desconocidos en Colombia y mientras que los artesanos de la alta meseta peruano-boliviana no saben nada de la **tumbaga** ni de las técnicas relacionadas con esta aleación, encontramos que estos metales y estas aleaciones son ya utilizadas en el Ecuador y en el litoral peruano.

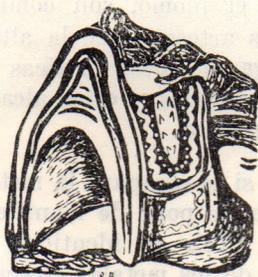
Una vez esto sentado, y si se compara la metalurgia de la costa peruana con la metalurgia de México, se pone de manifiesto la extraordinaria semejanza entre ambas, por no decir su identidad completa. Por otra parte, no cabe duda de que el uso de los metales estaba todavía muy poco extendido en México en el momento de su descubrimiento, sabiéndose también que su empleo había sido de fecha reciente. En Monte Albán los metales no hacen su aparición hasta el 4º período, es decir, hacia el siglo XI, y ello de una manera discreta. Por lo contrario, la metalurgia, que no tenía raíces profundas en el pasado, aparece dotada de una compleja técnica y de un arsenal notable de metales, en el período 5º de Monte Albán, que pertenece a los comienzos del siglo XVI.

El hecho de que la metalurgia mexicana sea idéntica a la metalurgia costera del Perú, su escasa difusión y su poca antigüedad que contrastan con la perfección y la multiplicidad de sus técnicas sin que haya nada que revele en el país su elaboración laboriosa, todo conduce a imponer la conclusión de que la industria de los metales fue introducida en México cuando estaba ya completamente elaborada y en posesión de todas sus posibilidades técnicas y que dicha importación provino del litoral peruano. La

existencia de un tráfico comercial por vía marítima entre el Perú y la América Central en la época precolombina está probada en la actualidad. Este tráfico se hacía por medio de balsas, de las que los antiguos autores nos han legado dibujos y descripciones exactas.

Para terminar este esquema de la metalurgia precolombina citaremos la utilización de las pepitas de platino en una zona estrictamente limitada: al litoral colombiano. Está probado que los indios de Esmeraldas llegaron a mezclar el oro y el platino en una especie de aleación homogénea.

Esta riqueza es una nueva prueba del talento inventivo del indio precolombino, porque, a pesar del intento de R. Heine-Geldern de establecer una vinculación entre la metalurgia americana y la metalurgia del Asia meridional, el autor de este trabajo sigue creyendo que esta industria fue autóctona y se desarrolló en América fuera de toda influencia extraña.



Veinte Años Después de la Muerte de D'Annunzio

Por PAUL-MICHEL VILLA

GABRIELE D'ANNUNZIO murió el 1º de Marzo de 1938. Veinte años nos separan de la desaparición de esta personalidad poco común cuya celebridad europea fue un pálido reflejo de la gloria con que le colmó su patria. Sus funerales fueron una apoteosis. Luego, se abrieron diversas polémicas alrededor de su nombre y de su obra. Veinte años después, sólo queda un eco debilitado de todo ello. La conmemoración ha sido discreta: algunas ceremonias en el Vittoriale de Gardone y en Pescara, su ciudad natal; algunos artículos sin pasión. De todos modos, los juicios formulados sobre el hombre y el escritor siguen siendo sumamente contradictorios. A decir verdad, su obra podría parecer todavía más muerta que su recuerdo.

La transformación de los valores literarios que se produjo después de la primera guerra mundial, si bien explica en parte este ostracismo, está muy lejos de justificarlo. Aunque la tentativa de valorar la obra de este hombre excepcional sigue siendo muy aventurada, vale la pena apuntar algunas consideraciones.

Más que poeta y escritor, D'Annunzio quiso ser profeta y héroe, "vate" de la nueva Italia y de la futura Europa. Todo el mundo sabe la influencia que tuvo en el nacimiento del fascismo y en su retórica guerrera. La guerra fue para él la única aventura digna del superhombre que quería ser. Su megalomanía en este dominio no conoció límites y determinó la invasión de "annunzianismo" que mezcló en el torrente tumultoso de las palabras los sentimientos más contradictorios (y también los más sinceros) que le inspiraron la acción y la contemplación. Sus virtudes cardinales eran: "energía, orgullo, instinto y voluntad". Sus exageraciones verbales dieron lugar a monstruosas deformaciones de su carácter excesivo.

El tiempo ha atenuado dichos excesos. Juzgando con serenidad, hay que reconocer ahora que, a diferencia de algunos de sus contemporáneos extranjeros, D'Annunzio posee títulos suficientes para hacerse perdonar. Tenía cincuenta y dos años cuando sus hazañas de aviador durante la primera guerra mundial le dieron una gloria sin equívocos, pura de toda contaminación mundana. Sus vuelos sobre Trieste y sobre el Trento austríacos, su raid sobre Viena, no permiten dudar de su sinceridad y de su valor. Su conquista de Fiume entró en la leyenda, al igual que las empresas más temerarias de la historia italiana. Quizás se atribuyó un papel cuando, rebelándose contra las decisiones del Tratado de Versalles, anexionó, con sus trescientos legionarios, el territorio de Fiume, que convirtió en la regencia italiana de Carnaro. Pero para jugar ese papel, tuvo que arriesgar su vida. El amor a las palabras era la única debilidad de este gran hombre fuerte.

La complejidad de su obra constituye otro aspecto de esta misma desmesura. D'Annunzio quiso renovar el arte novelesco, centrando el tema sobre los sentimientos de un solo protagonista, cuya personalidad bastaba para descomponer las formas del relato objetivo tal como lo había puesto a punto Verga siguiendo la gran tradición italiana después de Manzoni. Se propuso igualmente recrear, siempre según el mismo principio, las condiciones del teatro trágico contemporáneo. Nuevo émulo de Píndaro, creyó haber encontrado el tono y el ritmo para cantar las hazañas heroicas. "La vida como materia coincide con la vida como espíritu", proclamó en diversas ocasiones. En realidad, de esas grandes ambiciones queda bien poca cosa: un drama: "La hija de Jorio" y algunas páginas de antología ("El fuego", "El placer", "El triunfo de la muerte"). Con demasiada frecuencia, el artificio estético mató una poesía que había perdido el contacto con la vida. Con suma frecuencia también, este adorador de la mujer, privó de toda sinceridad a sus aceros más apasionados. Byron era un tímido a su lado y sus páginas más románticas parecen lípidas en comparación.

Sin embargo, D'Annunzio fue un gran poeta elegíaco, género que él consideraba como menor, y en el que alcanzó casi la perfección. Supo traducir mejor que nadie en Italia su amor al mar, a su tierra de los Abruzzos, en una música que, liberada de toda coacción métrica, constituye un verdadero encanto. Estas consideraciones valen para su poesía impresionista de "La Pioggia sul pineto", para la poesía de amor de ciertas piezas de "Alloyona", obra maestra de la poesía lírica, en donde encontró las palabras más justas, más sensibles para expresar los sentimientos que la contemplación de la naturaleza hizo nacer en él.

La grandeza de D'Annunzio se encuentra en esa musicalidad del verso y de una parte de su prosa, aunque esta última haya tomado, para manifestarse, formas demasiado fáciles para no ser equívocas. Su producción fue muy abundante. Pródigo de su felicidad más que de su talento, D'Annunzio fue uno de esos hombres excepcionales cuya trayectoria fulgurante en el cielo literario no es única en Italia. Sin querer establecer comparaciones, podríamos recordar el destino de Aretino o el del caballero Marin. En resumen, D'Annunzio pertenece a esa raza de escritores cuya más perfecta creación fue la de su propio personaje.

BIBLIOGRAFIA

ESPAÑA SE LATINIZABA La Biblioteca de la Universidad "Gregoriana"
MIENTRAS ROMA SE es una de las más importantes de Roma.
HISPANIZABA, por José Otras veces he hablado de ella. Hoy lo vuelvo
M. de Semprun-Currea. a hacer con motivo de un caso bibliográfico

y erudito, que reputo curioso. Había yo varias veces utilizado en dicha biblioteca un ejemplar de la segunda edición francesa (París, Armand Colin, (1913) de la famosa y ya clásica "Literature Espagnole", que escribió por sí mismo en francés el gran hispanista británico J. Fitzmaurice-Kelly. Me llamó desde el primer momento la atención el hecho de que en las tres primeras páginas, y sólo en ellas, una pluma anónimas, no estilográfica y, como veremos, eruditísima, hubiese dejado escritas numerosas notas, en una escritura menudísima y apretada, ilegible a simple vista, a lo menos a una vista como la mía. Por eso y por no tomarme el trabajo de hacer una especie de micrografía de aquellas patitas de mosca, renuncié repetidamente al intento de resolver los problemas que su negra presencia planteaba, invadiendo, sobre todo en la página tercera, todos los márgenes con una desenvoltura desconcertante.

¿Qué lector, exquisitamente culto, pudo permitirse semejante profanación?... Y aunque se tratara de un antiguo propietario del ejemplar, de cuyas manos viniera a parar éste a los fondos de la Gregoriana, ¿qué bibliófilo le perdonará ni se explicará su gesto irreverente?... Nada de todo esto he tenido ocasión de poner en claro; lo que, por fin, he puesto en claro o, mejor dicho, he logrado leer letra por letra como clarísimamente lo puso con la suya minúscula el ignoto glosador, es el texto de sus notas. He necesitado paciencia y cristales de aumento; pero ahora que conozco lo escrito bien puedo perdonar al autor su profanación y el trabajo que me ha impuesto para averiguar el contenido de la misma, porque muy substancioso, y aunque no contenga ninguna novedad absoluta para los muy especializados en la época hispano-romana, a otros enseñará, y a todos refrescará, ciertas noticias muy interesantes de aquélla.

La primera nota —que, como todas las demás, está escrita en correctísimo francés—, no se refiere, sin embargo, a temas hispano-romanos, sino a uno típicamente vasco. En efecto, sobre una frase de Fz. —Kelly el anotador escribe: “Los hombres verdaderamente vascos que designan instrumentos cortantes derivan del término **aitz** —silex”; lo cual revela un conocimiento no común de filología vasca, aunque donde se vuelca su erudición, pronta y densa, sea en los temas tocantes a las recíprocas influencias culturales, históricas y lingüísticas entre España y la antigua Roma, es en aquella anotación en la que Fz. —Kelly recuerda la importante verdad de que los españoles, vencidos por las legiones romanas, se vengaron adueñándose de la lengua de sus vencedores e invadiendo (con cargos políticos y culturales) su capital. Como excitado por los múltiples ejemplos que aquél cita, su comentarista anónimo rellena los márgenes con otros complementarios y con observaciones atinadas. Dice p. ej.: El español Gallius Jullius Higinus fue administrador de la Biblioteca palatina bajo Augusto”. Cuando Kelly recuerda que un español, Balbo, fue el primer “bárbaro” elevado al consulado; que su sobrino y tocayo, igualmente español, fue el primer “bárbaro” que obtuvo los honores del triunfo, y que Trajano, (ese sevillano de Itálica) fue el primer “bárbaro” elegido emperador, el desconocido apostillador escribe al margen: “Fue el único emperador cuyas cenizas estuvieron autorizadas a permanecer dentro del recinto de la ciudad”.

Comentando la difusión del latín en España, escribe, con su caligrafía microscópica: “De un extremo al otro de España se presenció el **dulcissimum spectaculum**, como diría San Agustín, de que los niños españoles aprendían el latín”. Algunos, no sólo lo aprendían, sino que, de mayores, lo enseñaron y practicaron como maestros. Así nos lo recuerda el anónimo anotador, escribiendo al margen: “Marcial, retirado a Bilbilis (Calatayud), se estremecía ante la idea de usar algunos idiotismos locales, y Quintiliano, purista, más riguroso que un verdadero romano, denuncia la intrusión en la conversación corriente en Roma de ciertos provincialismos de su país natal”. ¿Haremos de recordar los casos archiconocidos de los Sénecas, padre e hijo; de Gallion, hijo del primero y hermano del segundo, aquel Gallion procónsul de Acaya que, con elegante desenvoltura, se negó a juzgar al Apóstol Pablo acusado por los Judíos (Actas, XVIII-12); y de Lucano, el gran poeta barroco, todos ellos cordobeses de pura cepa?.....

Pero hay un reverso de la misma medalla, porque, en efecto, mientras España se latiniza, la cultura y la lengua de Roma cedían a las influencias ideológicas e idiomáticas de los españoles que irrumpen en la vida romana. El caso de Séneca es notorio; el senequismo es, además de otras cosas, un traslado a Roma del **moralismo desengañado**, tan típicamente español. Y si, como dice Fz.—Kelly, Cicerón se burlaba amablemente del acento “pingüe quiddam sonantibus atque peregrinum” de tantos españoles ilustres, a la larga su manera, su estilo, su pronunciación, se meten en las entrañas del latín y lo transforman sensiblemente. Esto lo ha visto con agudeza el anónimo comentarista de Fz.—Kelly. En sus notas marginales de la pág. 3, logramos leer: “Catulo se burlaba de Arrio por sus descuidos en las letras aspiradas y con más razón se hacían bromas de Adriano por sus solecismos españoles. Pero la innovación se impuso de Tito Livio y Tácito, y de Tácito a San Agustín... En Prudencio (de-Calahorra, y el primer verdadero poeta cristiano según Fz.—Kelly) los ritmos clásicos —continúa el anotador— subsisten como supervivencias; la tradición del verso romano se afloja, y aunque no tenga estrofas rimadas, se inclina mucho hacia la rima, por ej. en su Hymnus ad Galli Cantum”.

Esta influencia española podría haberse insertado en una viejísima tradición popular, de atenernos al comentarista, el cual añade: "Un sistema rítmico primitivo, —acentuante y no cuantitativo—, se había mantenido bajo **versus saturnius** de los illetrados y sobrevivió a su elegante rival". Y luego hace esta observación, cuyo justiprecio abandono a los componentes: "Era por otra parte dudoso que la prosodia cuantitativa traída de Grecia por algunos refinados haya florecido jamás fuera de un círculo de literatos profesionales". Pero, volviendo a Prudencio, poeta español latinizado que imprime en el latín sus personales y nacionales características, leemos en las notas microscópicas estas palabras: "Prudencio ama cantar el **felix tarraco**. Es a la vez Cristiano, Romano y Español". ¡Bellísima ejecutoria!

Haber asimilado una espléndida civilización, y haberse impuesto en ella política y culturalmente vale infinitamente más que todas las conquistas logradas por la fuerza. Esto, y no un falso imperialismo, debería ufanarnos.

LOS LIBROS Y LAS MASAS EN ALEMANIA ¿HA DISMINUIDO EL INTERES POR LA LECTURA? "Las gentes ya no leen", se oye decir con frecuencia. En Alemania, como en los demás países, las personas relacionadas con el mundo de los libros —escritores, libreros, bibliotecarios—,

verifican cada día con amargura el creciente desinterés de las masas ante el fenómeno literario. Tal vez esta falta de interés sea más aparente que real. No ha sido jamás cierto que las masas (incluso la masa de gentes cultivadas) hayan consagrado siempre la mayor parte de sus ocios a la lectura. También quizá, el pasado se beneficia del prestigio que se suele atribuir a las épocas precedentes. Nos referimos a ese prestigio que nos lleva a designar con el término de "Belle Epoque" un período que realmente no fue hermoso para todo el mundo.

Sea como fuere, existen en este momento gentes e instituciones que se esfuerzan en interesar a las muchedumbres por el libro. Entre éstas, en primer lugar, se cuentan en Alemania, como en los demás países, las bibliotecas municipales. Son bastante numerosas, aunque, si se tiene en cuenta el número de habitantes, en Alemania lo son menos que en Inglaterra o los países escandinavos. La organización Central de las Bibliotecas Públicas Alemanas —la llamada Deutscher Bucherverband— se ha quejado de ello. Existe otro hecho que puede incitar a las autoridades de la República Federal a dar una mayor importancia al asunto. En la "otra Alemania", al este del telón de acero, donde se lee bastante más que en la Alemania Occidental, las autoridades han hecho un gran esfuerzo en dicho sentido que, inútil decirlo, está orientado políticamente, pero que resulta bastante eficaz.

Prescindiendo de que la labor de las bibliotecas públicas esté o no a la altura de las necesidades, nadie puede negar sus indudables méritos. De todos modos, al lado de las bibliotecas destinadas a las masas, están también los libros cuyo fin es ser vendido, también a ellas. Y su importancia es tan grande como la de las bibliotecas municipales. Nada crea un lazo tan sólido entre el lector y el libro como la compra. El préstamo de un libro que se devolverá después de haberlo leído es solamente una solución fácil, un mal menor. Una literatura viva tiene necesidad de lectores prestos al sacrificio financiero que eleva subjetiva y psicológicamente el valor del libro.

En este aspecto, interviene en Alemania otra institución: la Bucherring. No se trata de una institución específicamente alemana. "Guildas del Libro", book-clubs, etc., existen en la mayor parte de los países occidentales. El principio es por doquier idéntico: A precios muy razonables, abordables para un extenso público, se editan en formatos muy agradables, libros de un indiscutible valor cultural. El editor se asegura la amortización gracias a las suscripciones de los abonados. El puede así obtener las sumas que, según los casos, permiten lanzar un libro en una edición de 10.000, 100.000, o varios centenares de millares de ejemplares. En esta escala, todo se hace más fácil, aún limitando el precio del libro individual. Los gastos generales se reparten a lo ancho de la gigantesca edición, y su repercusión sobre cada ejemplar vendido es muy modesta.

Una de estas "guildas", quizás la más importante de Alemania, es la Bertelsmann - Lessering (Editorial Guterloh). Su público pasa del millón. En ediciones encuadernadas, en general muy bellas, si bien con colores a veces un poco chillones, la "guilda" ha hecho accesibles a un numerosísimo público más o menos popular, las obras clásicas y semiclásicas de las literaturas alemana e internacional. Entre las últimas ediciones aparecidas figuran: "Los Buddenbroogs", de Thomas Mann; "Missa sine Nomine", de Ernst Wiechert; "El Papa del Ghetto", de Gertrud von le Fort. De literatura francesa ha sido publicada "El hombre de Ouessant", de Henri Queffelec. Norteamérica está representada en la edición por Hemingway ("Por quien doblan las campanas"); Herman Wouk ("El motín del Caine"); Steinbeck ("The Pastures of Heaven"); Jessamyn West ("La Tentación"), y Edna Ferber ("Giant"). Rusia por Dostoiewski ("El Idiota"); China por Han Suyin, cuya novela "Toda la Gloria de la Tierra" da una visión lacerante de los sufrimientos del pueblo chino en los años recientes de su historia, desde el punto de vista de una mujer mitad china, mitad europea.

Existe otra técnica editorial que permite aproximar el libro al pueblo (o el pueblo al libro, que viene a ser lo mismo). Es la de las ediciones populares, muy extendida en Alemania. Las casas editoriales más importantes tienen sus series populares. Algunas editan libros antiguos, sobre todo clásicos, de los que no hay que pagar derechos de autor. Otras, ofrecen ediciones menos lujosas de obras cuyos derechos poseen. El libro aparece en edición popular algunos años después de la edición original, y se hace así accesible a las masas cuando su éxito literario ha creado en un público más numeroso el deseo de adquirirla. La casa editorial Rowohlt, de Hamburgo, ha creado así su colección "Rororo"; S. Fischer, de Francofort, la "Fischer Bucherei". Eugen Diederichs, de Dusseldorf ha fundado recientemente una colección de este género dedicada a las obras de erudición: los sermones de Martín Lutero, un estudio sobre los filósofos presocráticos, una traducción de una colección de leyendas nórdicas "Edda", los poemas del persa Hafiz que inspiraron en otro tiempo a Goethe, textos búdicos chinos, tanto poéticos como religiosos o filosóficos, son puestos a la disposición de un círculo muy amplio de lectores a precios netamente inferiores a los practicados habitualmente en el mercado alemán del libro.

¿Leerán más después de esto los alemanes, sobre todo los jóvenes? Ciertamente, los precios prohibitivos no constituyen el único obstáculo que se levanta entre el público y los libros. La juventud se aparta de ellos porque se siente atraída por muchas otras cosas: la radio, la televisión, el "scooter", el cine, el baile, y las preocupaciones profesionales o estudiantiles. La juventud no tiene, por tanto, ese culto a la lectura que podía encontrarse antaño en las generaciones precedentes. La intensa dedicación a la lectura que se da en los países comunistas proviene probablemente, en una buena parte, del aburrimiento que se encuentra en todas las otras esferas de la vida. El cinema ruso es el ejemplo más visible de este aburrimiento. Pero también es posible que la edición masiva de los mejores libros (y también de los libros juzgados políticamente útiles por los gobernantes sin relación con los valores literarios), facilite el movimiento de la masa hacia las bibliotecas y librerías. En ese plano, los demócratas no podrán jamás competir con los regímenes autoritarios que, si lo considerasen necesario, serían capaces de bajar artificialmente el precio de los libros, haciéndolo repercutir sobre otros productos...

"CABALLO DE COPAS", novela por Fernando Alegría.

Una trayectoria larga y constante en la faena de las letras enciende la personalidad extraordinaria de Fernando Alegría, personero de la generación literaria de 1939, o 40, como se le llama también. Poeta en el primer tiempo, luego ensayista y cuentista, resulta por otra parte un esforzado triunfador en tierras extranjeras. No olvidemos que es ya antiguo catedrático en una universidad californiana (USA). Un ejemplo de trabajador intelectual, cimentado en estudios que honran a Chile y lo propalan noblemente en tierras distantes. Huelga la cita de sus más importantes obras, señaladas en la solapa de "Caballo de Copas", su última novela. ¿Qué es ésta? Por un lado, una graciosa historia "turfística": esto dirán los que leen por la simple atracción del pasatiempo. Una narración picaresca, dirán otros; y no tal en el sentido erótico, como se acostumbra, sino por la esencia clásica de la condición humana del trotamundos. Y de aquí deriva lo fundamental, lo que hace de esta novela un ejemplo de originalidad, de rotundidad creadora, de acercamiento a lo vertebralmente americano, lleno de "criollismo" y saturado, a la vez y en forma plena, de universalidad ambiental. Si buscamos en la literatura narrativa de Chile una novela de carreristas, seguramente no la encontraremos. Fernando Alegría nos entrega una novela chilena de turf, que, por raro designio, se desarrolla en San Francisco de California, y en la cual los chilenos nos encontraremos, en afición y costumbres, en entero despliegue de entusiasmos y peripecias. Esto es lo central, teniendo como ser casi humano, la presencia ruda y heroica de un caballo: "González", roto chileno, por decirlo así, con la sangre en ebullición junto a los palos de las pistas de "Pancho Grande", en el corazón de California. En círculos concéntricos, la vida se agita y un hondo sentimiento y una enraizada razón de patria mueve estas páginas con mágico poder. Todo ello interesa, atrae, sugiere. Mas, es menester tomar en cuenta no sólo estos móviles novelescos. Domina en estos vastos capítulos, además, una maestría de gran novelista, de gran descriptor, de gran intérprete de medios y almas. Libro lleno de hallazgos a cada paso, lleno de música y hasta de poesía, Fernando Alegría muestra a través suyo dotes narrativas sorprendentes, salpimentadas permanentemente con aderezos de humor, de vida plena en las buenas y en las malas, de precisión en el cuadro y el movimiento humano que lo

anima. Novela robusta, sentida, de relieves que pocas veces han sobrelido en la auténtica y ya rica narrativa nacional. Diálogo nutrido y gracioso, virtudes metafóricas no conocidas, plenitud de creación, en fin, hacen de "Caballo de Copas" una novela que, lejos de lo puramente ameno, es una síntesis de vida del más variado y del mejor calibre humano.

"LA VERDAD SOSPECHOSA", Suman ya más de la veintena las obras clásicas que Juan Loveluck, —catedrático de la Universidad de Concepción— ha preparado, con pró-

logo y notas suyos, para diversas colecciones destinadas a los estudiantes que edita Zig-Zag. Este es un ciclo vasto que ahora se enriquece con "La Verdad Sospechosa" de Juan Ruiz de Alarcón. Y no se enriquece por la obra misma, sino por el acopio de elementos interpretativos, didácticos, de amplia información, que Loveluck hace concurrir a las páginas preliminares, abundantes no sólo de maduros juicios y apreciaciones, sino de notables aportes biográficos que maestros y estudiantes podrán utilizar al margen de búsquedas agobiadoras. Entre estos aportes cabe mencionar en forma especial la "Bibliografía de Juan Ruiz de Alarcón", soporte de inmediato servicio para quienes afronten nuevos estudios acerca del asombroso y trashumante comediógrafo hispano.

"ENSAYOS ESCOGIDOS", Una obra ensayística de tipo especial- mente americano y que bien puede llamarse monumental, como la del venezolano Ma-

riano Picón Salas, merece, con creces, esta voluminosa antología realizada por el incansable trabajador que es Juan Loveluck, con nota preliminar suya y un prólogo debido a Ricardo A. Latcham. Editada recientemente por Editorial Zig-Zag en su Biblioteca de Ensayistas, ella vale potencialmente por toda la obra del autor sudamericano, que bien pudiera ser apreciado como chileno, entendido que la formación de su humanismo y la madurez de su asombrosa cultura las adquirió en nuestra tierra. Bien dice el prologuista: "Después de Bello, Picón Salas ha sido el venezolano que más se ha incorporado a la realidad chilena...". Es posible que no se haya solamente incorporado, sino asimilado a esta realidad. No otra cosa demuestra el gran número de obras suyas cuyo desarrollo nos incumbe directamente, por el hecho primero de referirse a nosotros y, luego, porque tal desarrollo se ha verificado en Chile. No somos de aquéllos que piensan que a los grandes autores deba conocerlos a través de "comprimidos selectivos". Sin embargo, antologías como la que ha preparado de Mariano Picón Salas el infatigable trabajador literario que hay en Juan Loveluck, deben ser apreciadas como libros de menester inmediato, por la visión conjunta que nos dan del pensamiento de un autor, de sus observaciones y apreciaciones, y de los valores en síntesis que nos ofrecen. Mirando el contenido de estos "Ensayos Escogidos", en que los capítulos y fragmentos se complementan y asumen una unidad para cuyo logro Juan Loveluck hubo de estar siempre alerta a la constante del humanismo, se admira la pasión americana, original y acaso ruda, condicionada por las influencias europeas, que se resumen en "Meditación Francesa", "Música y Muerte de Viena", "Italia" o "Eternos Símbolos de España", que encabezan la selección y que el compilador destaca precisamente como símbolos. Denso, lleno de camaradería, asombro y varonil sentimiento, el prólogo de Ricardo A. Latcham, que resulta, a su vez, un recio ensayo acerca de un ensayista que, lo repetimos, se puede entender y sentir como a un chileno.

"SUCEDIO UNA NOCHE", Quienes tuvimos oportunidad de ver novela por Eric Ambler. aquella asombrosa película llamada "La Máscara de Demetrio", animada, en el orden humano, por ese genio vivaz del celuloide que es Peter Lorre, no nos extrañamos de las peripecias, variadas y a veces insólitas que nos ofrece esta novela: "Sucedió una Noche". El argumento y el guión de aquella se fundamentaron en una obra de Eric Ambler, el mismo autor de la novela indicada en el epígrafe, y que pasamos a glosar. Por la película citada y el proceso creativo de "Sucedió una Noche", Ambler no es un novicio en el menester de **hacer o construir** novelas. Se sabe bien que la empresa no es fácil. No basta la imaginación —que en Ambler es mucha y más que suficiente—. Hay que haber resistido experiencias duras que, para el ejercicio del novelista, son siempre saludables. Y luego, saber armar castillos narrativos que no se derrumben como los naipes o la arena, al primer soplo. La virtud de Ambler reside precisamente en su consistencia. Comienza a conquistar al lector, así al desgaire, con un tono estilístico excesivamente periódístico que mueve a la desconfianza, en cuanto al valor novelesco de "Sucedió una Noche". Pero, en seguida, cuando los hechos lo exigen y el pulso del novelista entra a controlar sostenidamente el curso del relato sobrevienen las sorpresas, el buen sopesar de la calidad humana de los personajes (Suparto, el mayor u "oficial provocateur", Gedge y Steve, el narrador, especialmente) y la facultad descriptiva y de penetración psicológica del autor. En un mundo tatuado de comarcas en luchas militares y políticas, el nudo de esta dinámica novela nos recuerda —aunque no se le parezca— la odisea del pueblo cubano con Fidel Castro a la cabeza. Aquí, según la intriga del inglés Eric Ambler, se plantean, más allá de los universos personales, los problemas colectivos derivados de las voluntades que luchan por la libertad de un pueblo naciente, desaherrojado del yugo imperialista, pero alimentando su coraje y su heroísmo en pro de la constructiva paz interna. Extraño para nosotros el ambiente, exótico quizá en la existencia de la República de Sonda, proclamada en 1949, pero no ajenos a los "teje y manejes" de la política americana, los hechos que se desarrollan en la capital de la joven nación: Selampang. En el ambiente oriental, no exento de enigmas, y que el novelista se place en describir, el tiempo apura el desenlace de una novela naturalmente apasionante, que pasa a demostrar, con un espíritu realista, que lo patético de la vida determina la vigencia de un viejo dicho: "En todas partes se cuecen habas". Ruda, cálida, triste, fuerte y muchas veces tierna novela ésta "Sucedió una Noche".

"MI CAMARADA PADRE", No cabe la menor duda de que será novela por Baltazar Castro. la faena natural a la gran industria chilena la que proporcionará a nuestros buenos escritores las esencias fundamentales para la realización de la gran novela chilena. Hay un precedente de valor incalculable: "Sub-Terra", de Baldomero Lillo. Aquí se exaltó la epopeya del carbón con arrestos en mucho magistrales. "Mi Camarada Padre", de Baltazar Castro no es la fuerte novela que esperamos acerca de la vida en las minas y los campamentos cupríferos. Es un tramo más en la conquista de la interpretación de una existencia de por sí epopéyica. Después de "Carنالavaca" (1928), de Andrés Garáfulich, citada no pocas veces en América como una gran novela antiimperialista, el cobre chileno y los hombres que laboran tras sus vetas, han tenido buenos intérpretes: Gonzalo

Drago en "Cobre" de próxima reedición —adelanta valiosos aportes de tipo realista-sicológico y el mismo Baltazar Castro, en "Sewell" se muestra como el más directo buscador de una verdad humana que precisa con urgencia de que se la delate. Luego, Oscar Castro, no es menos acertado en "Llampo de Sangre", novela de la pequeña minería no ajena a una intención romántica propia de la varonil delicadeza de un gran poeta. "Mi Camarada Padre" adviene, en la misma línea de las novelas que le antecedieron, con un vigor nuevo, con potenciales avasalladores, con elementos crudos y vivos de vida proletaria llena de atisbos tiernos, de emociones nacidas al calor mismo del trabajo, de la vida hogareña, de los afanes de redención social, de libertad realizadora. Cándorosamente simples muchas veces, heridos por descuidos de estilo que no se compadecen con la madurez literaria de Baltazar Castro, pero siempre robustos de descarnada humanidad en sus más variadas facetas, los capítulos de esta gran novela se suceden asistidos por viriles acentos de sinceridad, de honradez creadora, de propósitos novelescos que se logran mediante un incuestionable conocimiento de la realidad. Domina aquí el amor filial, el compañerismo a cuyo rescoldo se gesta la unidad obrera. El pequeño mundo formado por el grupo familiar que alientan Pedro Albiña —el padre—, María —la madre— y "Següita" —el hijo— no existe en razón propia y egoísta, sino en función de símbolo unitario de los trabajadores, y ello se comprueba mediante la amistad y el sentido de lucha colectiva de Mauricio Corrales, Jacinto Coliboro, el chilote, y otros hombres caracterizados con verdadera habilidad sicológica. Novela proletaria de consistentes valores, "Mi Camarada Padre" se suma a la obra de Castro con virtudes desconocidas y emocionales que llaman al asombro.

"EXPLORACION EN TIERRAS BIBLICAS", por Wendell Phillips. Esta hermosa obra, incluida en Colección Historia y Documentos, que mantiene Zig-Zag, tiene, como subtítulo, "Los Antiguos Reinos de la Bíblica Ruta del Incienso en Arabia". Esto, que podría estar demás en la cabecera de estas páginas asombrosas, resulta su clave. Consecuencia de las experiencias de una abundante comisión exploradora por tierras de suyo misteriosas y sugestionantes, el libro en verdad se muestra "lleno de suspenso como una gran novela de aventuras".

Los grandes viajes, en sí, adquieren cuando se los narra, una auténtica prestancia de novela. Es una novela viva, con nombres y hombres reales que afrontaron el albur de un largo peregrinaje científico, que implicó peripecias que alcanzan a la hazaña, la mismas peripecias que pudieran verse en una cinta cinematográfica. Luego, desde el momento en que pueda estimarse este libro como una novela, de esas recias y audaces, también realmente pudiera apreciarse como una película. Y es que la lista de los miembros que impulsaron esta expedición, se aparece un cuadro de roles. Novela o documentación para un guión cinematográfico, siempre "Exploración en Tierras Bíblicas", de Wendell Phillips, será en todo momento una crónica densa, rica en hallazgos, novedosa de hechos singulares que se enriquecen mediante el coraje que hubieron de aportar los integrantes de la aventura y se dinamiza con la objetividad de las profusas fotos que la ilustran.

"HISTORIA DE UNA HISTORIA" Otro admirable libro de viajes. Guardando las distancias y diferencias, bien podría complementar al anterior. Esta es la bitácora que registra literaria y fotográficamente la historia de una larga caminata por las rutas americanas. En lo primero y en lo segundo, el espíritu observador de Enrique Zorrilla destaca algo fundamental: el hombre y sus costumbres. Mas la actitud, la conducta y el hablar humanos viven aquí recreándose permanentemente. Capítulos de una fluidez que asombra, natural a la técnica del mejor reportaje al cual no falta la profundidad ni filosófica ni psicológica, dejan en el curso de su desarrollo la sensación de lo visto, sentido, estudiado e interpretado con un fervor de escritor maduro, pero sin complicaciones, ajeno a rebuscamientos. La sensación de lo experimentado lealmente en parentela absoluta con la realidad se da en "Historia de una Historia", en la clara exposición de las observaciones. Luego, la disimilitud de todo cuanto que se vio y entendió crea un mundo total de contrastes, que suman en sí "la unidad" un poco paradógica de América. Se explica el título de "Historia de una Historia", puesto que Zorrilla fue integrante de una expedición preliminar que dará como consecuencia la realización, por parte contralora y directora de Leopoldo Castedo, de la "Historia del Nuevo Mundo" que pronto comenzará a ver la luz pública.

"LOS BATALLONES OLVIDADOS" (cuarto volumen del ciclo novelesco "El Séptimo de Línea"), Si recordamos los viejos tiempos de la historia chilena, recreada por titanes de nuestra novela como Alberto Blest Gana, Ramón Pacheco o Liborio Briebe, no hay que extrañarse de la existencia en Chile de un autor como Jorge Inostroza. La novela, en su tuétano mismo, nunca dejó de ser histórica. Si los grandes novelistas, sin ser propiamente históricos, han historiado las almas y ciertos hechos sin fecha, pero constatables, por su constante vigencia humana, hay que entender la novela verdadera como un documento. La obra cíclica, en mucho monumental, que, acerca de las campañas bélicas del Pacífico ha realizado Jorge Inostroza, tiene una importancia reveladora. "El Séptimo de Línea", compuesto por los volúmenes "Los Infantes de Bronce", "La Frontera en Llamas", "Las Cruces del Desierto" y "Los Batallones Olvidados" (este último como los otros recién editado por Zig-Zag) consagra a un autor que la crítica no ha estimado como se merece y que, sin embargo, existe entre nuestros escritores como un cultor de una tendencia narrativa que el gran público acepta y celebra. Estando alguna vez en Lima, nos informamos de que el libro de Inostroza no gusta. Hay que entender por qué. Desde luego, "El Séptimo de Línea", es una novela polémica. Y lo es, por cierto, el último tomo "Los Batallones Olvidados". No es recomendable abanderizarse después de la lectura de éste o aquél volumen de "El Séptimo de Línea". Tomado como novela, no desmerece de las mejores páginas que se han escrito con miras a despertar interés por nuestro pasado de luchas militares, a las cuales los novelistas le han aplicado su condimento romántico y sentimental. La epopeya que significa "Durante la Reconquista" es aceptada entre nosotros con entereza y entusiasmo, seguramente por la lejanía de los hechos que, aunque alterados por la imaginación de Alberto Blest Gana, agitan los más nobles sentimientos de amor patrio. Al igual que "La Fonda de Madama Clara", de Carlos Vega López, una novela olvidada, pero que existe en los

rincones de algunas bibliotecas públicas o particulares, defendiendo su vigencia llena de dinamismo documental. Lo mismo podría decirse de "Los Talaveras", de Liborio Brieba; "Episodios de la Guerra del Pacífico", de Ramón Pacheco; "La Guerra a Muerte", de Antonio Acevedo Hernández, sin olvidar esa asombrosa síntesis recreadora de hechos heroicos en sus facetas íntimas que son los cuentos de Daniel Riquelme reunidos en el volumen "Bajo la Tienda". Dentro del marco sólido de este tipo de narración novelesca, se encuentra "Los Batallones Olvidados", volumen cuarto de "El Séptimo de Línea". Sus nutridas páginas impresas en tamaño 1/16, a las cuales no pueden negarse fundamentos históricos de solidez que no admite discriminaciones, puesto que el autor se ha documentado apasionadamente, acusan la presencia de un novelista dotado de una virtud primordial —aunque no necesaria para la verdadera novela—: saber entretener. Algo revela el hecho de que la obra de Inostroza es, seguramente, la que más atrae al público, desde hace bastante tiempo.

"LINA Y SU SOMBRA", La solapa de esta novela póstuma de novela por Oscar Castro Z. Oscar Castro Z., dice: "Lina y su Sombra" revela toda la espontaneidad juvenil del gran novelista, y aunque por el tema y la forma no alcanza la trascendencia de otras de sus novelas, escritas con posterioridad, pinta con agilidad y emoción la vida y los conflictos sentimentales de la clase media en una ciudad de provincia, constituyendo además un relato cautivante por el acierto psicológico que encierra".

Cerrado este fragmento del anuncio de "Lina y su Sombra", hay que decir que tal novela no es juvenil, puesto que el autor vivió corrigiéndola, desde que la escribiera. No la editó en vida, porque no tuvo editor. Es una novela absolutamente madura, acaso la más lograda de las pocas que escribiera, especialmente en cuanto alcanza al estilo: es problemático la fuerza y el ímpetu con que Castro va entregándonos porciones valederas encontrar en nuestros novelistas, aún los más connotados, un decantamiento más denso, más sugerente, más robusto que el que ofrecen estas páginas de "Lina y su Sombra". Sus capítulos no valen solamente por la fuerza, el ímpetu con que Castro va entregándonos porciones valederas de vida, a través de personajes delineados con maestría, que no es, por cierto, la de un aficionado, sino en la habilidad para presentar un cuadro humano casi familiar, siempre disímil, en que los caracteres se definen en rasgos muy diferenciados que un sicólogo avesado podría utilizar como una perfecta galería experimental.

Luego, "Lina y su Sombra" ni "por su tema" ni "por su forma", es una novela inferior a otras que escribiera Oscar Castro. Podemos decir que ésta es su mejor novela, sin la supuesta espectacularidad de "Llampo de Sangre", ni el crudo dramatismo de "La Vida, simplemente", y ausente de la ternura concentrada de "Comarca de Jazmín". Aquí se resumen las facultades narrativas de un escritor que, muerto prematuramente, dejó documentos de creación suficientes para que llene muchas páginas en todas las honradas historias que se escriban sobre la literatura chilena del presente siglo. Sin redundar, bastaría recurrir a "Lina y su Sombra", de Oscar Castro (no a "Llampo de Sangre", que es novela simple circunscrita a cierto ambiente minero); a "Ranquil", de Reinaldo Lomboy; y a "Cabo de Hornos", de Francisco Coloane, para dar respuesta a los deportivos entreveros en que se han tramado histriónicamente algunos valiosos componentes de los que se autollaman "escritores de

1950". Este puede ser el mejor elogio que puede hacerse a una novela chilena realista, psicológica, dramática, llena de atisbos de profunda significación social y que, por ventura o por desgracia, no ha tenido administradores. "Lina y su sombra" es, así, documento humano de encontradas sensaciones y tumultuosos sentimientos, en medio de una atmósfera de dura corteza y tiene su ubicación en los primeros puestos de la gran novela nacional, más allá y más acá de advenedizas imposiciones de circunstancias.

"DOS PRISIONEROS",
por Zilahy Lajos.

Desde que se difundiera en América aquella maravillosa "novela rosa" llamada "Primavera Mortal", hace más de veinte años, el nombre de Zilahy Lajos vibra en el corazón de más de una generación. Novelista en la extensión más entera del término, el escritor húngaro ha pasado su nombre, lleno de amargo y sutil romanticismo, comprendido profundamente, por los campos de todas las almas que han experimentado un amor desolado. Pero, Lajos o Zilahy, como quiera llamársele, no es solamente el escritor de la zozobra sentimental. Entre los varios libros suyos que ofrecen una fuerza nueva en el orden humano y una habilidad siempre superior para ensamblar asuntos y temas en que la psicología de los seres es el eje vital en todo momento relevante y original, se halla "Dos Prisioneros", publicada ya varias veces en Chile. Alguna vez, una de sus partes fue entregada al público con el título de "Un Amor en Budapest". Ya entonces nos atrajo por pequeños detalles poéticos: "Se estremecieron los árboles bajo un tenue soplo de viento que se levantaba del Danubio. Fue como un suspiro, y después, uno de ellos, dejó caer una liviana moneda de oro, una hoja dorada, en el gorro del mendigo". Esto basta para saber que estamos ante un escritor de solidez elevada. Los ejemplos abundan en estos "Dos Prisioneros". Título mezquino, sin pretensiones para una novela sentimental y psicológica de la magnitud que naturalmente la honra, revela la seguridad de un creador narrativo de pulso sostenidamente suficiente para emocionar a fuerza de hechos simples, correspondientes a una humanidad que se bandea entre la realidad, el sueño, la felicidad y el desencanto. Aquí habita realmente "dos prisioneros", muy bien catalogados por el diplomático Golgonszky. Sin embargo, Miete y Pedro, viven en el drama tremendo de su amor, una suerte de felicidad que el romanticismo del novelista administra con melancólico ardor. Lajos Zilahy no es ningún Faulkner, por cierto, pero ocupa entre los grandes novelistas de hoy un lugar de privilegiada preponderancia que justifica la presencia animada y hondamente humana de "Dos Prisioneros".

"CHILE. CINCO NAVEGANTES Y UN ASTRONOMO", antología de Manuel Rojas.

Existe el prurito de creer que quien comenta libros o da noticias acerca de ellos es un crítico. Hay una distancia excesivamente respetable entre crítica e información más o menos amable. Nosotros, cuando conversamos de libros, lejos estamos de presumir de críticos. La faena literaria más delicada es la de quien concluye escribiendo, después de una revisión racional de un libro. Luego, aunque no se critique, vale profundamente la pena llamar en forma constante la atención acerca de obras que puedan parecernos fundamentales. No hace mucho se nos decía que estamos padecimiento de una superabundancia de antologías. Quienes dicen esto son precisamente los que menos leen y por cierto, los que más precisan

de trabajos antológicos. Ejemplo de obra recopilativa indispensable es ésta "Chile: Cinco Navegantes y un Astrónomo". Lo que los extranjeros han escrito sobre Chile no está por lo común al alcance de todos los públicos. Si hubiésemos de seleccionar rígidamente algunas de las páginas que se han redactado de modo artístico o periodístico sobre nosotros y el medio en que vivimos, tendríamos para incontables volúmenes. Ricardo A. Latcham posee una de las fabulosas colecciones de libros, en varios idiomas, que se han realizado en base a la realidad del sur chileno. "Cinco Navegantes y un Astrónomo" tiene la virtud fascinante de querer captar como por milagro algo de lo que se ha dicho acerca del austro nacional. Prima aquí el paisaje y la aventura, asumiendo la catadura de la belleza y el drama. Exhibe, además, otra virtud tan valiosa como la primera: el panorama está puesto en vigencia, con un vigor de poética prestancia por uno de los mejores escritores del continente: Manuel Rojas. No en balde nuestro gran prosista se puso a la lectura de viejos libros, porque de su paciente encuentro y estudio, ha nacido, a través de "Cinco Navegantes y un Astrónomo" un cúmulo de páginas esenciales que ningún chileno debe descuidar. Lejos de esto, debe darse dos lujos modestamente hermosos: el primero, asombrarse del robusto estilo y el expectante sentido de observación de quienes han sido antologados por Manuel Rojas; y, segundo, saber que la sensibilidad de éste no sirve solamente para proporcionarnos visiones rudas y profundas de la condición humana a través de la novela, sino deleitarnos y apasionarnos con lo que es la síntesis de sus lecturas. Esta es la suma informativa obtenida al vuelo de un libro lleno de salud, energía y drama, provisto de todos los elementos para ser una obra maestra de cabecera.

"LOS HOMBRES Y LAS COSAS", Antología de Pensamientos, por Hernán del Solar. Si hay un escritor chileno que vive permanentemente ausente en persona, pero vitalmente presente en obra y gracia literarias, éste es Hernán del Solar.

Aislado en el mundo del estudio, la observación, la dinámica de la creación, parece bucear en lo hondo de un agua poco asequible a otros literatos. Se admira en él su ponderación, su sentido absorbente de lo humano, su lealtad silenciosa de palabra, siempre simple y precisa en el juicio escrito. Es uno de nuestros más equilibrados cuentistas ("Viento Verde", "La Noche de Enfrente"), un eximio novelista para niños, un ensayista de pulso vibrante y ecuánime que se revela periódicamente en un tipo de crítica literaria con categoría de hilo a plomo y de nivel precisamente asentado. En una soledad trabajadora hasta el exceso, da libertad a su pensamiento ejemplar. Hay que tenerlo presente cuando nos dispongamos a hacer paralelos responsables. Consecuencia de la cotidiana faena de este hombre, que escribe con un tesón de alquimista legendario, es la obra: "Los Hombres y las Cosas", antología de pensamientos. No son pocos los manuales de recopilación de ideas y frases célebres que andan por las librerías y las bibliotecas. Esta antología de pensamientos universales, que ha realizado Hernán del Solar, tiene variados pero parejos privilegios. Primero, la selección es de una originalidad asombrosa. Segundo, la inclusión del texto de origen. Luego, la habilidad selectiva. En seguida, la clasificación, por tendencias, calidades, cualidades, etc. Más tarde la ordenación alfabética de los atributos de las frases antologadas. Después, el índice de autores, que es un pequeño diccionario biográfico de valor incalculable. Aparte todo esto, y otras virtudes de no fácil catalogación, no hay que descuidar la orientación humanista seguida por Hernán del Solar para dar remate

a una obra tan importante como "Los Hombres y las Cosas". Libro necesario, de cabecera, preciso para todo uso didáctico, pasa a formar en la primera línea de las obras que necesitamos cotidianamente y a toda hora. Es la consecuencia de una actitud intelectual que nada tiene que ver con cierta gimnasia que se llama improvisación.

"CONFESIONES POLITICAS", El tiempo permite a ciertos hombres sincerarse con ellos mismos, observándose en los acontecimientos que les correspondió vivir. De aquí afluye un acervo de verdad personal y social que, si no es apreciado en toda su médula por otros, en razón de intereses específicos, lo mismo vale para un análisis de la historia. "Confesiones Políticas", de René Montero es un encuentro consigo mismo del propio autor. Pero, más allá de esto, es un aporte valioso para necesarios estudios de nuestra historia política, más acá del tiempo en que se detuvo don Francisco A. Encina. Los libros, capten nuestros afectos o no, todos casi en general, ofrecen materias de cierto encantamiento. Acaso, si "Confesiones Políticas" no tuviera carácter directo de crónica y de relato histórico, pudiera tomarse como una novela, por muy ligada que se halle a hechos y asuntos, e incluso a intrigas de suyo concretas y verosímiles. Como historia, atrae su espontaneidad expresiva. Si fuese novela no habría que descuidar la atención de ciertos tipos de perfilados rasgos psicológicos, en los que parece primar hasta la creación.

"COCORI" novela para niños He aquí una novela de ambiente tropical, pero cuyo estilo siempre elegante, transparente y vigoroso nada da tiene que ver con el tropicalismo formal de ciertos escritores. Aquí reina lo apacible, lo gracioso, lo encantador, con gentes, animales y plantas, animados por un aliento humano y emocional lleno de poesía. En medio de todo existe Cocorí, el negrito, como de fábula, empedernido soñador, y como tal rodeado de una extraña comprensión que emana lo mismo de Mamá Drusila como de doña Modorra, el Campesino o el Negro Cantor. Construida de elementos auténticamente centroamericanos, "Cocorí", es una novela para niños que obedece exactamente a lo que los niños deben recibir de un escritor.

Traducida actualmente al francés y al alemán, idiomas en que ha alcanzado repetidas ediciones, se reedita en Chile saturada de un elevado prestigio. No es éste, por cierto, un prestigio a la volanda. La categoría de recio novelista, que alienta en la personalidad del costarricense-chileno Joaquín Gutiérrez corresponde a una madurez de origen y orden continental (ahora se le traduce al francés su novela "Puerto Li-món"). Su fuerza novelesca, sin embargo, sin perder energías se suaviza en "Cocorí", para acercarse al alma infantil en tono de ternura, y ésta se hace cierta en los breves episodios que componen esta hermosísima novela para chiquillos. Original en cuanto a tema, y lo mismo en cuanto a poder imaginativo, a brillantez poética. Como buen novelista, buen poeta, Joaquín Gutiérrez ha hecho concurrir a las páginas que comentamos todo un acervo de elementos materiales que una espontaneidad creadora admirable hace mágicos.

Los símbolos de entendimiento humano que son los caracoles marinos que Cocorí obsequia a la niña viajera y la rosa que la niña, a su vez, regala a Cocorí son parte fundamental de los resortes creativos de este

bello libro, más cuando estos símbolos se hacen carne vegetal viva, para asombro del negrito, en el fin de la novela, que podría llamarse "la resurrección de la rosa". Novela en esencia, y verdadera novela para niños, "Cocorí" es también un canto a la vida pura, a la fraternidad, al entendimiento entre todos los hombres, partiendo del candor infantil y simple poesía de la naturaleza.

"ARRANQUES DEL CORAZÓN", Es harto difícil encontrarse con novela por Félicien Marceau. una buena novela, por muy dramática que ella sea, en la cual esté ausente el humorismo. Las grandes obras literarias, por ser siempre una versión de aspectos profundos de lo humano, capitalizan de esta condición el máximo de sus facetas. "Arranques del Corazón", como es una magnífica novela, es vitalmente humorística. Pícara, dirán muchos, entendida su trama de amor tan a la francesa, pero vibrante de un humor que sobrepasa la capacidad imaginativa de cualquier creador narrativo. La historia es simple. Y en ella prima Dionisia: "...Es cierto que no es muy bonita, Pero las mujeres están hechas así. Y además, no del todo mal, tampoco. Ojos grandes, nariz respingona; un rostro sin expresión, pero agradable; los cabellos oscuros y peinados como se usan actualmente, es decir, no bien peinados, sino mechones por aquí y mechones por allá. Esto hacía que su rostro fuera como una ventanita, pero una ventana que no daba a parte alguna, a un terreno baldío, no sé si me doy a entender. Ninguna expresión, eso es. Es cierto que el rostro... Pero sobre todo, ella tenía caderas. Anchas caderas. Y senos portentosos. Senos portentosos debajo de un pull-over amarillo. Y el humor saludable, "portentosamente" gracioso, comienza a derivarse de la presencia fuerte y tónica de Dionisia, contrapuesta extremadamente a las virtudes naturales de la esposa. Si hubiésemos de rescatar del libro aquello que es fundamental y que, por lo corriente, no se olvida, podría ser aquello relacionado con la estatura de los personajes, siempre propensos a revelar en sus rasgos de cuerpo afuera lo que les bulle en el alma. De Dionisia al señor Gaugrand, los pasos son pocos para entenderse mano a mano con la condición de personas de los seres inefables que pululan domésticamente por estas páginas como en medio de un mágico mundo de comedia. "El rostro del señor De Gaugrand tenía algo de mineralógico. Se hubiera dicho un muro, un muro viejo, como en las aldeas o las ruinas, de piedras ásperas y grises, roído por el sol o por la lluvia, las grandes arrugas verticales como grietas, sus gruesas cejas erizadas como alero o hiedras polvorientas...". El óleo está trazado a pincel ancho o a espátula de rotunda precisión. Es parte de la actuación del novelista, que tiene mucho de pintor. Los detalles de la intriga huelgan aquí. Llamamos simplemente la atención a una robusta novela de autor francés, que ha tenido un traductor al castellano lleno de comprensión estilística y de propósitos psicológicamente impresionistas como es Jacobo Danke, escritor que, dada su condición de novelista, no tiene vacilaciones ni en la versión de ideas ni en la fuerza de los cuadros humanos que vuelca a nuestro idioma.

SUMARIO

Notas Editoriales

TAN IMPORTANTE COMO LA CONSTRUCCION DE CENTRALES ELECTRICAS
BUSCANDO LIBROS PARA NIÑOS Y ADOLESCENTES.
EXPERIMENTACION EDUCACIONAL.

Educación y Ciencias:

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL SIGNIFICADO, LAS LIMITACIONES Y LOS METODOS DE EXPERIMENTACION PEDAGOGICA, por Viola Soto de Pinto.

CENTRO DE INVESTIGACIONES AUDIOVISUALES, por Felice Mottini.

TESOROS DE ARTE EN EL MATORRAL, por Georges Fradier.

LA MUJER MODERNA EN GHANA, por Víctor Akinuele Williams.

PRESENTE Y FUTURO DE LA EDUCACION EN AMERICA LATINA.

POR LA GENERALIZACION DE LA ENSEÑANZA EN AMERICA LATINA.

LAS UNIVERSIDADES Y LA CAMPAÑA DE LA UNESCO SOBRE GENERALIDADES DE LA ENSEÑANZA, por Amanda Labarca.

LEONARDO DA VINCI, SABIO E INVENTOR GENIAL, por Pierre Devaux.

Notas y Documentos:

MEMORIA DE ACTIVIDADES DEL SERVICIO DE CULTURA Y PUBLICACIONES EN 1958. EL PAGO A LARGO PLAZO DE LA EDUCACION UNIVERSITARIA.

SEMANA ARTISTICA DEL MAGISTERIO; SIGNIFICADO DE LA LEY DE EDUCACION PRIMARIA OBLIGATORIA, por Luis Gómez Catalán. LA POESIA, por Isaura Abrigo Valenzuela; POEMAS, de Oscar Martínez Bilbao; SEMBLANZA DE CHILE Y SAN AGUSTIN DE PUÑUAL; POEMA, de Edmundo Herrera: CHILE SURGE EN UNA ESQUINA DEL PLANETA; INAUGURACION DEL PRIMER SALON DE ARTES PLASTICAS DEL MAGISTERIO DE SANTIAGO, por Elsa Bastías de Morales. LA IMPORTANCIA DE LOS COROS, por Nora Pezoa Estrada; NUESTRO GRUPO ESCENICO, por Oscar Moraga Aseú; IMPORTANCIA DEL ARTE EN LA EDUCACION Y EN LA VIDA DE LOS PUEBLOS, por Luis Gómez Catalán.

Arte y Literatura:

NICANOR PARRA, ANTIPOETA, por Hugo Lindo.

JUICIOS DE BERNANOS: "EN LA DULCE PIEDAD DE DIOS.....", por Francois Mauriac.

POEMAS DE LUDWIG ZELLER: CASA DE INFANCIA, EXPLORACION DE LA NOCHE, A UN DEMONIO—LAMENTO.

POEMAS DE SARA VIAL: CANTO DE LA PIEDRA EN EL RIO, CANTO DEL ARBOL, MI PATRIA TIENE FORMA DE ESPERANZA.

SOBRE UNA CRISIS DE LO IMAGINARIO, por André Masson.

FLAUBERT Y LA ILUSION DEL REALISMO, por André Coyné.

ESCULTURAS ESQUIMALES, por James A. Houston.

UNAMUNO, HUIDOBRO Y LARREA JUNTO A VALLEJO, por Armando Bazán.

EL ARTE DRAMATICO EN INDONESIA, por J. Radhakrishnan.

CIVILIZACIONES DEL ORO Y DEL COBRE, por Paul Rivet.

VEINTE AÑOS DESPUES DE LA MUERTE DE D'ANNUNZIO.

Bibliografía:

SUMARIO

1880

El presente informe tiene por objeto dar cuenta de las actividades de la Comisaría de Prisiones durante el año 1880, y de los trabajos que se han realizado en el ramo de la reclusión.

El presente informe tiene por objeto dar cuenta de las actividades de la Comisaría de Prisiones durante el año 1880, y de los trabajos que se han realizado en el ramo de la reclusión.

El presente informe tiene por objeto dar cuenta de las actividades de la Comisaría de Prisiones durante el año 1880, y de los trabajos que se han realizado en el ramo de la reclusión.

El presente informe tiene por objeto dar cuenta de las actividades de la Comisaría de Prisiones durante el año 1880, y de los trabajos que se han realizado en el ramo de la reclusión.

El presente informe tiene por objeto dar cuenta de las actividades de la Comisaría de Prisiones durante el año 1880, y de los trabajos que se han realizado en el ramo de la reclusión.

El presente informe tiene por objeto dar cuenta de las actividades de la Comisaría de Prisiones durante el año 1880, y de los trabajos que se han realizado en el ramo de la reclusión.



El presente informe tiene por objeto dar cuenta de las actividades de la Comisaría de Prisiones durante el año 1880, y de los trabajos que se han realizado en el ramo de la reclusión.

El presente informe tiene por objeto dar cuenta de las actividades de la Comisaría de Prisiones durante el año 1880, y de los trabajos que se han realizado en el ramo de la reclusión.

El presente informe tiene por objeto dar cuenta de las actividades de la Comisaría de Prisiones durante el año 1880, y de los trabajos que se han realizado en el ramo de la reclusión.

El presente informe tiene por objeto dar cuenta de las actividades de la Comisaría de Prisiones durante el año 1880, y de los trabajos que se han realizado en el ramo de la reclusión.